



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE MAESTRIA Y DOCTORADO EN PSICOLOGIA

**ACTITUDES ENTRE GRUPOS DE DIFERENTE
IDEOLOGÍA RELIGIOSA**

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:
MARINA GONZÁLEZ VILLANUEVA

TUTOR PRINCIPAL
DRA. LUCINA ISABEL REYES LAGUNES
Facultad de Psicología, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR

DR. ROLANDO DIAZ LOVING
Facultad de Psicología, UNAM

DR. TONATIUH GARCIA CAMPOS
Universidad De Guanajuato

DR. ALEJANDRO TAPIA VARGAS
Universidad De Monterrey

DRA. ALEJANDRA DEL CARMEN DOMÍNGUEZ ESPINOSA
Universidad Iberoamericana

MÉXICO D.F. (ENERO) 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RESUMEN

Desde hace algunos años, los estudiosos de la religión han dejado de ver a México como un país donde religión es sinónimo de catolicismo. Esto ha ocurrido, en gran medida, debido al aumento acelerado que las ideologías religiosas diferentes a la católica han tenido en los últimos años, crecimiento que ha traído consigo un número importante de nuevos fenómenos que llaman a la interdisciplinariedad para ser estudiados y comprendidos.

La presente investigación pretende aportar desde datos descriptivos hasta modelos más complejos que contribuyan a predecir las actitudes que las personas mantienen hacia su propio grupo y hacia grupo de personas con una ideología religiosa diferente a la suya.

El estudio se llevó a cabo con una muestra total de 551 participantes, 280 de Guanajuato y 271 residentes del Distrito Federal y área metropolitana. Pertenecientes a alguno de nuestros cuatro grupos de estudio: 1) católicos (practicantes), 2) cristianos evangélicos (carismáticos) 3) testigos de jehová o 4) ateos. A quienes se les aplicó una batería compuesta por dos instrumentos para medir actitudes, una escala de religiosidad, una escala de fundamentalismo cristiano, una escala de identidad grupal, una escala de orientación religiosa y una escala de deseabilidad social (todos a excepción de los dos últimos fueron construidos y validados expresamente para este estudio).

Los hallazgos de este estudio señalan la importancia que la ideología religiosa tiene sobre las actitudes, en especial, las actitudes entre grupos, independientemente de que la persona evaluada se identifique o no como “religiosa”. Aunado a esto, se identificó al fundamentalismo religioso como uno de los principales predictores de las actitudes negativas hacía el exogrupo religioso. En contraparte se encontró que la orientación religiosa intrínseca (ORI) y el contacto entre grupos, promueven la evaluación positiva de las personas con una ideología religiosa diferente a la propia.

ATTITUDES AMONG GROUPS OF DIFFERENT RELIGIOUS IDEOLOGY

The religion experts, from some years ago, have stopped picturing Mexico as a contrz where religion is a sinonym of Catholicism. This has mainly happened due to the quick expansion of religious ideologies different from the Catholic in the recent years. This growth has brought some important new phenomena that urged to be studied and comprehended from an inerdisciplinary point of view.

This investigation aims to contribute with a range of data from descriptive information to more complex models that could aid to predict the postures that people mantain towards their own group and others with different religious ideology.

The study was conducted on a total sample of 551 participants, 280 from Guanajuato and 271 living in Mexico City and it's Metropolitan Area. The aforementioned sample was divided in four groups: 1) Catholics (devout), 2) Evangelical Christians (Charismatic) 3) Jehova Witnesses and 4) Atheistics. The participants answered a set of questions composed by two instruments in order to measure the attitudes, a religiosity scale, a Christian Fundamentalism scale, group identity, religious orientation and social desirability; all of them except from the last two were specially designed and validated for the present study.

The findings of this study highlight the importance that religious activity has over attitudes, especially among groups, regardless of the evaluated person's identification with religious or non-religious. In addition to this, Religious Fundamentalism was detected as one of the main indicators of negative attitudes towards the out-group and on the contrary, it was found that Intrinsic Religious Orientation (IRO) and contact among groups facilitate positive evaluation of people of different religious ideology.

Tabla de contenido

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I. LA RELIGIÓN EN MÉXICO.....	8
La Iglesia en México.....	8
La Iglesia Católica en México.....	8
Historia del Protestantismo en México	10
CATÓLICOS	13
Doctrinas Básicas	14
EVANGÉLICOS	15
Movimiento evangélico:.....	15
Doctrinas Esenciales	17
TESTIGOS DE JEHOVÁ.....	17
Creencias de los Testigos de Jehová	20
CAPITULO II. PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA RELACIONES INTERGRUPALES	22
Teoría del Conflicto Realista.....	22
Teoría de la Identidad Social.....	24
Teoría de las Comunidades Morales	26
Teoría del Contacto Intergrupar	27
Actitudes	28
¿Por qué estudiar las actitudes?.....	29
Estructura de las Actitudes	30
Formación de las Actitudes	32
Actitudes Basadas en información cognitiva.....	32
Actitudes basadas en información afectiva.....	35
Actitudes basadas en información conductual	35
Función de las actitudes	35
Fuerza de las Actitudes	36
Medición de las Actitudes	38

Medición de las actitudes en relación con la religión	40
CAPÍTULO III. PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN	42
CAPITULO IV. MÉTODO	51
Planteamiento Del Problema	51
Pregunta de Investigación	52
<i>Objetivo General</i>	52
Fase 1 (Estudio Exploratorio): “Conceptuación de diferentes ideologías religiosas”	52
Pregunta de Investigación	52
Objetivo General	53
Objetivo Específicos	53
Estudio 1. Representación social de las religiones	53
Estudio 2. Distancia percibida entre religiones	53
Estudio 3. Creencias acerca de las diferentes religiones	54
Fase 2: “Construcción y Validación Psicométrica de los Instrumentos”	54
Objetivo General	54
Objetivos Específicos	54
Participantes:	55
Fase 3. “Actitudes hacia los diferentes grupos religiosos”	55
Preguntas de Investigación	55
Objetivo General	55
Participantes:	55
Instrumentos:	56
CAPITULO V. ESTUDIOS EXPLORATORIOS	58
FASE 1: “Conceptuación de diferentes ideologías religiosas”	58
Pregunta de Investigación	58
Objetivo General	58
Objetivo Específicos	58
Estudio I. “Representación social de los grupos religiosos”	59
Participantes:	59
Instrumento:	59
Tratamiento Estadístico:	59

Resultados	60
Conclusiones	65
Estudio II. “Distancia percibida entre religiones”	66
Participantes	66
Procedimiento.....	67
Tratamiento Estadístico.....	67
Resultados	67
Conclusiones	74
Estudio III. “Creencias de los líderes religiosos”	76
Participantes:	76
Instrumento:	76
Procedimiento:	77
Resultados:	77
Conclusiones	84
CAPITULO VI. DESARROLLO Y VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA DE LAS	
ESCALAS	85
Método	86
Participantes:	86
Procedimiento:	87
Tratamiento Estadístico:.....	87
Resultados	87
Escala de Actitudes hacía los católicos	87
Escala de Actitudes hacía los Testigos de Jehová	89
Escala de Actitudes hacía los Cristianos	90
Escala de Actitudes hacía los Ateos	92
Escala de Fundamentalismo Religioso	93
Escala de Religiosidad.....	95
Escala de Identidad Grupal.....	96
Diferencial Semántico para el estímulo Católicos.....	97
Diferencial Semántico para el estímulo Testigos de Jehová	98
Diferencial Semántico para el estímulo Cristianos.....	98
Diferencial Semántico para el estímulo Ateos	99

CAPITULO VII. ACTITUDES HACIA LOS DIFERENTES GRUPOS RELIGIOSOS	101
Método	101
Objetivo General	101
Definición Conceptual de las variables.....	102
Hipótesis.....	103
Participantes	105
Instrumentos:.....	106
Procedimiento.....	107
Resultados.....	108
Capitulo VIII. DISCUSIÓN GENERAL	137
Limitaciones y Directrices para futuras investigaciones	151
Referencias	153

Índice de Tablas

Tabla 1. <i>Cristianos en América Latina</i>	2
Tabla 2. <i>Crecimiento de la población (2000-2010) en base a su ideología religiosa</i>	4
Tabla 3. <i>Instrumentos para la medición de actitudes en relación con la religión</i>	40
Tabla 4. <i>Coefficiente de x^2 para los tamaños de red, por estímulo</i>	63
Tabla 4.1 Cargas afectivas y coeficientes de x^2 para el estímulo católicos	64
Tabla 4.2 Cargas afectivas y coeficientes de x^2 para el estímulo Testigos de Jehová	64
Tabla 4.3 Cargas afectivas y coeficientes de x^2 para el estímulo cristianos	64
Tabla 4.4 Cargas afectivas y coeficientes de x^2 para el estímulo judíos	64
Tabla 4.5 Cargas afectivas y coeficientes de x^2 para el estímulo ateos	64
Tabla 5.1 Medias y Desviación estándar para el estímulo “Católicos”	68
Tabla 5.2 Medias y Desviación estándar para el estímulo “Cristianos”	69
Tabla 5.3 Medias y Desviación estándar para el estímulo “Testigos de Jehová”	70
Tabla 5.4 Medias y Desviación estándar para el estímulo “Ateos”	71
Tabla 5.5 Medias y Desviación estándar para el estímulo “Judíos”	72
Tabla 6. <i>Diferencias de medias por lugar de residencia</i>	73
Tabla 7. <i>Perfil de los entrevistados</i>	76
Tabla 8.1 Componentes de la Escala de Actitudes hacia los católicos	87
Tabla 8.2 Componentes de la Escala de Actitudes hacia los Testigos de Jehová	88
Tabla 8.3 Componentes de la Escala de Actitudes hacia los cristianos	90
Tabla 8.4 Componentes de la Escala de Actitudes hacia los ateos	91
Tabla 8.5 Componentes de la Escala de Fundamentalismo Religioso	93
Tabla 8.6 Componentes de la Escala de Religiosidad	94
Tabla 8.7 Componentes de la Escala de Identidad Grupal	95
Tabla 8.8 Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo “católicos”	96
Tabla 8.9 Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo “testigos de Jehová”	97
Tabla 8.10 Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo “cristianos”	98
Tabla 8.11 Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo “ateos”	99
Tabla 9. <i>Participantes por lugar de Residencia</i>	105

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de las Variables	107
Tabla 11. Matriz de correlación entre las variables de estudio	110
Tabla 12. Diferencias de media por sexo	113
Tabla 13. Diferencias de medias por lugar de residencia	114
Tabla 14. Comparaciones de medias según la escolaridad	116
Tabla 15. Comparaciones de medias por edad	119
Tabla 16. Comparaciones de medias por ideología religiosa	121
Tabla 17. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud hacia los católicos y la actitud hacia los Testigos de Jehová.....	125
Tabla 18. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud hacia los cristianos y la actitud hacia los Ateos	126
Tabla 19. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para las actitudes intragrupal de católicos y TJ.....	129
Tabla 20. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para las actitudes intragrupal de cristianos y ateos	129
Tabla 21. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud intergrupala hacia los católicos y TJ.....	132
Tabla 22. Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud intergrupala hacia los cristianos y ateos	132

Índice de Figuras

Figura 1.1 Esquema de la Teoría del Conflicto Realista.....	24
Figura 1.2 Esquema de la Teoría de la Identidad Social	26
Figura 1.3 Esquema de la Teoría de la Acción Razonada	33
Figura 1.4 Esquema del modelo de la Acción Planeada.....	34
Figura 1.5 Esquema del modelo de la actitud-comportamiento.....	34
Figura 2.1 Red semántica de “Los católicos son” para personas del Distrito Federal	60
Figura 2.2 Red semántica de “Los católicos son...” para personas del estado de Guanajuato	60
Figura 2.3 Red semántica de “Los testigos de Jehová son...” para personas del Distrito Federal	61
Figura 2.4 Red semántica de “Los testigos de Jehová son...” para personas del estado de Guanajuato	61
Figura 2.5 Red semántica de “Los cristianos son...” para personas del Distrito Federal	61
Figura 2.6 Red semántica de “Los cristianos son...” para personas del estado de Guanajuato	61
Figura 2.7 Red semántica de “Los judíos son...” para personas del Distrito Federal	62
Figura 2.9 Red semántica de “Los ateos son...” para personas del Distrito Federal ..	63
Figura 2.10 Red semántica de “Los ateos son...” para personas del estado de Guanajuato	63
Figura 3.1 Gráfica de distancias para el estímulo “Católicos”.....	68
Figura 3.2 Modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Católicos”	68
Figura 3.3 Gráfica de distancias para el estímulo “Cristianos”	69
Figura 3.4 Modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Cristianos”.....	69
Figura 3.5 Gráfica de distancias para el estímulo “Testigos de Jehová”	70
Figura 3.6 Modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Testigos de Jehová”	70

Figura 3.7 Gráfica de distancias para el estímulo “Ateos”	71
Figura 3.8 Modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Ateos”	71
Figura 3.9 Gráfica de distancias para el estímulo “Judíos”	72
Figura 3.10 Modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Judíos”	72
Figura 4.1 Mapa conceptual de la categoría “Motivación”	79
Figura 4.2 Mapa conceptual de la categoría “Fundamentalismo”	80
Figura 4.3 Mapa conceptual de la categoría “Actitudes Endogrupales”	81
Figura 4.4 Mapa conceptual de la categoría “Actitudes Intergrupales”	82
Figura 5.1 Actitudes de la muestra total de los participantes hacia los grupos estudiados	128
Figura 5.2 Actitudes Intragrupales	130
Figura 5.3 Actitudes Intergrupales	134

INTRODUCCION

Querer entender al individuo en sociedad al margen del fenómeno religioso, sería intentar negar la gran influencia que la religión tiene sobre todas las personas pues, como dice Desroche (1972) “la religión llena con sus significados al mundo y sus fenómenos, a la sociedad a través de valores, normas y creencias, y al individuo, influyendo de manera determinante en su experiencia, hábitos y conciencia” (p. 23). De esta manera, podemos afirmar que, independientemente de nuestras creencias religiosas, la religión y los múltiples significados asociados a ella se encuentran en el centro de nuestra constitución cultural como personas (Martínez-Guerrero, 2010).

Al contrario de lo que hace algunos años se pensaba, la modernidad no ha traído consigo la secularización de la sociedad (el abandono de la religión por parte de la población) (Browker, 2003), sino una recomposición religiosa, caracterizada por el pluralismo, donde han sido dos los principales movimientos religiosos más dinámicos del mundo, el islamismo renaciente y el protestantismo popular, este último principalmente en forma de movimiento pentecostal (Berger, 2005).

América Latina ha sido desde hace ya varios siglos, un espacio religioso, que si bien en el inicio era eminentemente católica, en los últimos años (desde finales de 1980), estamos en presencia de un creciente pluralismo en el campo religioso, donde las alternativas al catolicismo han provenido más de las opciones “evangélicas”, que del crecimiento de la no creencia y el ateísmo (Parker, 2005) aunque estos últimos grupos también han incrementado su número de manera muy importante (WIN-Gallup International Global Index of Religiosity and Atheism, 2012).

Hasta los años cincuenta, menos del 1% de la población latinoamericana participaba en cultos no católicos, pero fue a partir de estos años cuando empezó una lenta pero continua movilización de los sectores sociales más humildes y más desprotegidos en los planos cultural y económico, atraídos por nuevos dirigentes religiosos, dotados de mayor “carisma”, provenientes sobre todo de los movimientos pentecostales y neopentecostales de Estados

Unidos (Bastian, 2004). La aceptación del pentecostalismo por las masas empujó a la iglesia Católica a “pentecostalizarse”, es decir, a adoptar las prácticas que habían condenado anteriormente como sectarias, manipuladoras y reaccionarias, apareciendo de esta manera, en el seno de la Iglesia católica, la “renovación carismática” como respuesta a la teología de la liberación de las comunidades eclesiales de base juzgadas como demasiado radicales y a la competencia pentecostal (Bastian, 2011).

Tabla 1

Cristianos en América Latina

	Año 1900		Año 2000	
Población total	65	100%	519	100%
Cristianos	62	95'2%	481	92'75%
Católicos	59	90'1%	461	88'8%
Protestantes	0'9	1'4%	46	9'3%
Anglicanos	0'7	1'1%	1	0'2%
Ortodoxos	0'7	1'1%	0'5	0'1%
Iglesias independientes *	0'03	0'1%	39	7'7%
Cristianos marginales **	0'003	0'0%	6	1'3%
Evangélicas	0'7	1'2%	40'3	7'8%
Pentecostales/Carismáticos	0'01	0'0%	141	27%
Afiliados doblemente	0'3	0'4%	80	15'5%

* Representadas mayormente por iglesias indígenas nos blancas

** Mormones y Testigos de Jehová

Fuente: BARRETT, D.B.; KURIAN, G.T., & JOHNSON, T.M., *World Cristian Encyclopedia*, 2nd Ed., Oxford, Oxford University Press, 2001

México pertenece, junto a Nicaragua, Ecuador y Perú, al grupo de países de América Latina en los cuales hay una elevada presencia de católicos pero cuyos campos religiosos comienzan a pluralizarse (Parker, 2005). En estos países la Iglesia Católica asegura todavía su hegemonía religiosa desde arriba por su vínculo privilegiado con el Estado, pero los nuevos grupos pentecostales pretenden lograr un margen de negociación con las instancias estatales

nacionales o regionales con el fin de socavar las prerrogativas católicas. En estos casos la pluralización religiosa no conduce entonces a la salida de lo religioso del espacio público y a su privatización, como lo suponían las teorías de la secularización, sino a su refuerzo como grupo de presión y actor comunitario (Bastian, 2011).

En México, según los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2011), 95.1% de la población declara pertenecer a alguna religión, lo cual ubica a nuestro país, prácticamente, diez puntos porcentuales por encima de la media mundial de población religiosa (85.7%; Barrett, Kurian, & Johnson, 2001), por lo que no podemos negar que la religión constituye, sin lugar a dudas, una característica sociocultural de particular importancia para los habitantes del país. Y si bien es cierto que dentro de la población mexicana la religión católica constituye una clara mayoría, pues más de 84 millones de mexicanos pertenecen a este grupo religioso, en las últimas décadas el monopolio religioso de la iglesia católica ha experimentado un innegable retroceso, dando lugar a un proceso de recomposición que se expresa en la creciente diversidad religiosa (Chiang García, 2004), gracias al cual, diversas minorías religiosas han ido cobrando fuerza en los últimos años, ejemplo de esto es el hecho de que, entre las décadas de 1980-2010, se ha duplicado el porcentaje de la población con una religión diferente a la católica, lo cual es un crecimiento muy importante si consideramos que desde el censo de 1895 el crecimiento de este grupo había sido prácticamente nulo, pues en promedio esta población solo presentaba un incremento menor al .3%, cada diez años.

El censo del 2010 constituye una muestra innegable de este cambio en la composición religiosa de nuestro país mostrándonos qué, los católicos, entre el censo del 2000 y el 2010, han presentado un crecimiento de 9.5% lo cual, contrastado con el 15% de la tasa de crecimiento total de la población mexicana entre estos mismos años (Tabla 2), nos habla de personas que hace diez años se declararon como católicas ante el censo, ahora cambiaron su denominación ya sea bien a favor de otro grupo religioso, o bien declarándose como personas sin religión. Tal como la hace notar Masferrer (2011), quien señala que la Iglesia Católica experimentó durante el periodo comprendido entre el 2000 y el 2010, la mayor disminución de creyentes en la historia de México (5.28%). Siendo el grupo de los católicos el único en

el que se presenta tal fenómeno, pues el resto de las minorías religiosas han aumentado considerablemente el número de fieles en los últimos diez años.

El principal protagonista del cambio religioso son las iglesias de tipo evangélicas o pentecostales, la cual es una corriente cristiana compuesta por diversas denominaciones, lo que la convierte, más que en un religión, en una modalidad religiosa. Diferenciada de los movimientos bíblicos no evangélicos (o paraprotestantes), los cuales provienen de la ola adventista de principios del siglo XIX, y se encuentran mayormente representados en México, por el grupo de los Testigos de Jehová, quienes tienen presencia en la mayoría de los municipios del país, así como perfiles tan heterogéneos como la población en general (De la Torre & Gutiérrez, 2008).

Tabla 2

Crecimiento de la población (2000-2010) en base a su ideología religiosa

Grupos	2000	2010	Tasa de Crecimiento
Católicos	84 800	92 924	9.5%
No Católicos	6 466	11 096	71%
Evangélicos	3 800	8 386	120%
Bíblicos No Evangélicos	1 750	2 537	45%
Judíos	45	67	48%
Sin religión	2 983	5 262	76%

Nota: Las cantidades están dadas en miles

De igual manera, estos cambios en la diversidad religiosa no se presentan de la misma forma en todo el territorio mexicano pues, según los datos del censo realizado el año pasado (INEGI, 2011), existe una gran diferencia entre distintas regiones geográficas del país; siendo, los estados de Zacatecas y Guanajuato los que presentan el mayor porcentaje de población católica con un 94.4% y 94.3% del total de su población, respectivamente, por lo que se les considera el núcleo duro del catolicismo, en contraste con Chiapas, en el que solo el 59.5% de sus pobladores se identifica con esta religión; aunque, aún en este estado con una presencia

relativamente menor de la religión dominante de nuestro país, la diversidad de grupos religiosos existente no es tan grande como en el Distrito Federal, en el que se tienen registradas ante la Dirección General de Asociaciones Religiosas de la Secretaría de Gobernación (2010) 1,127 sociedades religiosas distintas y eso, sin considerar los diferentes grupos que, debido a sus características y devociones podrían aparecer dentro de esta lista, como los seguidores de la santa muerte pero que, por diversas razones, no presentan su registro ante esta dependencia gubernamental.

En el Distrito Federal el crecimiento urbano desbordado ha favorecido al crecimiento evangélico, pentecostal y paraprotestante, particularmente en las periferias, (De la Torre & Gutiérrez, 2008); Las delegaciones y municipios con mayor porcentaje de “evangélicos” en relación con la población total son los de Chalco, Nextlalpan, Chicoloapna, Ixtapaluca, Chimalhuacán, Nezahualcóyotl e Ixtapalapa, las cuales también son los municipios y delegaciones con las mayores tasas de población que se identifica como indígena, así como con las mayores tasas de analfabetos. Del total de la población protestante del Distrito Federal y municipios conurbados, para el año de 1997, 63.23% se concentra en esta zona, caracterizada por la miseria endémica (Bastian, 1997a).

Uno de cada cinco habitantes de la capital, no profesa la religión católica, lo que lo sitúa como una región de pluralidad religiosa media (Masferrer, 2011); sin embargo, La Encuesta Nacional para Prevenir la Discriminación 2010, reveló que en el Distrito Federal el 35% de las personas manifestó estar en desacuerdo con que las autoridades defiendan los derechos de los protestantes, lo que sugiere un posible conflicto existente entre católicos y las disidencias religiosas, pero el cual no es nada comparable con el conflicto presente en otros lugares, como es el caso de Guanajuato, donde encontramos ubicado el municipio de León, el cual presenta los porcentajes más altos de discriminación a las minorías religiosas en el país, mostrándose una tendencia similar en el resto de la región, pues la Encuesta sobre Discriminación (2010) mostró que, el 55% de los habitantes de este estado creen que “las autoridades **no** deben defender los derechos de los y las protestantes”, y esto aunado a una histórica baja presencia de miembros de religiones diferentes a la católica (en la actualidad,

solo 1 de cada 18 personas no es católica), nos hace suponer la existencia de un campo propicio para los conflictos interreligiosos.

Sin embargo, Guanajuato se vuelve un campo de interés de investigación por parte de los estudiosos del fenómeno de lo religioso, no solo por sus altos índices de discriminación e intolerancia religiosa, aunado al alto número de practicantes del catolicismo presentes en esta región, lo cual no es de extrañar si se considera que Guanajuato es el estado que se encuentra en el corazón de la zona cristera. Si no que en últimas fechas ha llamado el interés de los investigadores de este campo un fenómeno al cual se le ha dado el nombre de “explosión evangélica”, ya que entre el 2000 y el 2010, los evangélicos en Guanajuato presentaron un crecimiento del 142.31%, lo que se ha atribuido a la alta tasa de migrantes a Estados Unidos (Masferrer, 2011), lo que, al lado de otros múltiples factores, conduce a que la región esté intensamente vinculada a los procesos de globalización, como la pluralización y flexibilidad de las ofertas de salvación (Suárez, 2010); este fenómeno también se ha observado en estados fronterizos como Baja California Norte y Sur, que tienen una alta influencia de la cultura norteamericana (Masferrer, 2011).

El proceso religioso por el cual atraviesa Guanajuato, responde a un momento general en el cual se encuentra América Latina respecto a la relación ente Modernidad, modernización y respuestas religiosas. Como lo menciona Suárez (2010), Guanajuato es un gran laboratorio para estudiar la religión porque, por un lado, concentra una larga tradición católica muy arraigada que lo define como el estado con mayor número de adherentes y, por otro lado, es uno de los principales expulsores de migrantes hacia Estados Unidos, lo qué, al lado de otros múltiples factores, conduce a que la región esté intemesamente vinculada a los proceso de globalización.

De la misma manera que en nuestro territorio existe una geografía religiosa en cierta manera diversificada, también el perfil sociodemográfico del creyente cambia de acuerdo a la religión que este profese, pues en México una persona definida como indígena, presenta mayor probabilidad de pertenecer a alguna corriente cristiana no católica (De la Torre & Gutiérrez, 2008) en gran parte debido a la labor misionera que el Instituto Lingüístico de Verano inició

desde los años 40 (sobre todo en los estados fronterizos del sur del país) , lo que ha llevado a algunos autores como Bastian (1997b) a señalar que “en México la geografía religiosa no católica es la de la miseria y la marginación”(p.18). En cuanto a género existe un mayor número de mujeres que profesan una religión diferente a la católica y, en general los devotos de estos cultos están localizados en las fronteras y en el plano urbano se localizan mayormente en la periferia; y en lo referente a lo económico se desarrolla con mayor esplendor en los municipios con mayores índices de marginación (De la Torre & Gutiérrez, 2007).

Estos cambios, en la diversidad religiosa, puede funcionar como generador de valores de tolerancia a la diversidad e incluso movimientos interdenominacionales y manifestaciones ecuménicas; sin embargo, en el caso mexicano los fundamentalismos han estado asociados con conflictos locales, basados en la idea de exacerbar el valor de las creencias propias y desvalorizando la de los otros (De la Torre & Gutiérrez, 2008), lo que ha traído varias consecuencias como los recientes conflictos religiosos en varias entidades del territorio mexicano; problemas que predominan en el estado de Chiapas, pero no son exclusivos de éste y que han originado violencia, muerte, odios, venganzas, expulsiones y desplazamientos de poblaciones víctimas de la intolerancia religiosa, sobre todo, en aquellas con una fuerte presencia indígena (Rivera, 2005; Sandoval, 2006); lo que nos habla, de la importancia de este fenómeno religioso, el cual exige su estudio desde diferentes perspectivas de las ciencias sociales, con el fin de “objetivar” dicho fenómeno, (Martucelli, 2012) que pueda ayudar a conducir este proceso de transición religiosa, no por un camino de conflicto y violencia, sino de tolerancia, reconocimiento y convivencia.

Reconocimiento que implica comprender a estos grupos religiosos dentro de su contexto y su historia propia, ya que, como postuló Tajfel en 1981, las percepciones, actitudes y creencias de los individuos están relacionados directamente con los grupos con los que se relaciona, los llamados grupos de referencia y pertenencia, por lo que, es de suma importancia empezar por conocer estos grupos, si se pretende estudiar las estructuras cognoscitivas de sus feligreses.

CAPITULO I. LA RELIGIÓN EN MÉXICO

La Iglesia en México

La Iglesia Católica en México

La historia de la religión, posterior a la conquista en México, es prácticamente sinónimo de la historia de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Pues un año después del descubrimiento de América (1492), ante el intento del rey de Portugal de reclamar estas tierras para sí, el Papa Alejandro VI emitió tres documentos de gran importancia, las “Donaciones Apostólicas” por las que se asignó a España los campos de América como desempeño de una empresa cristiana (Gutiérrez, 1984), esto es, bajo las condiciones de difundir y cultivar la fe cristiana.

De esta manera, el derecho de España sobre estas tierras recién descubiertas, solo se justificaba para la realización de una función evangélica, lo que hizo que, desde estos primeros momentos, las misiones religiosas se volvieran una prioridad para el gobierno español, pues de ello dependía seguir manteniendo el respaldo del Papa y, por lo tanto, la custodia de estas nuevas tierras. Sentando las bases de lo que sería la mayor campaña de evangelización de la historia, que dio como resultado el continente con el mayor porcentaje de católicos en el mundo (Barrett, et. al., 2001).

Este trabajo de evangelización se dio principalmente durante la época de la conquista por medio, principalmente, de tres órdenes religiosas: los franciscanos quienes, además, fueron los que más se dieron a conocer debido a su insistencia en el conocimiento de las culturas prehispánicas y la enseñanza del español. Los agustinos, a quienes se debe los primeros intentos de formación intelectual que más tarde llevarían a la fundación de la Universidad y los dominicos, orden que llegó al sureste de México y a Centroamérica con la encomienda específica de defender a los indígenas bautizados de los abusos cometidos por caciques y encomendados (Olimón, 1993).

Desde esa época el monopolio católico se instaló en el territorio mexicano, mezclada con todos los aspectos de la vida nacional y, contribuyendo en la formación de la naciente identidad criolla tal y como se observó en movimiento de independencia que caracterizó al

siglo XIX, el cual se vio enmarcado en un contexto puramente religioso; pues, no se puede dejar de lado qué, a quien hoy se le reconoce como el padre de la patria, fue un sacerdote, que con la imagen de la Virgen de Guadalupe como estandarte y al grito de “Viva la Religión, Viva nuestra madre santísima de Guadalupe, Viva Fernando VII, Viva la América y muera el mal gobierno” encabezó el movimiento independentista (Villalpando, 2004; p.91).

Al término de dicho movimiento había eclesiásticos que ocupaban importantes puestos políticos; por lo qué, la Iglesia aprovechó esta situación privilegiada para acumular una considerable fortuna qué, para el término de la guerra de independencia, constituía alrededor de una cuarta parte de toda la riqueza nacional. Lo cual llevó a los primeros intentos, por parte del vicepresidente Gómez Farías y del presidente Benito Juárez, de establecer medidas legales para limitar el predominio clerical; medidas que desataron una fuerte oposición por parte del bloque conservador del congreso, dando como resultado que el presidente Santa Anna hechara para atrás dichas medidas y desterrara a Gómez Farías (Marroquín, 1993) pero, a pesar de ésto, las bases para la reforma quedaron asentadas.

Durante el porfiriato, la Iglesia católica se vio fortalecida por la creación de nuevas diócesis y la llegada de varias órdenes religiosas provenientes del extranjero (Puente, 1993). Pero, con la llegada de la Revolución este crecimiento fue truncado pues, como resultado de ésta, se promulgó la Constitución de 1917, en la que se desconocía la personalidad jurídica de la Iglesia y limitaba los derechos cívicos y políticos del clero, entre otras cosas. Sin embargo, los artículos relativos a estos temas eclesiásticos no fueron puestos en vigor sino hasta 1926 con el gobierno de Calles, ante lo cuál, la Iglesia Católica informó la suspensión del culto como una forma de protesta contra el sometimiento de la Iglesia al Estado. Este último hecho marcó el inicio de la guerra de tres años, entre el pueblo de fieles católicos y el gobierno, conocida con el nombre de guerra cristera, la cual finalizó con un acuerdo entre el presidente Portes Gil y los representantes de la Iglesia y, a partir de este momento, a pesar de que estos artículos continuaron en vigor, las leyes anticlericales se suavizaron o se ignoraron y permitieron que la organización eclesiástica siguiera funcionando como siempre (Negrete, 1993).

A partir de entonces, la Iglesia Católica ha permanecido “oficialmente” separada de los asuntos de Estado pero, la influencia que ésta sigue ejerciendo sobre los temas de gobierno

es clara a los ojos de todos los observadores; aunque ésto, no es de extrañar si consideramos que más del 80% de la población total de México se considera parte de este organismo religioso, adhesión que nunca ha logrado ningún otro tipo de institución ideológica, ya sea ésta política, social, etc.

Historia del Protestantismo en México

Para hablar del protestantismo en México tenemos que remontarnos a la Reforma Protestante, ocurrida en la primera mitad del siglo XVI, la cual marcó un punto crucial en la historia del cristianismo pues, constituye la división más importante de donde surgen la mayoría de las iglesias con doctrina cristiana separadas de la organización católica representada por el Papa.

Ante dichas reformas, España se erigió como un símbolo de la catolicidad y aceptó la herencia del Sacro Imperio romano-germánico. Por lo qué, procuró que en sus colonias, Nueva España incluida, se siguieran los ritos originales, y se condenaran las nuevas ideas surgidas de las reformas ocurridas en Europa, presentándose las primeras condenas por herejía luterana a partir de 1536. No obstante, entre los años de 1526 y 1529, Carlos V, emperador del imperio austro-español, autorizó la emigración de sus súbditos alemanes y flamencos a las colonias americanas; por lo qué, es posible que un buen número de “protestantes” haya podido establecerse en la Nueva España (Bastian, 1994).

En 1537, por la bula *Altitudo divini consilii*, del papa Pablo III y, posteriormente, por decreto de Felipe II (1556) se prohibió la entrada de los “herejes” a las Indias, y se requirió a las autoridades coloniales para que se expulsara a los que ya se encontraban en esas tierras (Vera, 2006). Pero, a pesar de estas medidas, aumentó la emigración de extranjeros y “herejes” de manera ilegal, atraídos por las riquezas de la colonia y la posibilidad de hacer fortuna rápidamente (Bastian, 1994). Por lo qué, se comenzó una lucha contra las ideas de la reforma protestante a manos del Santo Oficio, quiénes, a través de la condenación de un gran número de extranjeros que residían en el territorio colonial, en menos de un cuarto de siglo, lograron ausentar las ideas protestantes de los espacios coloniales durante tres siglos (Greenleaf, 1981).

En 1822, el Santo Oficio desaparece pero, esto no dio paso a la libertad de culto, más que para algunos cuantos extranjeros, tal fue el caso de los súbditos británicos residentes en

México quiénes, en 1825, pidieron al presidente Guadalupe Victoria tolerancia en cuanto a sus prácticas religiosas pedido que, después de varias negativas, terminó con la firma del tratado anglo-mexicano en 1826, en el cual se autorizaba únicamente a los ciudadanos británicos residentes en México el derecho al culto en privado (Bastian, 1994).

Pero, aún hubo que esperar 35 años, es decir, hasta la constitución liberal de 1857 y a una guerra civil que duró tres años, para poner legalmente fin a más de tres siglos de prácticas inquisitoriales, de represión religiosa ejercida contra los extranjeros y los mexicanos disidentes y de prohibición de libros considerados heréticos. Por lo que, el decreto de libertad de cultos del 4 de diciembre de 1860 abrió para México una nueva era religiosa (Téllez, 1995).

En esta época juarista, el anticatolicismo de las minorías liberales hizo del surgimiento del protestantismo un instrumento, a la vez, político y religioso. En un ambiente de liberalismo exacerbado, por la continua oposición de la iglesia católica a las reformas liberales, comenzaron a aparecer numerosas sociedades religiosas independientes conforme al modelo de las logias y promovidas por los liberales. Entre 1867 y 1872, unas 50 congregaciones religiosas no católicas se fundaron en la capital y en poblados de las cercanías. Fue un movimiento religioso heterogéneo, la mayor parte de cuyos dirigentes eran antiguos cleros católicos, artesanos liberales radicales u oficiales del ejército liberal que acababan de deponer las armas (González, 1976).

A partir de 1872 comienza, en nuestro país, el periodo misional propiamente dicho y, con él, se inicia un lógico crecimiento y desarrollo. Los misioneros arriban a nuestro país, provenientes de Estados Unidos, diez años después de que Juárez había abierto el camino para la inmigración protestante (Téllez, 1995). Eran unos veinte movimientos religiosos que pertenecían a las corrientes históricas del protestantismo norteamericano (bautistas, congregacionalistas, episcopalianos, discípulos de Cristo, metodistas, presbiterianos, reformados, entre otros). A quienes, hacia finales del siglo, se les añadieron algunas sociedades que provenían del “Protestantismo de santificación” (*holiness movements*), nacido de movimientos posteriores a la guerra civil, como los nazarenos, peregrinos y adventistas, entre otros (Bastian, 1994).

De aquí en adelante, la labor protestante no se detuvo pero, su crecimiento fue más cualitativo que cuantitativo. Los protestantes lograron establecer no sólo congregaciones sino también imprentas, periódicos, programas de beneficencia y, por supuesto, escuelas –desde infantiles para niños y niñas, hasta normales y seminarios- en diversas ciudades donde lograron abrirse un espacio social importante (Téllez, 1995).

Hacia finales de 1881, las cifras “oficiales” del protestantismo en México eran las siguientes: ministros y colaboradores mexicanos, 20; ministros y colaboradores extranjeros, 51; congregaciones, 239; periódicos religiosos, 11 (Téllez, 1995). Por estadística de 1892 sabemos que se mantuvo la tendencia, hasta el censo de 1970.

Para sectores sociales cuya situación económica era precaria, el protestantismo se convirtió en un medio de contar con servicios escolares y sociales de calidad, y de participar de la modernidad religiosa y política. Producto de esto fue que, los protestantes, entre 1910 y 1940, contribuyeron activamente a los cambios sociales pero su crecimiento numérico no fue significativo.

Por lo que si bien, los protestantes del siglo XIX surgieron de la cultura política del liberalismo radical promotor de la voluntad individual, los protestantismos populares y los pentecostalismos actuales, provienen de una cultura corporativa y autoritaria. Estos movimientos religiosos, tienen pocos nexos con la tradición teológica de las reformas religiosas protestantes europeas y son, más bien, estrategias de adaptación y de resistencia entretejidas por los sectores subalternos de las sociedades latinoamericanas (Alves, 1985 en Bastian, 1994).

Estos nuevos protestantismos son los que caracterizan, hoy en día, a la población religiosa no católica del territorio mexicano, sobre todo a las minorías religiosas asentadas en las áreas rurales. Por lo que se hablará de la historia en México de estos nuevos movimientos, a continuación, en la descripción general de los grupos religiosos con los que se pretende trabajar.

CATÓLICOS

El catolicismo es la rama del cristianismo con mayor número de fieles, a los cuales se les conoce como católicos (palabra que viene del griego y significa universal), quienes se agrupan bajo el mandato de la Iglesia Católica, regida por el Papa y con sede en la Ciudad del Vaticano (Duroselle & Mayeur, 1991). A esta iglesia también se le da el nombre de Iglesia Católica Apostólica Romana para diferenciarla de otras Iglesias católicas, pero que, no están bajo la autoridad del Papa como las Iglesias Ortodoxas.

Al igual que la mayoría de las iglesias cristianas, los católicos afirman que su religión fue fundada por Jesucristo quién, según la tradición, nombró a Pedro como el primer dirigente de la iglesia. Surgiendo, de esta manera, la que en un principio fue conocida como Iglesia de Jerusalén pues, no hay registro de la palabra católico sino hasta el año 110, en una carta de Ignacio de Antioquía a los Esmirniotas, donde declara "Donde esté el obispo, esté la muchedumbre, así como donde esté Jesucristo esté la Iglesia Católica" (Duroselle & Mayeur, 1991; p.4). Por lo tanto, de lo que se tiene seguridad es de que la Iglesia Católica es la Iglesia Cristiana más antigua y, a partir de entonces, la historia de la Iglesia Católica se equipara a la historia del Cristianismo, hasta que comienzan a ocurrir los primeros sismas, como el del año de 1054, en el que la iglesia católica romana y la iglesia ortodoxa se separan, y por lo tanto la Iglesia Católica se empieza a distinguir, de las nuevas iglesias cristianas, por obedecer los mandatos del Papa.

La Iglesia Católica debe, gran parte de su trascendencia, al hecho de haberse relacionado con el Imperio Romano y, específicamente con el emperador Constantino, quien contribuyó enormemente a que esta nueva religión se difundiera por todo el territorio que ocupaban los romanos (Orlandis, 1997). Gracias a lo cual, hoy en día, la Iglesia Católica tiene una importante presencia en todo el mundo pero, especialmente, en aquellos países que directamente o indirectamente (como en el caso de los países americanos) sufrieron la influencia de este gran Imperio.

Actualmente, la Iglesia Católica se extiende, principalmente, por países de Europa del suroeste, Europa central, América Latina y Filipinas, dando un total de un poco más de mil millones de católicos alrededor de todo el mundo, lo que representa a cerca de 17,5% de la

población mundial (Barrett, et. al., 2001). De los cuáles, casi 93 millones son mexicanos, lo que viene a ser, aproximadamente, el 83% de la población nacional de nuestro país.

Este alto número de católicos mexicanos permite (inclusive necesita) una diversificación religiosa que alberga en su mayoría al llamado catolicismo popular, el cual se caracteriza por una variedad de militancias laicas que representan versiones diferentes e incluso (en la mayoría de los casos) antagónicas a lo que propone la religión institucional (De la Torre & Gutiérrez, 2008), ya que, se complementa con la “importación” de rituales pertenecientes a otros sistemas de creencias diferentes a los católicos (García, 2010), lo que muchas veces implica una distancia entre lo que los sacerdotes promueven y lo que los católicos valoran y practican, que no implica rupturas con la iglesia ni con los sacerdotes (De la Torre & Gutiérrez, 2008).

De este catolicismo popular también se desprende otro grupo de católicos (muy numerosos en nuestros días) denominados por Robert Pannet (1976 en García, 2010) como *católicos festivos*, cuyos rasgos distintivos son asistir a la iglesia a la celebración religiosa de los grandes acontecimientos familiares (casi exclusivamente) y poseer una catequesis básica que es con la que interpretan el sistema religioso, limitando la relación con la institución religiosa a la administración de los sacramentos como el bautismo, primera comunión y matrimonio principalmente.

En contraparte al catolicismo popular se encuentra, el denominado por García (2010), catolicismo culto o erudito, quienes se encuentran más apegados al dogma y por ello sus explicaciones sobre las formas en que establece la relación con lo sagrado son más elaboradas y sus rituales se remiten única y exclusivamente a la liturgia, además de que conocen de la vida y obra de los santos a los cuales toma como modelos a seguir, a diferencia del católico popular para quien los santos tienen la función de conceder milagros.

Doctrinas Básicas

El credo de los católicos contiene las principales creencias de esta religión y está dividido en tres partes: la primera, habla de Dios Padre y de la obra de la Creación; la segunda, de Dios Hijo y de la Redención de los hombres y, la tercera, habla de Dios Espíritu Santo y de la

santificación (Juan Pablo II, 1996) que, en total, dan una serie de doce artículos de fe, que representan en lo que creen los católicos:

1. Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la Tierra.
2. Jesucristo, Hijo único de Dios.
3. Jesús fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen.
4. Jesús fue crucificado, muerto y sepultado.
5. Jesús descendió a los infiernos y al tercer día resucitó.
6. Jesús subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre.
7. Jesús vendrá a juzgar a vivos muertos.
8. El Espíritu Santo.
9. La Iglesia una, santa, católica y apostólica y la comunión de los santos.
10. El perdón de los pecados.
11. La resurrección de los muertos.
12. La vida eterna

EVANGÉLICOS

Este término designa una orientación teológica y espiritual determinada, originada en los movimientos de despertar estadounidense de los siglos XVIII, XIX y XX (Baubérot, 1997). Los evangélicos tienen la preocupación de mantener la fe cristiana íntegra, subrayando la infalibilidad de los textos bíblicos, dándole mucho más importancia a la experiencia religiosa personal que, a lo que ellos denominan formalismos; por lo tanto, muchas de las personas que pertenecen a estas congregaciones dicen no tener religión, argumentando que el evangelismo es una forma de vida, y no una religión. Además se le otorga un papel primordial a la tarea de la evangelización, y suelen oponerse al laxismo moral. Por lo que suelen prohibirse ciertos hábitos y costumbres populares juzgadas como “mundanas”, en particular, la ingestión de alcohol, el consumo de tabaco, la prostitución, las drogas y todo tipo de vicios (Bastian, 1997a).

Movimiento evangélico:

El evangelismo, más que como una Iglesia, surgió como un movimiento que afectó a varias de las grandes corrientes protestantes (luteranos, metodistas, anglicanos, etc.), durante el

llamado Gran Despertar Norteamericano, el cual se caracterizó por la revitalización de la religión en los países protestantes, desde los estados alemanes hasta las colonias inglesas de América entre 1730 y 1770 (Castillon, 2009). El movimiento evangélico marcó un retorno al estudio literal de la Biblia, al cual dedicaban gran parte de su tiempo, a una vida de comunidad más afectuosa y a una evangelización mucho más activa, características que siguen siendo privilegiadas en las Iglesias Evangélicas de hoy en día. Pero, según Baubérot (1997), lo más innovador que propone este movimiento y, a lo que debió su éxito, fue un cristianismo festivo “testimonial”, en la que sus fieles dan testimonio de una forma resuelta y espectacular, de su fe en la existencia de Dios, lo cual llama la atención de multitudes que suelen congregarse en “campanas de avivamiento”, alrededor de predicadores que por lo regular suelen ser muy “llamativos”, aunque en su mayoría son de extracción popular, humildes y carentes de instrucción (Bastian, 1997a). Al contrario de lo que ocurre con el sacerdote católico, el líder “evangélico” no se distingue de sus fieles por su nivel educacional, ni por sus hábitos ni por su manera de vestir, sino por su autoridad natural, su carisma.

En la actualidad, los evangélicos constituyen uno de los grupos de denominación cristiana con mayor cantidad de feligreses, pues la Enciclopedia Cristiana Mundial (Barrett, et. al. 2001) reporta que, en el año 2000, se contabilizaban más de 210 millones de personas pertenecientes a esta religión, lo que significa que el 3.5% del total de los habitantes del planeta profesan esta fe. Una de las regiones donde estas organizaciones han presentado un mayor crecimiento ha sido en América Latina, donde el total de evangélicos asciende a más de 40 millones, constituyendo el 7.8 % del total de la población de esta región de nuestro continente.

En México existen más de 8 millones de personas pertenecientes a algunas de las Iglesias de corte evangélico, constituyendo la segunda fuerza religiosa después del catolicismo. Los feligreses de esta religión, por lo general, se encuentran divididos entre la gran diversidad de Iglesias evangélicas que existen pues, aunque algunas de ellas se agrupan en organizaciones globales o locales, la mayoría son independientes, sin embargo comparten una buena cantidad de creencias básicas.

Doctrinas Esenciales

Las iglesias Evangélicas como herederas (aunque no de manera directa) de la Reforma Luterana, comparten una buena cantidad de las creencias sostenidas por los padres del protestantismo, Lutero y Calvino, a favor de los principios del sacerdocio universal, la autoridad suprema de la Biblia y la salvación por la fe, resumidos en la máxima “Sólo Dios, sólo las Escrituras, sólo la Gracia” (Gutiérrez, 2007).

Pero, además de éstas, sostienen algunas otras creencias algunas compartidas con el catolicismo, otras solo con el resto de las iglesias cristinas y algunas más son propias del movimiento evangélico (Gounelle, 2008) entre ellas:

- 1.- La Trinidad: Hay un solo Dios y en esta Deidad hay tres Personas de una misma sustancia, poder y eternidad; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.
- 2.-El pecado original: consiste en la corrupción de la naturaleza de todo hombre que es engendrado de la estirpe de Adán.
- 3.- El libre albedrío: En la creación, el hombre fue hecho a la imagen de Dios y esto incluyó la capacidad de escoger entre el bien y el mal.
- 4.- Los sacramentos son dos: a saber, el Bautismo y la Santa Cena o Cena del Señor.
- 5.- La segunda venida de Cristo: Cristo vendrá en las nubes y arrebatará a su iglesia fiel, antes de la gran tribulación.
- 6.- El matrimonio de los ministros: La ley de Dios permite el matrimonio de los ministros de Jesucristo, por lo que, les es lícito contraer matrimonio a su discreción.

TESTIGOS DE JEHOVÁ

Los testigos de Jehová se definen a sí mismos como “La sociedad cristiana de alcance mundial de personas que se mantienen activas en dar testimonio con relación a Jehová Dios y sus propósitos que afectan a la humanidad” (Watch Tower Bible and Tract Society of New York, 1989). Sostienen, al igual que el resto de las religiones cristianas, que todas sus creencias están fundamentadas en la Biblia, utilizando una versión de ésta traducida y publicada por su propia organización (Watch Tower Bible and Tract Society) y que es

conocida por el nombre de *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, además de qué, para la interpretación y el estudio bíblico, emplean otra gran variedad de publicaciones como lo son, las revistas *Atalaya* y *¡Despertad!*, las cuales se procura que sean ampliamente distribuidas.

Ellos sostienen que, la línea de Testigos de Jehová se remonta hasta Abel, el hijo de Adán, y consideran que sus creencias y prácticas no son nuevas, sino que constituyen la restauración del cristianismo del primer siglo (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1989) pero, reconocen lo que ellos llaman la historia moderna de los testigos de Jehová, la cual comenzó a principios de la década de 1870, cuando Charles Taze Russell, un feligrés presbiteriano perdió la fe en su religión y comenzó a organizar un pequeño círculo de estudio de la Biblia en lo que hoy es Pensilvania, E.U. (Franz, 1990).

Los historiadores que no son testigos de Jehová, como Puech (1981) y Fisher (2003), sostienen que Russell se vio fuertemente influenciado por el líder baptista William Miller quien anunció que la Biblia estaba llena de claves numéricas secretas y, siguiendo su interpretación de los pasajes bíblicos, escribió acerca de la convicción de que Cristo regresaría a la tierra en algún momento entre 1843 y 1844; pero, aunque en estas fechas realmente no ocurrió nada, la idea de que el segundo advenimiento de Cristo sería muy pronto, influyó de manera decisiva en la creación de dos nuevos grupos religiosos, los Adventistas y los Testigos de Jehová pues, Russell se convenció de que la presencia invisible de Cristo entre los creyentes empezaría en 1873 y anunció que en 1914 tendría lugar de forma palpable la destrucción de los incrédulos. Pero, de igual manera, al llegar esta fecha y no ocurrir lo esperado, el plazo se reajustó al año de 1918, después a 1925 y por último a 1975, año después del cual se cambió la creencia que mantenían los Testigos de Jehová, quienes ahora sostienen que desde 1914, estamos viviendo en los últimos días de este sistema de cosas. Y, aunque, siguen profetizando un final de los tiempos próximo, pues proclaman que “algunos de que vieron los acontecimientos en 1914 también verán la destrucción completa del mundo actual” (Watch Tower Bible and Tract Society of New York, 1989), ya no dan una fecha determinada para este acontecimiento.

Actualmente, todos los Testigos de Jehová alrededor del mundo tienen una organización muy estructurada pues, cada congregación se encuentra bajo la dirección de un anciano (nombre

con el que se conoce a sus líderes) y varios siervos ministeriales, que son nombrados por el Cuerpo Gobernante con sede en Brooklyn, Nueva York; el cual está compuesto por varios ancianos o superintendentes, quienes se encargan de dirigir a todas las sucursales del mundo y a sus miembros (Franz, 1990). Según el anuario de los Testigos de Jehová 2010 (Watch Tower Bible and Tract Society of New York, 2010), superan los 7 millones, contabilizando solo a los publicadores, que son las personas que se encuentran activas en la predicación pues, contado a todos los miembros, la Enciclopedia Cristiana Mundial (Barrett, et. al., 2001) reportaba en el año 2000 más de 11 millones de feligreses presentes en 236 territorios, entre países, colonias y estados independientes.

En México, la historia de los Testigos de Jehová se remonta al año de 1917, en el cuál un estudiante mexicano de medicina en San Antonio Texas, llamado Abel Ortega, fue invitado a participar en un círculo de estudio bíblico quedando tan convencido de lo que se predicaba, que abandonó la escuela y regresó a México con la intención de difundir la nueva fe, apoyándose en las publicaciones de Russell. En los siguientes dos años, Ortega reunió un buen número de seguidores; se fundó el primer salón del reino (locales donde se reúnen los testigos de Jehová), y se realizaron asambleas de cuatro días de duración. Pero, en 1920, según la propia historia de los testigos de Jehová, Ortega “quedó fascinado por una nueva religión, cuya sede estaba en Francia, y dejó de reunirse con los que habían sido sus hermanos cristianos. El grupo se fragmentó y sólo quedaron unos cuantos que procuraron hacer la voluntad de Jehová” (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 1997). Aunque, según el historiador Gutiérrez (2004), lo que realmente ocurrió fue que Ortega se unió a Alexandre Freytag, un disidente de la Watch Tower Bible and Tract Society (WTBTS), y fundó su propia iglesia en México a la cual llamó Sociedad Bíblica de Tratados El Ángel de Jehová, cuyos seguidores se dedicaron durante varios años a traducir las obras de Freytag, del francés al español, y a distribuir las por todo México pero, al parecer, esta nueva religión desapareció después de la muerte de Ortega en 1970.

Con la disidencia de Ortega, los Testigos de Jehová prácticamente desaparecieron en México en la década de 1920 pero, en el año 1929, Rutherford, quien era el presidente de la WTBTS, mandó fundar una sucursal de esta sociedad en nuestro país y, a partir de entonces, los miembros de esta religión han crecido de una manera sorprendente en nuestro medio, tanto

qué, el censo del año 2010 (INEGI, 2011) reportó la existencia de más de un millón y medio de Testigos de Jehová en nuestro territorio, con lo cual esta religión constituye la cuarta fuerza religiosa de México, solo después de la iglesia católica, la evangélica y la pentecostal (de la cual no se hablará en este trabajo). Y, aunque esta religión no deja de ser minoritaria, México alberga a la tercera mayor población de testigos de Jehová en el mundo, solo superada por la de Brasil y la de Estados Unidos (Gutiérrez , 2004).

Creencias de los Testigos de Jehová

Los Testigos de Jehová, quizá, constituyen la religión cristiana en México cuyas creencias difieren más de las sostenidas por la Iglesia católica y, por las otras iglesias cristianas; lo que ha dado pie a que, muchas veces sean duramente criticados, especialmente, por algunas posturas que adoptan como el negarse a recibir transfusiones de sangre, a rendir honores a los símbolos patrios o a realizar el servicio militar. Críticas éstas qué, para los miembros de esta organización, constituyen un estímulo más que un freno, pues hacen un fuerte hincapié en que el mundo yace bajo el control de Satanás, quien es el principal instigador de la persecución (1 Juan 5:19; Rev. 12-17; *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escritura*) y que los seguidores de Jehová no son parte de este mundo sino qué, Jesús los escogió y a causa de esto el mundo los odia (Juan 15:18, 19); por lo tanto, a pesar de que sus creencias puedan ser tan fuertemente criticadas, ellos se esfuerzan en darlas a conocer y para ello distribuyen miles de copias al año de publicaciones donde exponen quienes son ellos y cuáles son sus creencias, las que este grupo resume en 42 principios básicos (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 2005), pero qué, para la finalidad de este trabajo, solo se mencionarán los que constituyen los más característicos de este grupo religioso.

- 1°. El nombre de Dios es Jehová
- 2°. Cristo es el Hijo de Dios y es inferior a él
- 3°. El Espíritu Santo es la fuerza activa de Dios, no una persona
- 4°. Cristo murió en un madero o poste vertical, no en una cruz
- 5°. Ahora estamos en el ‘tiempo del fin’, que empezó en 1914 y terminará con la batalla de Har-Magedón en que Dios destruirá el sistema de cosas actual
- 6°. El Reino producirá condiciones de vida idóneas en la Tierra
- 7°. La Tierra nunca será destruida ni quedará despoblada

- 8°.** El premio y el castigo divino no son el cielo y el infierno, sino la vida eterna y la destrucción eterna
- 9°.** El alma humana deja de existir en el momento de la muerte
- 10°.** Solo un pequeño rebaño de 144,000 personas van al cielo para gobernar con Cristo
- 11°.** Las oraciones deben dirigirse solo a Jehová por medio de Cristo
- 12°.** No deben usarse imágenes religiosas
- 13°.** Satanás es el gobernante invisible del mundo
- 14°.** El cristiano no debe participar en movimientos ecuménicos
- 15°.** El cristiano debe mantenerse separado del mundo
- 16°.** Hay que obedecer las leyes humanas que no estén en pugna con las de Dios
- 17°.** Introducir sangre en el cuerpo por la boca o las venas viola las leyes divinas
- 18°.** No debe haber una clase clerical ni deben usarse títulos especiales
- 19°.** El hombre no evolucionó; fue creado
- 20°.** Los cristianos dan testimonio público de la verdad bíblica de buena gana

CAPITULO II. PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA RELACIONES INTERGRUPALES

La psicología social de las relaciones intergrupales es el área de la psicología que estudia las causas y consecuencias de las acciones y percepciones que tienen los individuos sobre sí mismos y los otros en tanto miembros de diferentes grupos social. Sherif, M. y Sherif C. (1979) definen este campo de investigación como el análisis de aquellas conductas y actitudes que surgen de la pertenencia concreta o deseada a un grupo humano, grupo que es definido por Turner (1999), como una representación cognitiva del sí mismo y de los otros en tanto miembros de una misma categoría social. Categoría que puede definirse con base a la ubicación geográfica, origen étnico, género, nacionalidad o ideología, como es el caso de las creencias religiosas, u otras características relevantes.

La investigación sobre las relaciones intergrupales se ha ocupado de los mecanismos psicosociales que se encuentran en la base de varios fenómenos intergrupales, al mismo tiempo que se aboca al estudio de condiciones y mecanismos asociados a la reducción del antagonismo intergrupales y la promoción de relaciones intergrupales, solidarias, positivas o armónicas (Smith, 2006).

Las relaciones entre los grupos, específicamente de los grupos religiosos, han sido abordadas desde diferentes teorías, que ayudan a explicar desde la percepción que tenemos de los otros grupos religiosos, los sesgos que se relacionan a éstas, así como las actitudes en general y el prejuicio en particular, junto con otras teorías que además de intentar explicar este fenómeno, proponen modelos encaminados a modificar una serie de creencias, emociones y conductas que se dan invariablemente entre diferentes grupos.

Teoría del Conflicto Realista

Esta teoría se basa en la premisa de que el conflicto intergrupales se produce por la existencia de metas incompatibles (Huici, Molero, Gómez, & Morales, 2012), es decir, que el hecho de que un grupo alcance su meta implica necesariamente que el otro no la pueda alcanzar (Ibañez, 2004). Y aunque esta teoría suele aplicar a conflictos por propiedades materiales

(agua, tierra, petróleo, etc.), últimamente los sociólogos han comenzado a utilizar el término “mercado religioso” (Berger, 2005), dentro del cual se habla de un tránsito desde una “economía religiosa del monopolio” hacia una de la competencia, en un mercado religioso abierto y heterogéneo (Suárez, 2013) que implica que las instituciones religiosas deben “competir” por la adhesión de una supuesta clientela (los fieles), que es imposible compartir entre los grupos, ya que si se pertenece a un grupo religioso, no se puede, al mismo tiempo, ser miembro de otro.

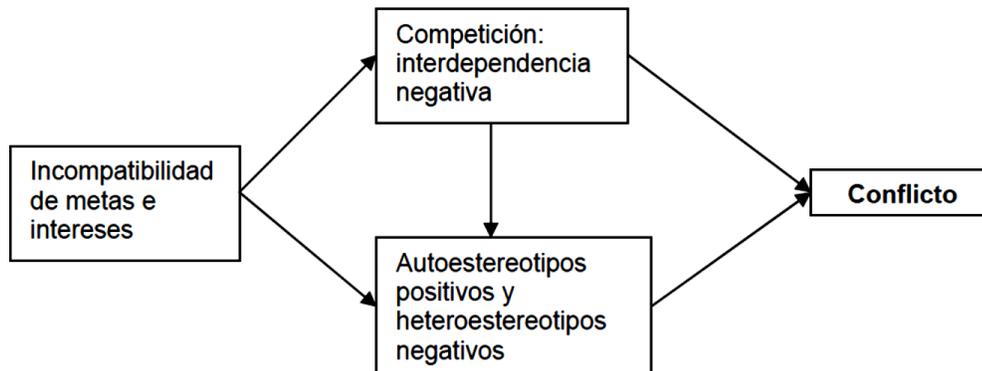
La idea de que la competencia por recursos escasos es la clave para entender los prejuicios, es la premisa central de la teoría del conflicto realista. Se ha demostrado que los conflictos y la competencia entre grupos aumentan la tendencia a los estereotipos y la discriminación contra los miembros de un grupo externo (Worchel, Cooper, Goethals, & Olson, 2002).

Según este enfoque, la amenaza real al grupo aumenta la solidaridad entre sus miembros, al mismo tiempo que la conciencia de su propia identidad y la impermeabilidad de los límites del mismo; es decir, el conflicto real de intereses o la amenaza aumenta el etnocentrismo, el cuál es un estado que se caracteriza por un aumento de la valoración hacia el propio grupo y al mismo tiempo por una devaluación o menosprecio hacia grupos externos.

El pluralismo religioso modifica entonces las relaciones mutuas entre las instituciones religiosas. Los participantes en este “mercado religioso” no sólo compiten a través de la persuasión, sino que con frecuencia emprenden iniciativas tendientes a reducir o regular la competencia, lo que ha dado como resultado el fenómeno conocido como “ecumenicidad”, la cual supone, por lo menos parcialmente, acuerdos explícitos o implícitos de no incursionar en el territorio del otro (Berger, 2005).

Sin embargo, algunos autores como Tajfel y Turner (1986) han criticado el factor de conflicto entre grupos, sea real o percibido, como causa necesaria y suficiente de etnocentrismo entre los grupos, puesto que, según estos autores, el conflicto de intereses entre los grupos no lleva necesariamente al etnocentrismo, e incluso no es una condición necesaria del mismo (Elosúa, 1994). Por lo que han propuesto su propia teoría, a la cual se le conoce con el nombre de Teoría de la Identidad Social y es una de las más reconocidas y citadas por autores de esta campo.

Figura. 1.1 Esquema de la Teoría del Conflicto Realista



Teoría de la Identidad Social

La teoría de la Identidad Social fue propuesta por Tajfel y Turner (1986), quienes postularon, que es la necesidad de reducción de la incertidumbre y particularmente la necesidad de autoafirmación a través de los grupos sociales de pertenencia, los motivos centrales que guían la conducta intergrupar. De acuerdo a esta teoría, los seres humanos estamos motivados a mantener y proyectar un sí-mismo coherente y positivo. Esto se logra en gran medida a través de los colectivos a los que pertenecemos.

La teoría de la Identidad Social parte del supuesto de que la vía primordial para obtener la información y evaluación de nuestros grupos (y por ende de nuestra identidad social) es la comparación del propio grupo con otros grupos sociales relevantes. El argumento central es que las discrepancias negativas en estos procesos de comparación social resultan en identidades sociales insatisfactorias las que, a su vez, activan la necesidad de maximizar la diferenciación positiva (es decir, evaluar el endogrupo más positivamente que el exogrupo). Estas necesidades son más fuertes en aquellos individuos particularmente identificados con su grupo de referencia, precisamente porque son los más necesitados de autoafirmación a través de sus categorías sociales. Estos individuos son los que están más dispuestos a asumir las normas del grupo, por lo que bajo ciertas condiciones estructurales (impermeabilidad, inestabilidad e ilegitimidad de las relaciones entre los grupos) este proceso de diferenciación positiva puede llevarlos a acciones colectivas y la hostilidad intergrupar (Smith, 2006).

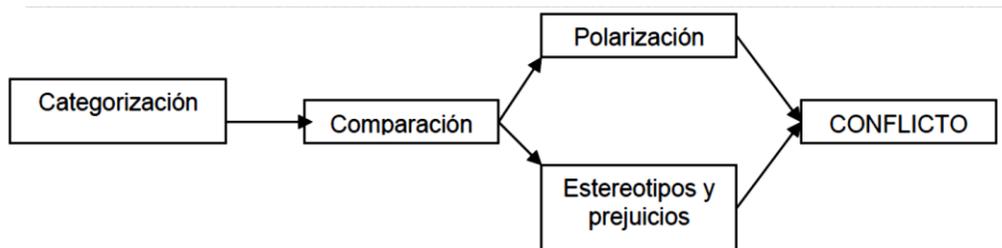
La Teoría de la Identidad Social postula que los individuos tendemos a formar grupos o categorías con el fin de organizar la información del medio social que nos rodea (Tajfel, 1981). Esta simple categorización tiene importantes efectos en los procesos de percepción social debido a la tendencia humana de sobreestimar las diferencias entre las categorías y a subestimar las diferencias dentro de las categorías. Estos efectos tienen un carácter evaluativo y son particularmente marcados cuando las personas pertenecen a una de las categorías. Constituyéndose, de esta manera, una de las bases más importantes para la hostilidad intergrupala.

A medida que los grupos están más definidos y comparten proximidad, similitud entre los miembros, interacción grupal, organización y metas comunes, mayor será la identificación que sus miembros tengan con éste y la discriminación hacia el exogrupo (Moscatelli & Rubini, 2013).

Por otra parte, estos efectos de categorización se encuentran frecuentemente interactuando con las normas socioculturales, como ha observado Fiske (2000), quien señala que los miembros de grupos sociales estigmatizados (minorías) son categorizados más rápidamente que miembros de grupos sociales privilegiados. Además, otras investigaciones, como la de Lorenzi-Cioldi (1998 en Smith, 2006) también han encontrado que los miembros de las mayorías tienden a percibir a las minorías como más homogéneas que sus propios grupos y los miembros de las minorías tienden a compartir esta percepción cuando las dimensiones de comparación resultan importantes para mantener los aspectos distintivos de su identidad cultural (Simon, 1992 en Smith, 2006).

La teoría de Tajfel y Turner es especialmente importante para entender en general las relaciones entre los grupos, así como ciertos comportamientos de sus miembros, pero también existen propuestas que están encaminadas a explicar específicamente el comportamiento de las personas dentro de comunidades religiosas, como la Teoría de las Comunidades Morales.

Figura 1.2 Esquema de la Teoría de la Identidad Social



Teoría de las Comunidades Morales

El concepto de comunidades morales fue mencionado por primera vez por Durkheim, Cosman, y Cladis (1915), para quienes, las comunidades morales se caracterizan por su alto consenso en las normas comunitarias y las creencias religiosas que legitiman esas normas. En general, se consideran como comunidades morales aquellas en las que la religión impregna la vida social. Mientras más unificado esté un contexto con respecto a la religión, con más confianza se puede afirmar que se trata de una comunidad moral (Gault-Sherman & Draper, 2012).

La hipótesis de las comunidades morales ha llevado a los investigadores a analizar la influencia no sólo de las creencias religiosas personales sobre el comportamiento, sino también del contexto religioso que las rodea, para explicar las actitudes y comportamientos de los individuos (Adamczyk, 2009). Esta hipótesis establece que la religiosidad influyen en el comportamiento de los individuos sólo cuando es reforzada por una comunidad religiosa cohesionada (Stark, 1987 en Richard, Bell, & Carlson, 2002). Dicho de otra manera, cuando las personas religiosas se rodean de otras personas religiosas, sus propias creencias tienen más probabilidades de influir en sus comportamientos (Regnerus, 2003).

Sin embargo también se ha observado que aun en las personas no religiosas, las prácticas y creencias religiosas de sus amigos, familiares, compañeros de trabajo y pobladores de su comunidad, influyen en las actitudes y comportamientos individuales (Adamczyk, 2009).

En los estudios más recientes, especialmente en las áreas de la religión, los investigadores utilizan cada vez más el concepto de comunidades morales como base para una mejor comprensión del papel del contexto social sobre la conducta humana (Hill 2009).

Teoría del Contacto Intergrupar

Con el nuevo entorno de pluralidad religiosa que se está presentando en la sociedad moderna, las personas se ven continuamente enfrentadas a otras personas, quienes no dan por sentado lo que tradicionalmente se daba por tal en su comunidad, lo que orilla al individuo (en muchos casos) a reflexionar acerca de los supuestos cognitivos y normativos de su tradición (Berger, 2005).

La Teoría del Contacto Intergrupar se enfoca en el cambio de actitudes, en un contexto intergrupar. Esta teoría es propuesta por Allport (1954), quien plantea que las actitudes negativas existentes entre diferentes grupos pueden reducirse mediante el contacto entre miembros de dichos grupos, siempre que se cumplan una serie de requisitos: a) la igualdad de estatus de los participantes en la interacción; b) la consecución de objetivos comunes; c) la cooperación intergrupar; y d) el apoyo institucional (en forma de normas, sanciones y regulaciones que faciliten el contacto óptimo). Desarrollos posteriores de la teoría incluyen una quinta condición necesaria denominada “potencial de amistad” (Pettigrew, 1998).

Otros estudios centrados en el prejuicio han agregado a la teoría de Allport (1954) una serie de características que se relacionan con el aumento o la disminución de las actitudes prejuiciosas entre miembros de diferentes grupos, tal es la propuesta de Amir (1969 en Lindgren, 1990), quien enlista una serie de condiciones tendientes a disminuir el prejuicio:

1. El contacto de estatus igual
2. El contacto entre los miembros del grupo mayoritario y miembros de grupos minoritarios de alto estatus.
3. Un clima social y/o de “autoridad” que favorezca y promueva el contacto intergrupar.
4. Contactos íntimos (vivir juntos) más que casuales (transacciones comerciales).
5. Los contactos placenteros o de alguna forma reforzantes.
6. Los miembros de los grupos mayoritarios y minoritarios interactúan y trabajan en busca de objetivos mutuos que son más importantes que los objetivos particulares de cada grupo.

Así como una serie de situaciones que tienden a aumentar el prejuicio:

1. La competencia entre grupos.
2. Los contactos son desagradables, involuntarios y cargados de tensión.

3. Los contactos disminuyen el prestigio o el estatus de uno de los grupos.
4. Los miembros de un grupo están en estado de frustración que puede llevar a los miembros del grupo opuesto a sentirse como “víctimas propiciadoras”.
5. Los grupos tienen normas de conducta morales o étnicas que son antagónicas.
6. Los contactos aumentan las diferencias de estatus entre los grupos.

Como se puede concluir del análisis de características de estas series de situaciones propuestas tanto por Allport, como por Amir, no todos los contactos entre grupos ayudan en la reducción de actitudes prejuiciosas y en el mejoramiento de las relaciones intergrupales, sino que, ciertas situaciones de contacto pueden llegar a aumentarlo, por lo que los estudios que tengan como objetivo el análisis de las actitudes intergrupales, tienen, sin lugar a dudas, que considerar tanto el contacto que se da entre miembros de diferentes grupos, como las situaciones en que este contacto se está dando (Smith, 2006).

Actitudes

La actitud es uno de los constructos psicosociales sobre los que se ha desarrollado un gran número de trabajos, tanto teóricos como empíricos, en el campo de las ciencias sociales, especialmente en Psicología Social, desde los años 20's del pasado siglo (Eagly & Chaiken, 1993).

El interés en las actitudes declinó entre 1935 y 1955, era en que la psicología social se centró en el campo de las dinámicas de grupo, pero resurgió entre 1950 y 1960 en relación con el cambio de actitudes, estimuladas principalmente por la segunda guerra mundial (Eagly & Chaiken, 2005). De 1965 a 1985, considerada la era de la cognición social, las actitudes volvieron a ser relegadas pero, después de este último periodo social, con base en la proposición de que las actitudes pueden ser indicadores o predictores de la conducta si se considera que su relación es contingente a otras variables, como las diferencias individuales de personalidad, las circunstancias en las que se da la conducta y la naturaleza de las actitudes, entre otras. McGuire (1989) afirmaba que el interés por las actitudes ha entrado en su tercera etapa a partir de 1980 y predecía que estas adquirirían aún mayor relevancia en la última década del siglo. Convirtiéndose en el foco central de la psicología social (García & Pick, 1998).

Los tratados actuales sobre este constructo consideran como su primera definición la presentada por Allport (1935): “estado mental y neuronal de disposición, organizado a partir de la experiencia, que aplica una influencia directiva sobre la respuesta del individuo hacia los objetos y situaciones con los que está relacionada” (p.843). Allport consideraba que las actitudes son el concepto básico y más indispensable de la psicología social.

Esta definición dada por Allport plantea algunas características centrales de la actitud: a) es un constructo o variable no observable directamente; b) implica una organización, es decir, una relación entre aspectos cognitivos, afectivos y conativos; c) tiene un papel motivacional de impulsión y orientación a la acción y también influye sobre la percepción y el pensamiento, d) es aprendida; e) es perdurable y f) tiene un componente de evaluación o afectividad simple de agrado-desagrado (Vallerand, 1994 en Ubillos, Páez, & Mayordomo, 2004).

Clemente (2010) postula que el sistema de actitudes y valores como estilo perceptivo aprendido del que llegamos a depender para captar la “realidad”. La clase de estilo que aprendemos y la clase de realidad que percibimos dependen en gran parte de nuestros modelos.

En los últimos años, aunque siguen apareciendo diferentes definiciones de actitudes, la mayoría de los autores concuerda en que definirla como la tendencia hacia el agrado o el desagrado en relación a un objeto actitudinal concreto (Briñol, Falces, & Becerra, 2007; Eagly & Chaiken, 1993; Petty, Wegener & Fabrigar, 1997). A su vez, dichos objetos de actitud pueden ser muy concretos (como un coche o un grupo concreto) o muy abstractos (como la libertad o la democracia).

¿Por qué estudiar las actitudes?

Briñol y colaboradores (2007) en su revisión realizada sobre el tema de las actitudes, resaltan que el estudio de éstas es de importancia primordial para la comprensión de la conducta social, por cinco razones primordiales:

- 1) Las actitudes son relevantes a la hora de adquirir nuevos conocimientos y que las personas asimilan y relacionan la información que reciben del mundo en torno a dimensiones evaluativas.

- 2) Desempeñan una serie de funciones imprescindibles a la hora de buscar, procesar y responder no sólo a la información sobre el entorno, sino también a la relacionada con uno mismo.
- 3) Guardan una estrecha relación con nuestra conducta y, por tanto, el mayor y mejor conocimiento de las actitudes permitirá realizar predicciones más exactas sobre la conducta social humana.
- 4) Las actitudes permiten conectar el contexto social en el que vivimos con la conducta individual, esto quiere decir que nuestras actitudes reflejan la interiorización de los valores, normas y preferencias que rigen en los grupos y las organizaciones a las que pertenecemos.
- 5) Cambios en las actitudes de las personas pueden cambiar el contexto. Esto se da cuando el cambio de actitud en un gran número de personas provoca un cambio en las normas sociales.

Según lo postulado por varios autores (Briñol et al. 2007; Eagly & Chaiken, 2005; Ottati, Edwards, & Krundick, 2005), la investigación sobre las actitudes permite conectar áreas de investigación tradicionalmente dispersas, cumpliendo una función integradora tanto dentro como más allá de la psicología social. Por ejemplo, el estudio del prejuicio hacia grupos minoritarios puede enfocarse como el estudio de las actitudes, generalmente negativas, hacia estos grupos.

Estructura de las Actitudes

Según el modelo tridimensional toda actitud incluye tres componentes, propuestos inicialmente por Rosenberg y Hovland en 1960 (en Ubillos et al., 2004):

- * Cognitivo
- * Afectivo
- * Conativo-Conductual

El componente cognitivo incluye los pensamientos y creencias acerca del objeto de actitud. El afectivo agrupa los sentimientos y emociones asociados al objeto de actitud y el

componente conductual, recoge las intenciones o disposiciones a la acción así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de la actitud.

Otra de las características esenciales de las actitudes es que constituyen un fenómeno mental. Es decir, las actitudes reflejan una tendencia evaluativa que no es directamente observable desde fuera del propio sujeto. Por tanto se hace necesario inferir las actitudes de las personas a partir de ciertos indicadores (Briñol et al. 2007).

Con respecto a la estabilidad de las actitudes mencionada por Eagly y Chaiken (1993), estos mismos teóricos, han profundizado más en esta característica, reconociendo que los teóricos construccionistas tienen toda la razón al argumentar que los juicios actitudinales son contruidos como nuevos en cada oportunidad que la personas se encuentra con el objeto actitudinal, porque tal juicio se ve influenciado por el contexto específico en el que se hacen los juicios, así como por los aspectos particulares de la tendencia actitudinal que es activada. De esta manera mientras que las respuestas actitudinales, como los juicios, son cambiantes y dependientes del contexto donde se haga el juicio, el estado interno o constructo latente que constituye la actitud puede ser relativamente estables (Eagly & Chaiken, 2005).

Las actitudes también pueden ser tanto implícitas como explícitas. Se ha postulado que aunque no se tenga acceso consiente a una actitud esta puede ser activada de manera automática por el objetivo actitudinal, o algo relacionado con él, y estas actitudes pueden dirigir la conducta, sobre todo aquella más espontanea (Dovidio, Brighman, Johnson, & Gaertner, 1996). Independientemente del grado de conciencia que la persona tenga sobre los antecedentes y consecuentes de su actitud, ésta se definirá como implícita cuando las personas desconocen su propia evaluación (Briñol et al. 2007).

Por su parte la actitudes explícitas requieren de un esfuerzo cognitivo para ser activadas, y según lo postulado por Ajzen y Fishben (2005), estas pueden dominar las actitudes implícitas y predecir mejor las conductas que están bajo control voluntario. En resumen el criterio básico para distinguir entre las actitudes implícitas y explícitas es el grado en que la persona es consciente de su actitud.

Dos puntualizaciones importantes para nuestro estudio son las realizadas por Briñol y colaboradores (2007), quienes mencionan que el que una persona sea consciente de su actitud

no implica que le guste o se sienta cómodo teniéndola, solamente significa que reconoce tenerla. Otro aspecto importante a tomar en cuenta en cuanto a la consciencia sobre las actitudes, es que las actitudes implícitas pueden, en algunos casos, acabar haciéndose conscientes por distintas vías (como puede ser la psicoterapia).

Formación de las Actitudes

De modo consistente muchos teóricos, plantean que las actitudes pueden formarse mediante procesos cognitivos, afectivos o conductuales y que pueden expresarse mediante respuestas cognitivas, afectivas y conductuales (Eagly & Chaiken, 2005).

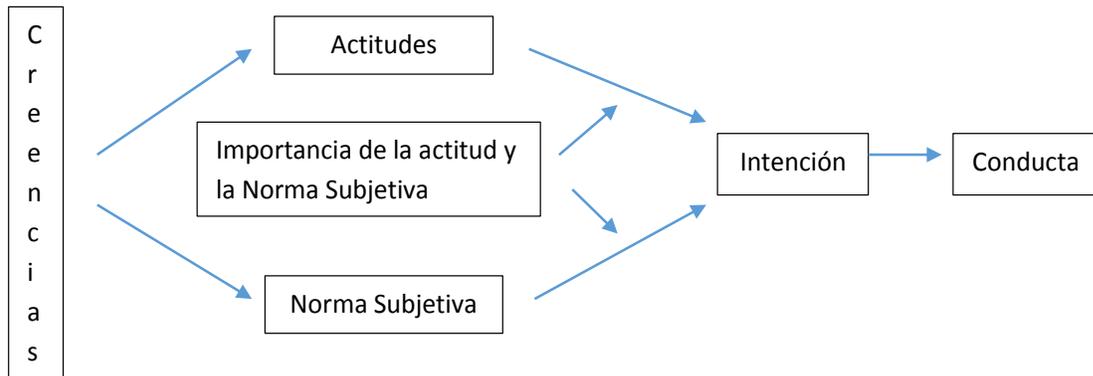
Actitudes Basadas en información cognitiva

Nuestras actitudes están directamente relacionadas con los pensamientos o creencias que desarrollamos sobre el objeto de actitud vinculado a ellas. Nuestros grupos de referencia nos van proporcionando criterios mediante los cuales formar nuestras actitudes y comportamientos (Briñol et al. 2007). Existen varios modelos teóricos que especifican la relación de algunas de estas creencias con las actitudes y de éstas con la conducta. Entre ellas figuran la Teoría de la acción razonada y la Teoría de la acción planeada, expuestas a continuación.

Teoría de la Acción Razonada:

Se basa en el modelo, más general, conocido como de la expectativa-valor y parte de la premisa de que las actitudes están determinadas por las creencias que tenemos acerca del objeto actitudinal (Briñol et al. 2007). Este modelo propuesto por Ajzen y Fishbein, en 1980, postula una concepción unidimensional de la actitud, como fenómeno afectivo, pero determinada por las creencias sobre el objeto. La teoría de la Acción Razonada afirma que la conducta está bajo la influencia de la intención de conducta, y ésta, a su vez, está bajo la influencia de la actitud y de la norma subjetiva.

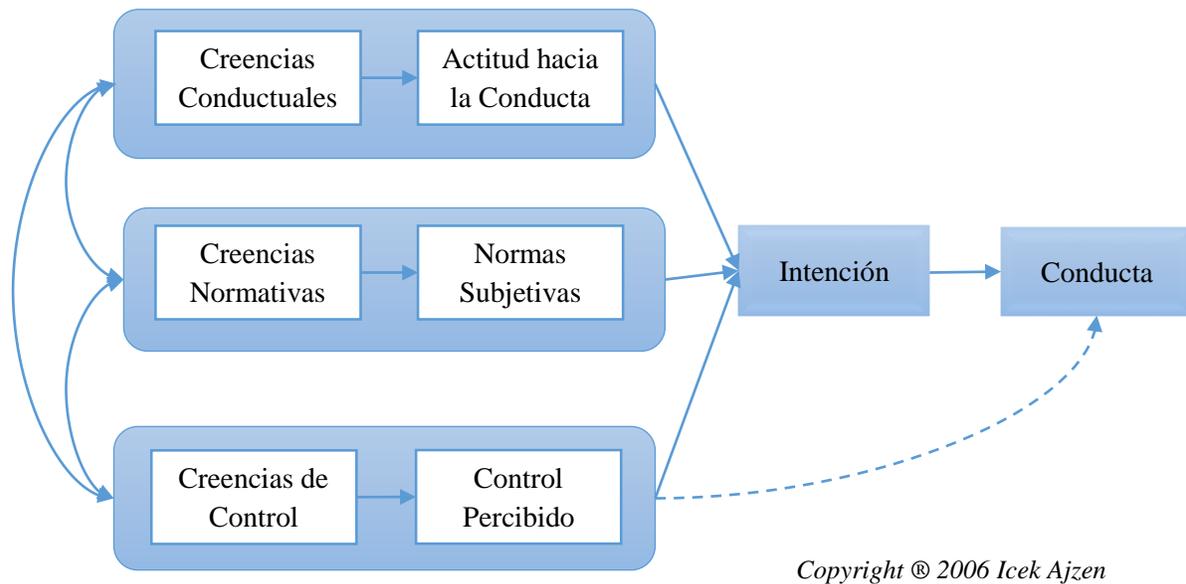
Figura 1.3 Esquema de la Teoría de la acción razonada



Teoría de la Acción Planeada:

Años después de la elaboración de su Modelo de la acción razonada, Ajzen (1988) propuso una ampliación del modelo, introduciendo una nueva variable: el control percibido (en Briñol et al. 2007). Este hace referencia a la percepción de los obstáculos internos y externos o situacionales. Así cuantos más factores cree la persona que dificultan la realización de la conducta, disminuye el control percibido y por lo tanto, la relación entre actitud y conducta (Ubillos et al., 2004). Aunque el efecto directo del control percibido, no es directo sobre la conducta, se ha encontrado que la inclusión de éste agrega una mayor capacidad explicativa al modelo (Tesser & Shaffer, 1990).

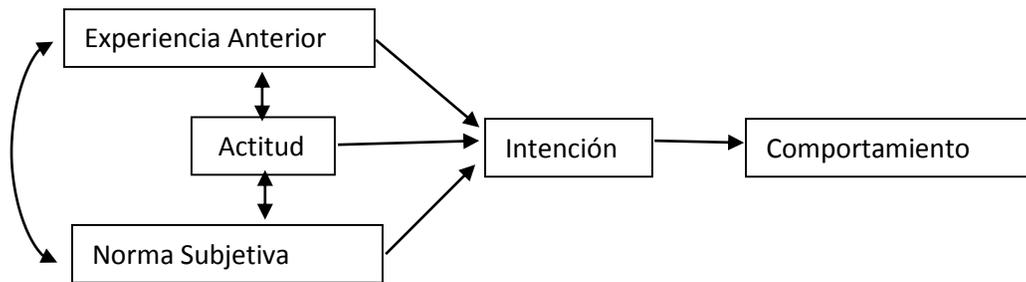
Figura 1.4. Esquema del modelo de la acción planeada



Teoría de la Actitud-Comportamiento:

Bentle y Peckart (1979, 1981 en Ubillos et al., 2004), modificaron el modelo de Fisbhein y Ajzen en dos puntos fundamentalmente: 1) Postularon que la conducta previa afecta tanto a las actuales intenciones conductuales como a la conducta futura y 2) Por otra parte, que las actitudes pueden influir directamente sobre la conducta, además de influirla indirectamente a través de las intenciones conductuales.

Figura 1.5. Esquema del modelo de la actitud-comportamiento



Ajzen y Fisbein reconocen que muchos investigadores han añadido diferentes predictores que no estaban en su modelo original, pero argumentan que dichos predictores son efectivos en dominios conductuales específicos. Ellos sostienen qué, ya que las ganancias en capacidad predictiva son pequeñas, la ley de parsimonia sugiere ser cauteloso con la inclusión de

predictores adicionales. También argumentan que las emociones y otros determinantes no cognitivos de las conductas son importantes pero actúan indirectamente, aunque afectando las actitudes e intenciones que están accesibles durante la ejecución de la conducta (Eagly & Chaiken, 2005).

Actitudes basadas en información afectiva

Otro de los procesos que influye sobre las evaluaciones que desarrollamos acerca de un objeto actitud es el afecto. A través de nuestras experiencias asociamos determinadas emociones a personas, objetos o situaciones y ello, relativamente al margen de las creencias que poseamos sobre el objeto evaluado (Briñol et al. 2007). Esto se puede dar mediante mecanismos de aprendizaje llamados simples, elementales o primitivos como el condicionamiento clásico, el priming afectivo, o la mera exposición, que consiste en presentar un estímulo repetidas veces para que acabe por gustar (Wegener & Carlston, 2005). Aunque continúa el debate sobre si estos mecanismos de aprendizaje son principalmente afectivos más que evaluativos y si la gente tiene acceso consciente a los procesos que subyacen a estos mecanismos.

Actitudes basadas en información conductual

Esta es una forma en que el propio comportamiento puede servir de base para desarrollar nuestras evaluaciones sobre diferentes objetos de actitud. Algunos procesos mediante los que se puede dar este fenómeno son: el condicionamiento clásico, la disonancia cognoscitiva, la auto percepción, el sesgo de búsqueda y la autovalidación, entre otros (Briñol et al. 2007).

Función de las actitudes

Los teóricos de las actitudes generalmente están de acuerdo en que la función fundamental de las actitudes es producir conocimiento de las implicaciones favorables y desfavorables de un objeto (Kruglanski & Stroeberl, 2005). Smith, Bruner y White (1956 en Eagly & Chaiken, 2005) nombraron a esta función percepción de objeto.

En la literatura existente podemos encontrar distintas clasificaciones funcionales de las actitudes Briñol y colaboradores (2007) destacan tres:

- 1) Función de organización del conocimiento: Debido a la sobrecarga informativa proveniente del entorno, las actitudes ayudan a satisfacer la necesidad básica de conocimiento y control, estructurando la información en términos positivos y negativos. De esta forma ante situaciones nuevas, nuestras actitudes permiten predecir qué cabe esperar de ellas, aumentando así nuestra sensación de control. También, a la vez que las actitudes influyen en la recogida e interpretación de la información, pueden igualmente guiar el funcionamiento de nuestra memoria de una forma similar. Por ejemplo, se ha visto que tendemos a distorsionar nuestros recuerdos para ajustarlos a nuestras actitudes actuales.
- 2) Función instrumental o utilitaria: Las actitudes ayudan a la persona a alcanzar los objetivos deseados, y que le proporcionarán recompensas, así como a evitar los no deseados, y cuya consecuencia sea el castigo.
- 3) Función de identidad y expresión de valores: La expresión de las actitudes personales, así como sus correspondientes comportamientos, sirven para informar a los demás de quienes somos, además de que juegan un papel en la definición y fortalecimiento de la propia identidad. Así como en la identificación con los grupos que comparten actitudes similares, contribuyendo de esta forma a satisfacer la necesidad de aceptación y pertenencia grupal.

Otros autores añaden a estas tres funciones otras como la *ego-defensiva*, que permite afrontar las emociones negativas hacia sí mismo, externalizando ciertos atributos o denegándolos, protegiendo la autoestima y evitando conflictos internos (Ubillos et al., 2004).

Fuerza de las Actitudes

El concepto de fuerza de las actitudes se refiere a la capacidad de una actitud para ser relativamente estable y resistente en el tiempo, y con la capacidad para predecir la conducta de las personas. Las actitudes denominadas fuertes, tienen mayor probabilidad de producir estos resultados que aquellas a las que se conoce como actitudes débiles (Briñol et al. 2007).

Se han identificado distintos indicadores objetivos y subjetivos de la fuerza de una actitud, los cuales se dividen en objetivos y subjetivos (Clemente, 2010):

Indicadores Objetivos:

Extremosidad o polarización: Se define mediante dos elementos, la dirección o valencia y la intensidad o polaridad. La dirección señala el modo de sentir en pro y en contra y la intensidad indica la fuerza de los sentimientos que entraña la actitud expresada.

Accesibilidad: Se refiere al grado en que las actitudes se activan espontáneamente cuando las personas se exponen al objeto de actitud. Se puede medir registrando el tiempo que tardan las personas en contestar una escala de actitud. En la medida en que las personas hayan pensado mucho sobre el objeto de la actitud ésta será más accesible. También se aumenta la accesibilidad actitudinal simplemente con su expresión explícita y repetida (Fazio, 1995).

Ambivalencia: Se da cuando una persona mantiene de forma simultánea dos evaluaciones de signo opuesto hacia el mismo objeto de actitud. Tener a la vez respuestas positivas y negativas hacia un mismo objeto puede resultar problemático y debilitar la actitud. Sin embargo, se ha observado que los aspectos negativos de las actitudes de las personas usualmente ejercen efectos más fuertes sobre la conducta y los juicios, en comparación con los aspectos positivos. La ambivalencia se puede evaluar midiendo por separado la respuesta positiva y negativa de la actitud.

Autores como Bassil y Brown (2007) proponen que las actitudes pueden ser no solo duales, sino también múltiples. Si la tendencia interna de evaluación se ha estructurado sobre la base de muchos encuentros con el objeto actitudinal en diferentes momentos, diferentes aspectos de tal residuo de experiencias pasadas pueden formar las bases de las respuestas actitudinales bajo diferentes circunstancias.

Estabilidad: Se refiere a la medida en que es capaz de mantenerse intacta la actitud en el tiempo. Se suele evaluar midiendo la misma actitud en distintos momentos.

Resistencia: Hace referencia a la capacidad de las actitudes para resistirse a información de signo contrario. Se puede evaluar exponiendo a las personas a información contraactitudinal y evaluando su impacto persuasivo.

Indicadores Subjetivos:

Además de tomar medidas relativamente objetivas sobre los parámetros de fuerza, se puede pedir a las personas que realicen juicios subjetivos sobre ellos, a través de sus sensaciones y

percepciones. Las respuestas obtenidas pueden catalogarse como indicadores subjetivos de la fuerza de actitud (también denominados indicadores meta cognitivos), los cuales poseen también valor explicativo y predictivo de la relación entre actitud y conducta.

Confianza: Se refiere a la sensación de validez subjetiva que la persona tiene con respecto a sus propias actitudes. Se ha visto que las personas se sienten más seguras de sus actitudes cuando están basadas en la experiencia directa, cuando hay un consenso social al respecto, cuando vienen a la mente fácilmente y/o cuando se ha pensado mucho sobre el tema. De igual manera se ha visto que las actitudes que mantienen con mayor confianza son más resistentes al cambio, duraderas en el tiempo y predictores de la conducta.

Importancia: Se refiere a la relevancia o significado que la persona le da a su propia actitud. Así cuanto más relevante sea un objeto de actitud, mayor será la búsqueda objetiva de información al respecto, mientras que cuanto más importante sea para la persona la actitud en sí misma, mayor será la probabilidad de que estos individuos realicen una búsqueda y procesamiento sesgado de información relacionada con el objeto de actitud.

Conocimiento: Se refiere a la cantidad de conocimiento que una persona cree tener con respecto a su propia actitud. La literatura sobre el conocimiento asociado a una actitud suele distinguir entre el conocimiento objetivo (es decir, cuánto sabe una persona realmente sobre su actitud o el objeto de ella, evaluando de forma lo más objetiva posible) y conocimiento subjetivo (es decir, cuánto cree saber una persona al respecto), que implicaría una percepción o meta cognición del parámetro de conocimiento objetivo.

Medición de las Actitudes

Son numerosos los procedimientos diseñados para medir actitudes pero, en general, se pueden clasificar en dos categorías: *procedimientos directos* y *procedimientos indirectos*. Los procedimientos directos consisten en preguntar directa y explícitamente a las personas las opiniones y evaluaciones que sustentan en relación a un determinado objeto de actitud. Los procedimientos indirectos tratan de conocer las evaluaciones de las personas sobre el objeto de actitud sin preguntar directamente por él (Briñol et al. 2007).

Procedimientos Directos

Dentro de los primeros métodos utilizados en la medición de las actitudes, encontramos la “Escala de Thurstone de intervalos aparentemente iguales”, este método consiste en reunir opiniones sobre determinado objeto, persona o institución. Las opiniones varían desde las de carácter muy positivo hasta las francamente negativas. Estos criterios se exponen luego a un grupo de individuos quienes los juzgan según una escala de once puntos en el que 1 representa el menos favorable y 11 el más favorable (Clemente, 2010).

Otro método, presentado por Louis Guttman en 1950, ordena los grupos de afirmaciones de modo que una respuesta afirmativa en cualquiera de ellas supone contestaciones igualmente afirmativas en todas las que ocupan un lugar inferior en la escala (Abdi, 2010).

La Escala de Likert es quizás la más utilizada y consiste en la presentación a la persona de una serie de afirmaciones relacionadas con el objeto de actitud, pidiéndole a la persona que exprese su grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones propuestas, marcando una de las alternativas que, para cada afirmación dispone en la escala (Briñol et al. 2007). Yendo las respuestas, generalmente de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo, reflejando la puntuación final la actitud del sujeto, mediante la media de las puntuaciones dada a cada una de los ítems.

Por último, otro tipo de procedimiento directo, es el diferencial semántico que requiere que el individuo que responde califique al objeto, persona o acontecimiento, según cierto número de escalas bipolares (Clemente, 2010). Este método se aplica en la medición de la dimensión afectiva o evaluativa de la actitud, encontrándose que las personas utilizan principalmente tres dimensiones semánticas a la hora de evaluar los conceptos: la “evaluación”, la “potencia” y la “actividad” (Ubillos et al., 2004).

Procedimientos Indirectos: Estos procedimientos surgen como un intento para superar las limitaciones de los procedimientos directos, Briñol y colaboradores (2007), hacen una recopilación de los siguientes:

Pruebas Proyectivas: Durante su administración las personas tienen que interpretar “decir lo que ven o significan” una serie de estímulos ambiguos. El supuesto en el que se basan estas pruebas es qué, en la medida en que el significado del estímulo no está suficientemente claro,

tal y como se presenta, las personas tendrán que utilizar sus propios esquemas y actitudes para poder darle sentido.

Procedimientos psicofisiológicos: Incluyen instrumentos que van desde el registro de la tasa cardiaca o el grado de sudoración de la piel, hasta sofisticados registros de la actividad cerebral. Sin embargo, estos autores hacen la aclaración de que si bien estos procedimientos ofrecen unas medidas poco contaminadas y controladas por parte de la persona estudiada, no siempre se consigue determinar con precisión la naturaleza de la media obtenida.

Procedimientos conductuales: Destacan entre ellos la medida de comportamientos no verbales, tales como el contacto ocular, el parpadeo, la postura, los gestos o la distancia interpersonal. El inconveniente es que algunas actitudes no se traducen en conducta y muchos comportamientos no tienen por qué reflejar ninguna actitud.

Procedimientos de tiempos de reacción: Se basan en el registro de los tiempos de reacción que las personas presentan cuando se enfrentan a determinados estímulos u objetos de actitud. Dentro de éstos, los métodos más utilizados son la Tarea de Evaluación Automática y el Test de Asociación Implícita o IAT. No obstante, a pesar de la popularidad del IAT, autores como Eagly y Chaiken (2005) proponen que cuando menos, en parte, éste refleja asociaciones que son comunes en el propio ambiente y por lo tanto pueden estar determinadas culturalmente, y no necesariamente apoyadas por el individuo que responde.

Medición de las actitudes en relación con la religión

La psicología de la religión al ser un área joven y con pocos estudios dentro de nuestro país, no cuenta con una gran variedad de instrumentos para medir variables relacionadas con la psicología de la religión, por lo que, los estudios de esta área han recurrido a utilizar documentos contruidos a partir de los años 70's en otros países, principalmente Estados Unidos, algunos de los más utilizados se describen en la tabla 3.

Tabla 3

Instrumentos para la medición de actitudes en relación con la religión

Nombre	Autor	Año	Características
		1974	Con cuatro escalas: la primera, «Profética», puntualiza un interés religioso por la justicia social; la

Inventario Multidimensional de Actitudes Religiosas	Gray & Revelle		segunda, «Sacerdotal», refleja una marcada distinción entre lo sagrado y lo secular y pone de relieve lo que hace referencia a la conducta ritual religiosa; las dos escalas restantes «Humanístico» y «Extrínseco», evaluaban la percepción de la bondad-maldad del ser humano.
Test I.P.A.R.A.: Imágenes Proyectivas para el análisis de la Actitud Religiosa de los Adolescentes	Moraleda	1976	Test proyectivo para el análisis de la actitud religiosa en adolescentes
Inventario Multidimensional de Creencias Cristianas	Law	1977	Compuesto de cuatro factores: «Creencia General Cristiana» que evaluaba la religiosidad. El segundo factor, «Creencia Católico-Romana» proporcionaba diferencias generales entre las creencias protestantes y católicas; el tercer factor «Confianza en el hombre», reflejaba la seguridad de un sujeto en la integridad y racionalidad del hombre, así como en la habilidad del mismo para dar forma a su destino; por último, el factor titulado «Dios colérico y Creencias moralistas» expresaba una visión puritana de la vida y la creencia en un Dios severo y vengativo.
Cuestionario de Actitud Religiosa para Adolescentes de 12 a 18 años	Moraleda	1977	Evalúa la posición deísta con respecto al hecho religioso
Escala de Actitud de Francis hacia el cristianismo	Francis & Stubbs	1987	Escala de 24 ítems que evalúa las actitudes hacia constructos religiosos como Dios, Jesús, la Biblia, la oración y la Iglesia.

CAPÍTULO III. PSICOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

Uno de los temas que más han estudiado los psicólogos de la religión, es el relacionado a los grupos religiosos, abordando temas como los estereotipos (Harper, 2007), las actitudes hacia otros grupos religiosos (Hewstone, Cairns, Voci, Hamberger, & Niens, 2006; Pargament, Trevino, Mahoney, & Silberman, 2007; Rowatt, Franklin, & Cotton, 2005;) y el prejuicio visto como parte de estas actitudes (Nuñez, Moreno, & Moral, 2011; Núñez, Moral, & Moreno, 2010; Wrench, Corrigan, McCroskey, & Punyanunt-Carter, 2006).

Además de esto, los psicólogos de la religión, también han estudiado una serie de variables que se han visto relacionadas con los comportamientos y actitudes entre grupos religiosos, tales como: la orientación religiosa (Harper, 2007; Nuñez, Moreno, & Moral, 2011; Núñez, et al., 2010; Rowatt, et al., 2005), el autoritarismo de derecha (Harper, 2007; Nuñez et al., 2011; Núñez et al., 2010; Pargament, et al., 2007), el fundamentalismo religioso (Harper, 2007; Nuñez et al., 2011; Nuñez, et al., 2010; Pargament, et al., 2007; Rowatt et al., 2005; Wrench, et al., 2006), el etnocentrismo religioso (Wrench et al., 2006), el contacto con miembros del exogrupo (Hewstone, et al., 2006; Christ, Hewstone, Tausch, Wagner, Voci, Hughes, & Cairns, 2010; Merino, 2010) y ciertas variables sociodemográficas como el sexo, la edad, la escolaridad, el nivel de ingresos económicos y la afiliación religiosa, entre otras (Olson, 2006; Pargament et al., 2007; Rowatt, et al., 2009; Rowatt, et al., 2005; Small & Bowman, 2011).

Uno de los principales intereses de estos estudios ha sido la evaluación emocional de ciertos objetos actitudinales, entre los cuales se encuentran los grupos minoritarios, ya sea que éstos se categoricen por su procedencia étnica, su preferencia sexual o su afiliación religiosa. Estos estudios abordan en su mayoría el tema de las actitudes, a partir del prejuicio, entendiendo a éste, como una actitud negativa hacia un grupo definido socialmente y hacia cualquier persona percibida como miembro de este grupo (Ashmore, 1970).

Batson, Schoenrade y Ventis (1993) mencionan que, entre 1940 y 1990, de 47 estudios, 37 presentan una relación positiva entre religiosidad y prejuicio y sólo dos, una relación negativa. Jenkins, (2008 en Rowatt et al., 2009) postula por su parte que esta relación entre la adherencia estricta a las enseñanzas religiosas y diversas formas de prejuicio, ha dado

como resultado discriminación, e incluso actos violentos hacía personas del exogrupo o de grupos minoritarios. Sin embargo algunos autores sugieren que las actitudes prejuiciosas no se presentan de la misma manera entre las personas religiosas, pues se postula que las enseñanzas de la mayoría de las religiones solapa, e incluso estimula ciertos tipos de prejuicios considerados “correctos”, como el prejuicio hacía los homosexuales, y ciertos prejuicio “incorrectos”, como son los prejuicios étnicos (Batson et al., 1993).

Desde esta postura, Rowatt y colaboradores (2009) llevaron a cabo un estudio sobre la relación entre la religiosidad (entendida en este estudio como la frecuencia con la que se realizan ciertos ritos religiosos, como orar, asistir a servicios religioso o leer los textos sagrados) y la aceptación de otros, o la intolerancia selectiva, buscando además si es que esta relación se debía a variables propias de la religión o extrañas (por ejemplo, variables de personalidad).

Se observó que la religiosidad general se asocia de manera positiva con una actitud negativa hacía los homosexuales, pero no con el prejuicio étnico. El autoritarismo de derecha correlacionó de manera positiva con una menor aceptación de los homosexuales, y el prejuicio racial. El liberalismo político correlacionó de manera negativa con la religiosidad, una menor aceptación de los homosexuales y el prejuicio racial.

En este estudio se realizó una regresión múltiple jerárquica tomando como variable de salida el prejuicio racial y el prejuicio hacia los homosexuales y se encontró que ambos se relacionan de manera positiva con la edad, el autoritarismo de derecha y ser protestante, y de manera negativa con los ingresos monetarios, el liberalismo político y la escolaridad.

Los resultados de Rowatt y colaboradores (2009) respaldan la tesis de Batson y colaboradores (2003), de que existen prejuicios solapados por las enseñanzas religiosas, y se ven reflejados en la relación entre la religiosidad y una menor aceptación de los homosexuales, y que permanece aun cuando se controlan variables como el autoritarismo de derecha, siendo los protestantes quienes tienen las actitudes más negativas hacia los homosexuales, en comparación al resto de los grupos religiosos. Sin embargo, el prejuicio étnico no correlaciona con la religiosidad.

Este mismo prejuicio de las personas religiosas hacía los homosexuales, fue encontrado por Núñez, y colaboradores 2010, quienes llevaron a cabo dos estudios entre población cristiana y musulmana. En el primero, la muestra cristiana está constituida por 211 estudiantes. El segundo estudio se ha realizado con participantes procedentes de grupos religiosos, parroquias y mezquitas.

Llevaron a cabo diversos análisis con diversas variables en juego, pero en cuanto a la homofobia, el ANOVA mostró que los factores (religión, grupo, grupo-religión) explican el 37% de la varianza de la variable dependiente y que las diferencias se encuentran en la religión y en el grupo de procedencia (universitarios vs. no universitarios), siendo los cristianos y los universitarios, los menos homófobos.

Basados en esta misma muestra, estos autores proponen un modelo causal del prejuicio religioso (Núñez et al., 2011), que se compone de los factores: homofobia, sexismo, distancia social e intolerancia, y donde encuentran que la homofobia es el factor que más aporta al prejuicio religioso y además encuentran que este prejuicio es diferente al prejuicio hacia los miembros de otra religión.

Lo que nos habla de importantes factores para tomar en cuenta en la relación entre el prejuicio y la religión, pues estos resultados señalan qué, tanto variables sociodemográficas, como ideológicas, juegan un papel importante en dicha relación. Además de que se debe de considerar el tipo de prejuicio con el que se trabaja, pues la religiosidad no juega el mismo papel en todos ellos.

En este sentido, las investigaciones sobre las actitudes prejuiciosas hacía otras religiones, han hecho importantes aportaciones, que van desde la manera en que influye el nombre con el que se conoce a los grupos religiosos.

Tal es el caso del estudio llevado a cabo por Olson (2006), quien postula que en las últimas décadas se ha venido argumentando que el término “culto”, por lo general se asocia a connotaciones negativas entre los medios de comunicación y el público en general, ya que esta etiqueta evoca estereotipos negativos sobre el grupo, implicando que las personas que pertenecen a él, están desviadas, locas, son víctimas de lavado de cerebro y están siendo engañadas por su líder. Es por ello que algunos estudiosos del tema, han propuesto que se

deje de utilizar este término y sea remplazado por otros, como “movimientos religiosos alternativos”, “religiones emergentes” o el más utilizado “nuevos movimientos religiosos (NRM, por sus siglas en inglés)”.

Olson (2006) llegó a la conclusión con su trabajo, que un simple cambio en la terminología usada para describir a los grupos religiosos, puede hacer una gran diferencia, lo cual apoya lo encontrado por Pfeifer en 1992, quien indica que la gente, en general, tiene representaciones esquemáticas de los cultos, la mayoría de ellas creadas y reforzadas por los medios masivos de comunicación. Con base en sus resultados, Olson (2006), recomienda el empleo de nuevos términos para referirse a estos grupos religiosos, ya que el término culto, tiene implicaciones actitudinales adversas.

Otro de los factores que influye sobre las actitudes hacia los miembros de otros grupos religiosos, es la amenaza que estos pueden representar para la persona que los está evaluando. Para estudiar esto, Pargament y colaboradores (2007), se basan en la teoría del enfrentamiento, la cual asume que cuando los valores que las personas sostienen, se ven amenazados, cambian o se pierden, las personas adoptan diferentes estrategias de enfrentamiento.

Por lo que, aplicado a la psicología de la religión, esta teoría nos estaría indicando que cuando aquello que se considera sagrado se encuentra amenazado, las personas ponen en marcha esfuerzos para preservar aquello que consideran tan valioso. De acuerdo a Pargament y cols. (2007) el anti-semitismo puede ser el resultado de una respuesta psicológica ante la presencia de un estresor, que en este caso sería la amenaza de los judíos a los valores cristianos.

Para comprobar esto se llevó a cabo un estudio con 139 estudiantes de entre 18 a 22 años y los resultados mostraron que aquellas personas que ven a los judíos como una amenaza para la cristiandad, reportan un mayor índice de anti-semitismo y una mayor percepción de conflicto con este grupo religioso. Sin embargo, las formas de enfrentamiento positivo contribuyen a reducir el riesgo de actitudes anti-semitas y, en contraparte, el afrontamiento negativo las incrementa (Pargament, et al., 2007).

Otro de los estudios de actitudes entre grupos religiosos, fue el realizado por Rowatt y colaboradores (2005), en el que se medían las actitudes de los cristianos hacia su propio grupo

y hacia los musulmanes, utilizando medidas de actitudes tanto explícitas como implícitas, encontrando que los participantes sostienen actitudes más favorables hacia los cristianos que hacia los musulmanes tanto explícita ($t=9.33$, $p < .001$) como implícitamente ($t=-17.96$, $p < .001$). Sin embargo, solo dos de las medidas de actitudes explícitas (autoreporte de actitudes hacia la cristiandad y la escala de cristianismo ortodoxo), correlacionaron positivamente con las actitudes implícitas. Lo que sugiere una posible desconexión entre la activación de actitudes interreligiosas y la expresión de esas actitudes mediante el auto reporte.

Lo cual también hace eco en la importancia de la manera en cómo se miden las actitudes, pues los resultados pueden variar dependiendo de si se miden actitudes explícitas o implícitas, así como de ciertas variables que pueden estar interviniendo. Como es el caso de la variable que evalúa el contacto que se tiene con los miembros de otros grupos religiosos.

Basados en la teoría del contacto intergrupar de Allport (1954), que propone que el contacto intergrupar positivo reduce el prejuicio, algunos estudios se han propuesto estudiar el efecto que diferentes tipos de interacción con miembros del exogrupo tienen sobre las actitudes hacia miembros de grupos religiosos.

Por ejemplo, un estudio realizado con adolescente holandeses, mostró que ellos mejoraron la relación que tenían con otros adolescentes de religiones diferentes a medida que el contacto entre ellos se incrementaba (Velasco, Verkuyten, Weesie, & Poppe, 2008); de igual manera, se ha descrito que el incremento en las actitudes positivas hacia los Amish correlaciona positivamente con un contacto mayor con los miembros de este grupo (Mc Guigan & Scholl, 2007). Pero, estos resultados son refutados por otro estudio en el cual no se niega que el contacto mejore las relaciones intergrupales, sin embargo, se menciona que este contacto intergrupar amistoso solo reduce el prejuicio que se tiene de los grupos de menor status hacia los de mayor status y nunca a la inversa (Henry & Hardin, 2006).

Por su parte, Christ y colaboradores (2010) examinaron el efecto de dos formas de contacto simultaneas, el contacto de amistad (contacto directo), el cual se ha visto que es particularmente efectivo para mejorar las actitudes hacia el exogrupo; y el contacto indirecto (o extendido), consiste en el simple conocimiento de que un miembro del endogrupo tiene una relación cercana con un miembro del exogrupo, y conlleva actitudes más positivas hacia

el exogrupo. Además se analizó el impacto de estas dos formas de contacto en los aspectos cognitivos y conductuales de las actitudes hacia el exogrupo, y la certeza de la actitud como una dimensión de la fuerza de la actitud.

En este estudio, los autores pudieron observar que el contacto indirecto ofrece una magnífica oportunidad para mejorar las actitudes hacia el exogrupo en áreas donde la presencia de miembros del exogrupo es escasa, por lo que las oportunidades de tener contacto directo con miembros de grupos diferentes, es muy poca o nula. Se demostró que el contacto indirecto es más afectivo en individuos que viven en comunidades homogéneas, y que no tienen amistad con miembros del exogrupo. Por su parte, el contacto directo demostró tener la ventaja de producir actitudes más fuertes y duraderas.

Otra de estas investigaciones fue la realizada por Merino (2010), que analizaba los efectos de la exclusividad teológica y el contacto interreligioso, sobre la aceptación de la diversidad religiosa en Estados Unidos. Este autor encontró que el contacto interreligioso, se relaciona con un punto de vista positivo sobre la diversidad religiosa, y con una mayor aceptación de la presencia musulmana dentro de la localidad, sin embargo este contacto no se relaciona con la aceptación de la comunidad hindú. Además se encontró que el grupo de los protestantes evangélicos era el grupo religioso menos tolerante, especialmente hacia los musulmanes.

Esto nos indica el papel relevante que está jugando el contacto interreligioso en la formación de actitudes, sin embargo, el efecto de éste parece estar variando dependiendo del tipo de contacto que se esté presentando, además del contexto donde éste se lleva a cabo (Christ et al., 2010), y del grupo al que pertenece tanto quien realiza la evaluación actitudinal, como quien es objeto de ella (Merino, 2010). Además de la relación con la diversidad religiosa del contexto pues, a mayor diversidad y presencia de otros grupos, se incrementan las posibilidades de tener contacto con personas de creencias ideológicas religiosas diferentes a las nuestras.

Otros estudios han hecho énfasis en la importancia del sentimiento de identidad grupal, el cual se refiere a la conciencia que tenemos de pertenecer a cierto grupo social y el grado en el que nos identificamos con nuestro propio grupo, que se desarrolla a partir de la comparación social y, en él, se tiende a favorecer a los grupos de los que formamos parte en

detrimento de aquellos que nos son ajenos (Tajfel, 1981); por lo que, no es de extrañar que este concepto se relacione positivamente con el racismo (Hall, Matz, & Wood, 2010). Esta última información concuerda con otros estudios en los que se ha encontrado que una alta identificación con el grupo religioso de pertenencia se asocia, en los adolescentes musulmanes, con una mayor cantidad de sentimientos negativos hacia el grupo de los no creyentes y los judíos (Verkuyten, 2007).

A la identificación con el grupo de referencia, también se le ha asociado el fenómeno del fundamentalismo o dogmatismo religioso, desde las primeras investigaciones en el campo de la psicología social, en el que se le daba el nombre de narcisismo maligno, y se decía estar asociado a las ideas de la posesión de una verdad única que podía hacer sentir a las personas superiores a los otros, de manera inapropiada (Fromm, 1964 en Meadow & Kahoe, 1984), o los estudios sobre el dogmatismo religioso, en las que se observó que personas con altos niveles de dogmatismo son inmaduras, impulsivas, defensivas, menos tolerantes, inseguras y con una estructura cerrada del pensamiento (Rokeach 1954 en Tinoco, 2006) hasta las definiciones más modernas y utilizadas en la actualidad, que definen el fundamentalismo religioso como *“Creencia en la existencia de una sola suma de enseñanzas religiosas que contiene la verdad esencial acerca de la humanidad y la deidad, que se deben de seguir éstas según las prácticas tradicionales del pasado y que quienes las obedecen tienen una relación especial con la deidad”* (Altemeyer & Hunsberger, 2004).

Los fundamentalistas presentan una adherencia muy fuerte a su sistema de creencias, donde los textos sagrados son considerados la única autoridad a la que se deben de subordinar todos los otros elementos de la experiencia humana (Hood, Hill, & Williamson, 2005). Por lo que no es de extrañar que el fundamentalismo religioso haya sido señalado, en múltiples investigaciones, como una de las variables más relacionadas con el prejuicio (Harper, 2007; Nuñez et al., 2011; Nuñez, et al., 2010; Pargament, et al., 2007; Rowatt et al., 2005; Wrench, et al., 2006).

El fundamentalismo también juega un papel importante en el cambio de actitudes pues, como mostraron Rottton, Blake y Heslin (1977 en Ovejero, 1985), los dogmáticos rechazan tanto la fuente como el mensaje cuando este no confirma sus expectativas. Lo que combinado con

los rasgos de personalidad de los fundamentalistas, ayuda a entender porqué es tan complicado el cambio de actitudes en la población con estas características.

Otro aspecto fundamental es la manera en cómo practicamos nuestra religión pues, no es lo mismo hablar de un católico que cree y cumple con todos los rituales propios de su fe que, de aquellos que, por lo general, son denominados católicos no practicantes. Pero no solo esto, sino que, aún dentro del grupo de los practicantes de una religión, los teóricos de la psicología de la religión han comenzado a hacer énfasis entre la importancia de diferenciar a éstos según la motivación que lleva a cada persona a creer y realizar las prácticas religiosas correspondientes a su grupo. A esto último se le ha identificado como, Orientación Religiosa, haciendo la distinción entre dos grandes grupos, aquellos cuyas prácticas son llevadas a cabo por un interés genuino en las creencias y rituales que dan sentido y valor a la vida de quien las lleva a cabo, a la cual se denomina orientación religiosa intrínseca, en contraste con aquellas personas de orientación religiosa extrínseca, para quienes la motivación hacia la religión radica en la utilidad que le encuentran a ésta (Allport & Ross, 1967). Y aunque esta variable no ha sido muy estudiada, hay investigaciones que demuestran una correlación entre la orientación religiosa extrínseca y algunas formas de prejuicio y racismo (Hall, et al., 2010), por lo que, es importante tomarla en cuenta para futuras investigaciones sobre las relaciones entre grupos religiosos diferentes.

Es importante, también, considerar ciertas variables sociodemográficas de los miembros de los grupos pues, se ha visto que algunas de ellas influyen también en los procesos de interacción entre los grupos religiosos, como la edad, ya que se ha comprobado que la atribución de rasgos, así como las actitudes, cambian a medida que las personas crecen (Argyle, 1966, Elashi, Mills, & Grant, 2010; Velasco, et al., 2008).

Por último, es importante resaltar que, varios estudios sobre las relaciones entre diferentes grupos religiosos se centran en aquellos grupos con una ideología religiosa definida, dejando de lado al grupo de personas que se consideran no creyentes o no religiosas; sin embargo, algunos psicólogos de la religión que lo han tomado en cuenta en sus estudios han descubierto aspectos muy interesantes como Jackson y Hunsberger (1999), quienes describieron que las actitudes de las personas religiosas son más negativas hacia las personas que no tienen religión que hacia las de una religión diferente, resultado que fue replicado años después

entre un grupo de estudiantes (Harper, 2007). Sin embargo, al parecer estas actitudes negativas son igualmente correspondidas, pues los estudios de Hunsberger y Altemeyer (2006), encontraron que los ateos suelen ser tan etnocentristas y dogmáticos, como los mismos fundamentalistas religiosos, pues las personas, independientemente de creer o no en una divinidad, tienden a favorecer a los “otros” que piensan igual a ellos. Estos resultados sugieren la importancia de considerar a los no-creyentes en los estudios posteriores que se hagan sobre las representaciones entre los grupos de diferentes creencias ideológica-religiosas.

Como se puede observar la investigación muestra que las variables individuales son importantes predictores de las relaciones intergrupales en general, y de la hostilidad en particular. Al mismo tiempo, sin embargo, la literatura muestra claramente que el análisis estaría incompleto si se deja de lado el papel fundamental del contexto social en la regulación de las respuestas interindividuales. Especialmente en la caso de la religión, pues que alguien sea religioso y de qué modo lo es, depende no sólo de las disposiciones y procesos individuales, sino también de influencias sociales, muy vinculadas con la familia de origen y la comunidad de fe (Grom, 1994).

CAPITULO IV. MÉTODO

Planteamiento Del Problema

Autores como Hunsberger y Jackson (2005), han encontrado que si las personas creen que su religión es la fuente de la verdad absoluta, esto puede elevar su amor propio (y la adhesión al endogrupo), lo que origina el prejuicio hacia los miembros de otras religiones, pues se piensa que pertenecen a grupos inferiores. Lo que en general se ve como una justificación a la intolerancia hacia las personas que no siguen las reglas morales divinamente reveladas.

La pluralidad alberga tanto, procesos democratizadores y modernizadores de la sociedad así como retrocesos a tendencias ultraconservadores o fundamentalistas que son promovidas por algunos grupos. Este neofundamentalismo, como algunos sociólogos lo han llamado, más que ser una vestigio del pasado, es una reacción frente a una nueva situación de incertidumbre propia de nuestra cultura (De la Torre & Gutiérrez, 2008).

Específicamente en México, los cambios, en la diversidad religiosa, han traído varias consecuencias como los recientes conflictos religiosos en varias entidades del territorio mexicano. problemas que predominan en el estado de Chiapas, pero no son exclusivos de éste y que han originado violencia, muerte, odios, venganzas, expulsiones y desplazamientos de poblaciones víctimas de la intolerancia religiosa, sobre todo, en aquellas con una fuerte presencia indígena (Rivera, 2005; Sandoval, 2006), lo que nos habla de la importancia de este fenómeno religioso, el cual exige su estudio desde diferentes perspectivas de las ciencias sociales, que pueda ayudar a conducir este proceso de transición religiosa, no por un camino de conflicto y violencia, sino de tolerancia, reconocimiento y convivencia.

Frente a esta problemática, la mirada psicológica ha jugado un papel secundario, pues las investigaciones en cuestiones religiosas prácticamente se han reservado a la antropología, sociología y la filosofía, ciencias que suelen abordar estos problemas de una manera más cualitativa y reflexiva, dejando de lado la metodología cuantitativa la cual permite, como lo menciona Martucelli (2012), dar visibilidad a los mecanismo productores de desigualdades y a las limitaciones del reconocimiento individual.

El déficit en la investigación psicológica se ha venido arrastrando desde hace varios años pues ya, en 1985, Garcés mencionaba que la bibliografía referente al tema “Actitudes religiosas” daba cuenta que las investigaciones al respecto eran muy escasas y los estudios existentes estaban altamente saturados por una fuerte carga ideológica.

Pregunta de Investigación

¿Cómo influyen las variables sociodemográficas, de personalidad y sociales en la actitud inter e intragrupal de grupos de adultos con diferente ideología religiosa?

Objetivo General

Proponer y comprobar, un modelo predictivo de las actitudes inter e intrgrupales de grupos de adultos con diferente ideología religiosa.

Para cumplir con dicho objetivo, el estudio se dividió en tres grandes fases,

- ✓ Fase 1: Estudio Exploratorio
- ✓ Fase 2: Construcción y validación psicométrica de instrumentos
- ✓ Fase 3: Estudio Final

Con la metodología que se describe a continuación:

Fase 1 (Estudio Exploratorio): “Conceptuación de diferentes ideologías religiosas”

En esta primera fase se exploró la conceptualización de grupos de diferente ideología religiosa (Católicos, Testigos de Jehová, Cristianos Evangélicos, Judíos y Ateos), así como la percepción de lejanía o cercanía, entre los conceptos utilizados para nombrarlos.

Pregunta de Investigación

¿Cómo conceptúan los adultos mexicanos a los Católicos, los Testigos de Jehová, los Cristianos, los Judíos y los Ateos?

Objetivo General

Conocer la concepción que tienen los adultos mexicanos, sobre los Católicos, los Testigos de Jehová, los Cristianos, los Judíos y los Ateos.

Objetivo Específicos

- Explorar los componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales de las actitudes, hacia grupos de diferente ideología religiosa.
- Explorar la percepción de lejanía o cercanía, entre los conceptos utilizados para nombrar a los grupos de diferente ideología religiosa.

Estudio 1. Representación social de las religiones

Participantes: A través de un muestreo no probabilístico por cuotas se obtuvo un total de 92 participantes (edad \bar{x} = 27.9años, ds= 11.9). De los cuales, el 49.9% eran mujeres. En cuanto a su afiliación religiosa, el 62% eran católicos, 23.9% dijeron no tener religión, 12% se definieron como ateos y 2.1% se autodenominaron cristianos. La aplicación se llevó a cabo en dos contextos socioculturales diferentes, el Distrito Federal (n=47), y el estado de Guanajuato (n=45).

Instrumento: Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes –Lagunes, 1993)

Estudio 2. Distancia percibida entre religiones

Participantes: Se trabajó con una muestra total de 100 estudiantes universitarios, de los cuales 50 de ellos provenían de una universidad pública de la ciudad de México, y 50 de una universidad pública del estado de Guanajuato. Quedando la muestra conformada por 68 mujeres y 32 hombres, con una edad media de 21.6 años (d.e.= 1.9). La mayoría de quienes se definieron a sí mismos como católicos (57%) o sin religión (32%).

Instrumento: Escalamiento Multidimensional

Estudio 3. Creencias acerca de las diferentes religiones

Participantes: Líderes Religiosos de tres diferentes denominaciones cristianas: 2 sacerdotes católicos, 2 pastores evangélicos, y 2 ancianos Testigos de Jehová. Además de que se incluyó la variable edad, al entrevistar a un líder joven y a un líder adulto, por cada uno de los grupos estudiados.

Instrumento: Entrevistas semiestructuradas compuestas de 16 preguntas previamente elaboradas, con la finalidad de indagar sobre el contexto religioso familiar, procesos de conversión, la motivación vocacional, el rol profesional fuera y dentro de la organización religiosa, discriminación por motivos religiosos, creencias y opiniones sobre su propio grupo religioso y sobre otros grupos, así como un par de preguntas destinadas a medir el grado de fundamentalismo religioso del interlocutor.

Fase 2: “Construcción y Validación Psicométrica de los Instrumentos”

Objetivo General

Desarrollo y validación psicométrica de instrumentos culturalmente relevantes, para medir las actitudes intra e intergrupales, el fundamentalismo religioso, la religiosidad y la identidad grupal.

Objetivos Específicos

- 1) Construcción y validación psicométrica de una escala para la evaluación de las actitudes intra e inter grupales entre miembros de diferentes ideologías religiosas
- 2) Construcción y validación psicométrica de una escala para medir fundamentalismo religioso en grupos cristianos
- 3) Construcción y validación psicométrica de una escala para medir religiosidad
- 4) Construcción y validación psicométrica de una escala para medir identidad grupal en grupos de diferente ideología religiosa.
- 5) Construcción y validación psicométrica de diferenciales semánticos para los estímulos: “Católicos”, “Cristianos”, “Testigos de Jehová” y “Ateos”.

Participantes:

Se contó con la participación de 597 personas, con edades comprendidas entre los 15 y los 83 años, con una media de edad de 36.24 años, y una desviación de 13. De los cuales 257 (43%) son hombres y 340 (57%) mujeres.

Los instrumentos fueron aplicados tanto en el Distrito Federal y área metropolitana (54%), como en el estado de Guanajuato (46%), procurando tener un número similar de participantes hombres y mujeres en ambos lugares.

Fase 3. “Actitudes hacia los diferentes grupos religiosos”**Preguntas de Investigación**

¿Cómo se correlacionan las variables sociodemográficas, el fundamentalismo, la identidad grupal, la religiosidad, la deseabilidad social, la orientación religiosa el contacto con miembros de grupos de ideología religiosa diferente y las actitudes intra e inter grupales?

¿Cómo predicen la afiliación religiosa, el fundamentalismo, la identidad grupal, la religiosidad, la deseabilidad social, la orientación religiosa y el contacto entre grupos, las actitudes intra e inter grupales?

Objetivo General

Indicar el grado en que las variables sociodemográficas (edad, sexo, religión, lugar de residencia y religión) y, el fundamentalismo, la identidad grupal, la religiosidad, la deseabilidad social, la orientación religiosa así como el contacto que se tiene con miembros de grupos de ideología religiosa diferente, se relacionan entre ellos y predicen las actitudes de nuestros participantes, hacia su propio grupo y hacia grupos de diferente ideología religiosa.

Participantes:

Se contó con la participación de 530 personas, con edades comprendidas entre los 15 y los 88 años, con una media de edad de 36.4 años, y una desviación de 16.9. De los cuáles 265

(50%) son hombres y 265 (50%) mujeres. El instrumento fue aplicado tanto en el Distrito Federal y área metropolitana (50.6%), como en el estado de Guanajuato (49.4%).

En cuanto a la afiliación religiosa se eligieron cuatro grupos representantes de las principales ideologías religiosas de nuestro país, quedando conformada nuestra muestra por 160 (30.2%) Católicos, 142 (26.2%) Testigos de Jehová, 115 (21.7%) Cristianos Evangélicos y 116 (21.9%) No Religiosos (entre los que se incluyen, principalmente, personas que se autodenominan ateos y agnósticos).

Instrumentos:

Se retomaron los instrumentos validados en la anterior fase del estudio, dejando las escalas con los reactivos aprobados en el proceso de validación psicométrica, quedando de la siguiente manera:

- **Escala de Actitudes** de 38 reactivos, con una medición tipo Likert pictórica de cinco intervalos de respuesta que iban desde 1= Totalmente en Desacuerdo hasta 5= Totalmente de Acuerdo. Dividida en 4 áreas: Actitud Hacia los Católicos, Actitud Hacia los Testigos de Jehová, Actitud Hacia los Cristianos y Actitud Hacia los Ateos.
- **Diferencial Semántico** los cuales se presentaban con 4 estímulos diferentes: Católicos (8 reactivos), Testigos de Jehová (6 reactivos), Cristianos (7 reactivos), Ateos (7 reactivos), todos medidos mediante una escala tipo Likert, con 7 opciones de respuesta.
- **Escala de Religiosidad** de 5 reactivos medidos mediante una escala Likert pictórica con 6 opciones de respuesta
- **Escala de Fundamentalismo Religioso** de 15 reactivos con respuestas que iban desde 5= Totalmente de acuerdo a 1 = Totalmente en desacuerdo.

- **Escala de Identidad Grupal** compuesta por 12 reactivos medidos mediante una escala Likert pictórica con 5 intervalos de respuesta que van desde 5 = Totalmente de Acuerdo hasta 1= Totalmente en Desacuerdo
- **Contacto y Cercanía** compuesta por dos reactivos, medidos mediante una escala de tipo Likert pictórica con 5 intervalos de respuesta que van desde 5= Muchos Conocidos / Relación muy Cercana hasta 1= Ningún conocido / Relación muy lejana
- **Escala Universal de Orientación Religiosa I-E** de 12 reactivos con una escala de respuesta pictórica tipo Likert, con que van de 1= Totalmente en Desacuerdo hasta 5 Totalmente de acuerdo
- **Deseabilidad Social** 14 reactivos con una medición tipo Likert pictórica de 5 intervalos de respuesta que van desde 1= Totalmente en Desacuerdo hasta 5 = Totalmente de acuerdo.

CAPITULO V. ESTUDIOS EXPLORATORIOS

FASE 1: “Conceptuación de diferentes ideologías religiosas”

Se exploraran la concepción de los grupos de diferente ideología religiosa incluidos en el estudio (Católicos, Testigos de Jehová, Cristianos Evangélicos, Judíos y Ateos), así como la percepción de lejanía o cercanía, entre los conceptos utilizados para nombrar a los grupos de diferente ideología religiosa.

Pregunta de Investigación

¿Cómo conceptúan los adultos mexicanos a los Católicos, los Testigos de Jehová, los Cristianos, los Judíos y los Ateos?

Objetivo General

Conocer la concepción que tienen los adultos mexicanos, sobre los Católicos, los Testigos de Jehová, los Cristianos, los Judíos y los Ateos.

Objetivo Específicos

- Explorar los componentes cognitivos, afectivos y conductuales de las actitudes, hacia grupos de diferente ideología religiosa.

- Explorar la percepción de lejanía o cercanía, entre los conceptos utilizados para nombrar a los grupos de diferente ideología religiosa.

La fase exploratoria se compone de tres diferentes estudios debido a la novedad y complejidad del tema que abordamos. Cada una de estos estudios proporcionó información específica y a la vez se complementaron. El primero de los estudios permitió un acercamiento al concepto que las personas tienen sobre grupos con diferente ideología religiosa. El segundo de los estudios, exploró la percepción de distancia que los participantes creen que existe entre los grupos estudiados. Y por último, por medio de las entrevistas se pretendió alcanzar descripciones mucho más finas de los fenómenos en cuestión.

Estudio I. “Representación social de los grupos religiosos”

El primer acercamiento a la conceptualización a los grupos de diferente ideología religiosa se realizó mediante la técnica de las Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). Esta técnica ya ha sido utilizada por anteriores investigaciones en el campo de la psicología de la religión estudiando conceptos como la conversión religiosa, la religión, la secta, los cánticos, además de la relación entre los significados de padre-Dios, madre-Virgen y la imagen de la divinidad (González & García, 2010; Tapia & Reyes-Lagunes, 1999; Tapia, 1999; Valdez & Hernández, 1986), obteniendo resultados muy enriquecedores para este tipo de investigación sobre los elementos afectivos e intelectuales que componen un concepto.

Al mismo tiempo este estudio se utilizó como un primer análisis de las diferencias entre por lugar de residencia de nuestros participantes, por lo que los resultados que a continuación se presentan hacen énfasis en este punto.

Participantes: A través de un muestreo no probabilístico por cuotas se obtuvo un total de 92 participantes (edad \bar{x} = 27.9años, ds = 11.9). De los cuales, el 49.9% eran mujeres. En cuanto a su afiliación religiosa, el 62% eran católicos, 23.9% dijeron no tener religión, 12% se definieron como ateos y 2.1% se autodenominaron cristianos.

La aplicación se llevó a cabo en dos contextos socioculturales diferentes, el Distrito Federal (n =47), y el estado de Guanajuato (n =45).

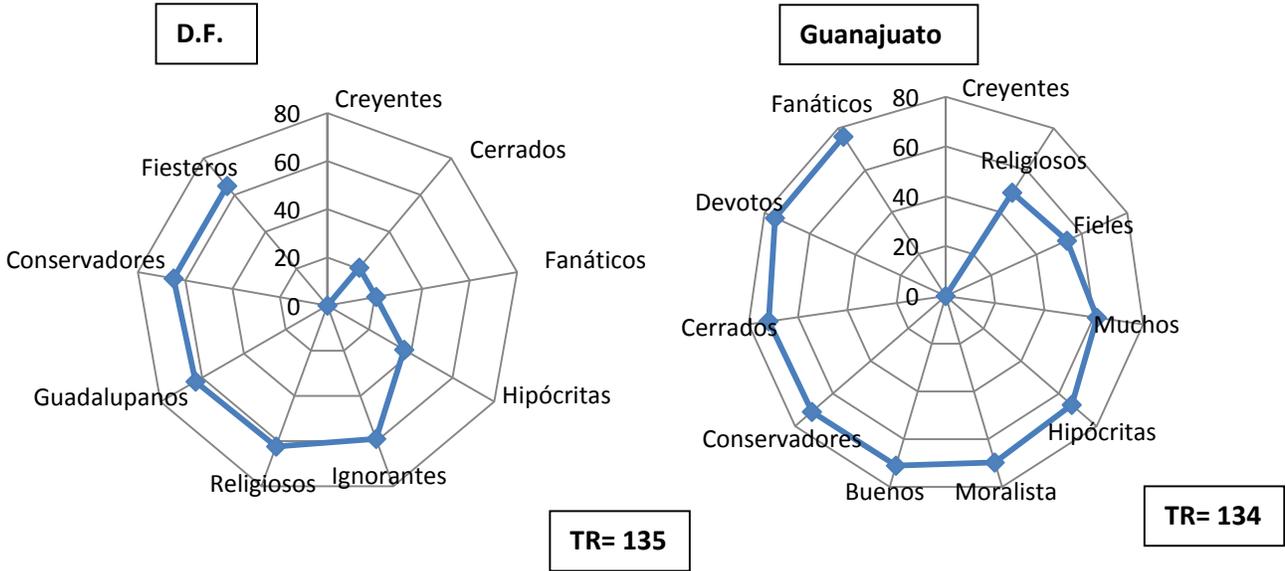
Instrumento: Se empleó la Técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993). Para lo cual se desarrolló un instrumento formado por siete hojas tamaño esquila. En las cuales se colocaron de manera aleatoria los estímulos: “Los Católicos son...”, “Los Testigos de Jehová son...” Los Judíos son...” y “Los Ateos son...””, así como otro estímulo distractor; y en la última hoja un cuestionario sociodemográfico.

Tratamiento Estadístico: Con base en el protocolo de las Redes Semánticas Naturales Modificadas, se obtuvo el Tamaño de Red o TR (Número total de palabras definidoras, por estímulo), el Peso Semántico o PS (frecuencias ponderadas para cada palabra), el Núcleo de Red o NR (palabras más importantes en la representación de un concepto) y la Carga Afectiva o CA, (frecuencia de definidoras negativas, positivas o neutras, dentro del NR)

Además se obtuvieron los coeficientes de χ^2 para probar si existía alguna diferencia entre participantes del Distrito Federal y de Guanajuato de acuerdo al Tamaño de la Red y de la Carga Afectiva.

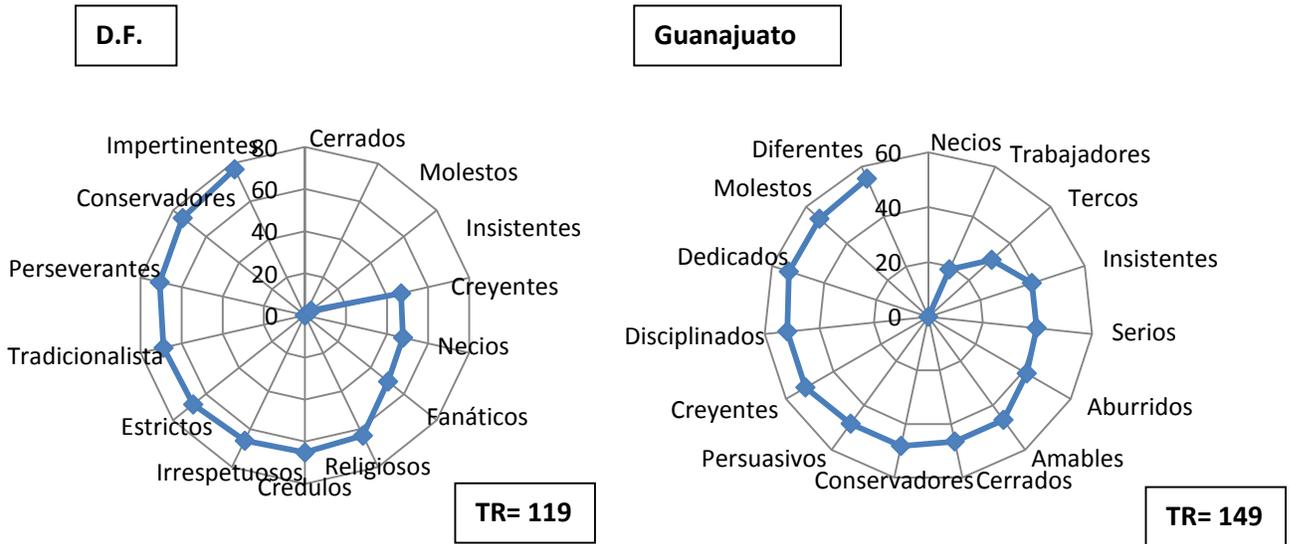
Resultados

Figuras 2.1 y 2.2 Red semántica de “Los católicos son..” para personas del Distrito Federal y del estado de Guanajuato respectivamente



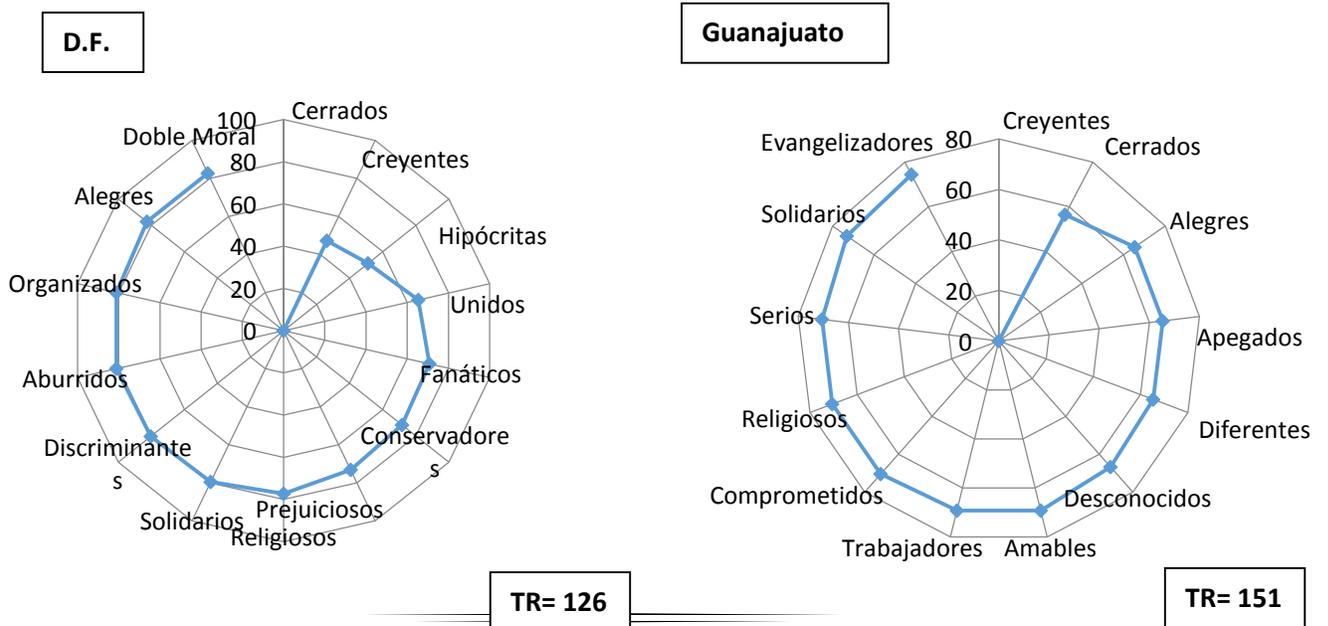
Los resultados de la red para la estímulo “Católicos” (Figuras 2.1 y2.2), muestran que si bien los conceptos dados por los participantes de la capital y del estado de Guanajuato, son similares, coincidiendo en que lo que mejor define a los católicos es que son creyentes, el peso que se le otorga a cada una de las definidoras, difiere de manera significativa en la mayoría de las palabras que conforman el NR, otorgando, los Guanajuatenses, mayores pesos a definidoras positivas, al contrario de lo que ocurre con la muestra del Distrito Federal.

Figuras 2.3 y 2.4. Red semántica de “Los Testigos de Jehová son..” para personas del Distrito Federal y del estado de Guanajuato respectivamente



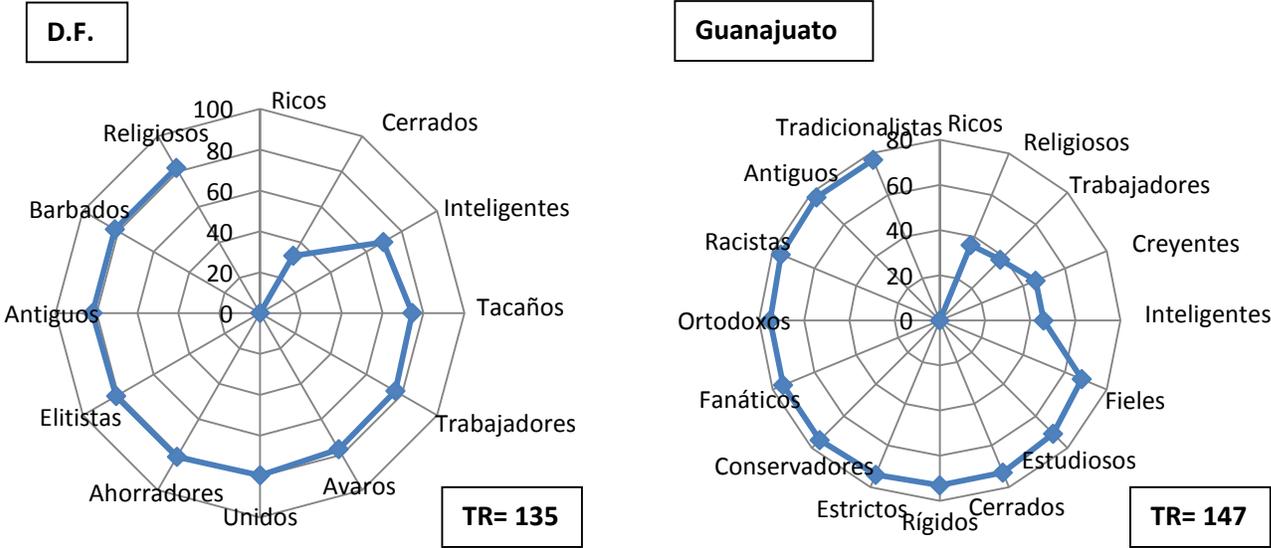
En cuanto a la percepción que se tiene de los Testigos de Jehová (Figura 2.3 y 2.4), se puede observar que existen diferencias considerables entre los pesos semánticos de las definidoras de ambos núcleos de red; sin embargo coinciden en que ambas muestras atribuyen, en general, a este grupo religioso rasgos relacionados con la persistencia, y en su mayoría los describen con adjetivos negativos.

Figuras 2.5 y 2.6. Red semántica de “Los Cristianos son..” para personas del Distrito Federal y del estado de Guanajuato respectivamente.



Las definidoras aportadas ante el estímulo “Cristianos” muestra que la concepción que se tiene sobre este grupo religioso entre los participantes del Distrito Federal es considerablemente más negativa que la que se presenta entre habitantes del estado Guanajuato, sin embargo es de llamar la atención que en Guanajuato una de las definidoras que compone que el núcleo de red es la palabra “Diferentes”, lo cual está hablando de una categorización excluyente entre los respondientes, y los miembros de este grupo. En cambio en el Distrito Federal también se marca esta separación del grupo pero se le atribuye a características de los propios cristianos, al atribuirles adjetivos como “cerrados”, “prejuiciosos” y “discriminantes”.

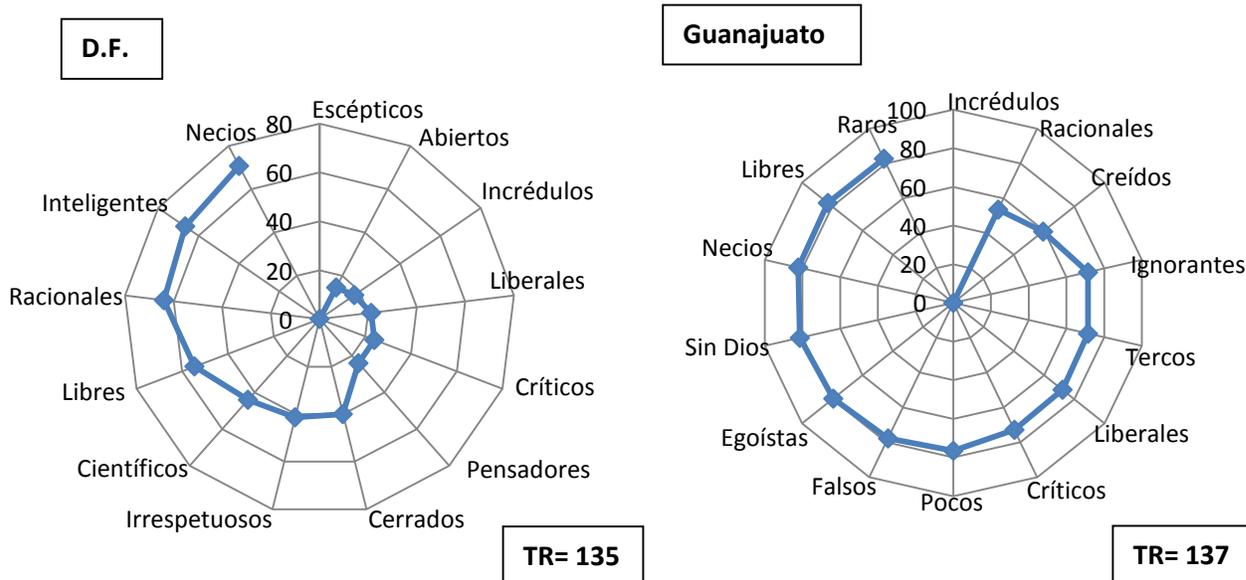
Figuras 2.7 y 2.8. Red semántica de “Los Judíos son..” para personas del Distrito Federal y del estado de Guanajuato respectivamente.



Las redes en referencia a los judíos (Figura 2.7 y 2.8) nos permiten observar cómo es que a este grupo se le asocia fuertemente con el poder económico y el trabajo; sin embargo la diferencia que existe entre los respondientes del Distrito Federal y del estado de Guanajuato, es acentuadamente marcado en cuanto a la carga emocional con la que se evoca este grupo, pues los adjetivos utilizados por la población guanajuatense son mucho más positivos y hacen más referencia al grupo de Judíos, como grupo religioso, en contraste con los habitantes de

la capital, en cuyo núcleo de red, solo una definidora (la de menor peso semántico), hace referencia a la religión.

Figuras 2.9 y 2.10. Red semántica de “Los Ateos son..” para personas del Distrito Federal y del estado de Guanajuato respectivamente.



El análisis de las redes para los ateos nos permite apreciar las diferencias más marcadas en cuanto al contexto sociocultural, pues los guanajuatenses perciben a los ateos como una minoría y les atribuyen características en su mayoría negativas, al contrario de los capitalinos quienes en general tienen una visión más positiva de este grupo, que de cualquier otro de ideología religiosa diferente.

Tabla 4. Coeficiente de chi cuadrada (χ^2) para los tamaños de red, por estímulo.

Estímulo	Tamaño de Red		X^2	gl	Sig.
	Df	Gto			
Católicos	135	134	.004	1	.951
Testigos de Jehová	119	149	3.358	1	.067
Cristianos	126	151	2.25	1	.133
Judíos	135	147	.511	1	.467
Ateos	135	137	.015	1	.903

Se realizó un análisis de chi cuadrada para conocer si existían diferencias entre el tamaño de red dado para cada uno de los estímulos, entre las muestras del estado de Guanajuato y el Distrito Federal (Tabla 4.1). Lo que nos permitió observar que las mayores diferencias en cuanto al tamaño de red, se dieron en el estímulo sobre los Testigos de Jehová, siendo los participantes de Guanajuato los que dieron una mayor cantidad de palabras definidoras en base a este concepto. Sin embargo ninguno de los coeficientes de chi cuadrado tuvo una significancia estadística menor a .05, por lo que no se puede decir que los tamaños de red de nuestras dos muestras difieran de manera significativa.

Tabla 4.1, 4.2, 4.3, 4.4 y 4.5 cargas afectivas y coeficientes de χ^2 , por estímulo

“Los Católicos son...”				“Los Testigos de Jehová son...”			
	Ciudad				Ciudad		
	DF	Gto	Total		DF	Gto	Total
Definidoras Negativas	5	5	10	Definidoras Negativas	8	6	14
Descriptivas	7	4	11	Descriptivas	5	4	9
Positivas	1	5	6	Positivas	1	5	6
Total	13	14	27	Total	14	15	29
* $\chi^2= 3,453$, gl= 2, sig. 178				* $\chi^2= 3,033$, gl= 2, sig. 220			

“Los Cristianos son...”				“Los Judíos son...”			
	Ciudad				Ciudad		
	DF	Gto	Total		DF	Gto	Total
Definidoras Negativas	7	1	8	Definidoras Negativas	5	6	11
Descriptivas	4	7	11	Descriptivas	6	6	12
Positivas	3	5	8	Positivas	4	5	9
Total	14	13	27	Total	15	17	32
* $\chi^2= 5.78$, gl= 2, sig. .055				* $\chi^2= ,067$, gl= 2, sig. 962			

“Los Ateos son...”			
	Ciudad		
	DF	Gto	Total
Definidoras Negativas	5	7	12
Descriptivas	3	5	8
Positivas	8	5	13
Total	16	17	33

* $\chi^2 = 1,479$, $gl = 2$, sig. 472

Por último para analizar las cargas afectivas de las redes semánticas, se realizó un análisis de chi cuadrada, el cual arrojó que no existen diferencias significativas entre la cantidad de definidoras negativas, positivas y descriptivas, que le atribuyen los participantes de Guanajuato y los del Distrito Federal a cada uno de los grupos religiosos estudiados. Sin embargo sería importante considerar que no todas las definitivas tienen una carga afectiva de la misma magnitud, pues si bien “cerrados” e “ignorantes” son ambas definidoras negativas, una muestra una mayor desaprobación que la otra.

Conclusiones

El análisis de la información nos permitió conocer la percepción que las personas tienen sobre los miembros de ciertos grupos de diferente ideología religiosa, así como observar el efecto que el contexto sociocultural puede tener sobre estas percepciones.

En cuanto a la percepción que se tiene del grupo de los católicos observamos una menor dispersión de los atributos, lo cual nos habla de un mayor consenso en cuanto a los rasgos que los miembros de este grupo poseen, lo cual se relaciona con el hecho de que este grupo religioso es por mucho el que más predomina en nuestro país, por lo que dicha categoría religiosa se encuentra fácilmente accesible en la mente de las personas.

Por el contrario, en grupos como los Testigos de Jehová quienes representan una congregación religiosa minoritaria, los atributos que se les otorgan son más dispersos, como se puede observar en el análisis del TR, y en general, se relacionan con su proselitismo activo que consiste, principalmente, en ir de casa en casa, predicando y repartiendo su material literario, que tal y como lo describía Masferrer en 1998, suele dar como resultado el que se vea a los Testigos de Jehová como personas molestas.

Por su parte, los resultados que arroja la percepción que se tiene de los judíos se relaciona con un estereotipo tradicional de personas ricas que normalmente ostenta este grupo (Bettelheim & Janowitz, 1950); sin embargo, al contrario que lo que muestran los estudios tradicionales de este tema, los judíos, en general, no son vistos como un grupo problemático e incluso, en el estado de Guanajuato, las definidoras con los mayores pesos semánticos son todas positivas.

Por último, uno de los resultados más interesantes es el observado en cuanto a la percepción del grupo de los ateos, pues es aquí donde se observan las mayores diferencias con base al contexto sociocultural ya que, considerando que Guanajuato es un estado tradicional en el que más del 90% de su población es católica (INEGI, 2011), se esperaría observar un sesgo endogrupal a favor de este grupo y en detrimento de las minorías religiosas (Tajfel & Turner, 1986); en cambio, el análisis de nuestra redes y de la carga afectiva de cada una de ellas, muestran que este sesgo realmente se expresa a favor de los “creyentes” independientemente del credo de éstos y, en detrimento del ateos, tal y como lo han reportado estudios anteriores (Harper, 2007; Jackson & Hunsberger, 1999), que en general concluyen que para las personas religiosas lo más importante es que se tenga una religión sin importar realmente cual sea ésta.

Estudio II. “Distancia percibida entre religiones”

Uno de los factores que afecta el proceso de categorización y de diferenciación intergrupales es la similitud que puede existir entre los grupos a comparar (Wilder 1984). La similitud entre los grupos, a través de las creencias similares por ejemplo, reduciría la discriminación hacia los miembros del exogrupo, pues no habría posibilidad de realizar una clara distinción entre el exo y el endogrupo.

Este segundo estudio exploratorio tuvo el propósito de explorar la percepción de cercanía o lejanía entre grupos de diferente ideología religiosa, en estudiantes universitarios de dos contextos culturales diferentes. A través del uso de la técnica de Escalamiento Multidimensional (MDS).

Participantes

Se trabajó con una muestra total de 100 estudiantes universitarios, de los cuales 50 de ellos provenían de una universidad pública de la ciudad de México, y 50 de una universidad pública del estado de Guanajuato. Quedando la muestra conformada por 68 mujeres y 32 hombres, con una edad media de 21.6 años (d.e= 1.9). La mayoría de quienes se definieron a si mismos como católicos (57%) o sin religión (32%).

Procedimiento

Como estímulos fueron seleccionados 6 grupos con diferente ideología religiosa: Católicos, Cristianos, Testigos de Jehová, Judíos, Científicos y Ateos. Con los cuales se conformó una escala compuesta por los 15 posibles pares de estímulos, con diez opciones de respuesta que iban de uno (mayor relación o proximidad) a 10 (menor relación o proximidad).

Tratamiento Estadístico

Para el tratamiento estadístico se consideró la solución dimensional que, en todos los casos, representara la mejor combinación entre los valores Stress y el valor RSQ. De acuerdo con el punto de quiebre para cada valor de Stress, dos dimensiones resultaron ser los de mejor ajuste.

Los valores obtenidos fueron: matriz de distancia mediante el modelo matemático ALSCAL, el valor Stress de Young como indicador de la bondad de ajuste del modelo, correlación múltiple cuadrada (RSQ) para indicar la configuración del modelo a partir de la distancia euclidiana.

Por último se utilizó la prueba t de Student, para comprobar si existían diferencias por el lugar de residencia de nuestros participantes.

Resultados

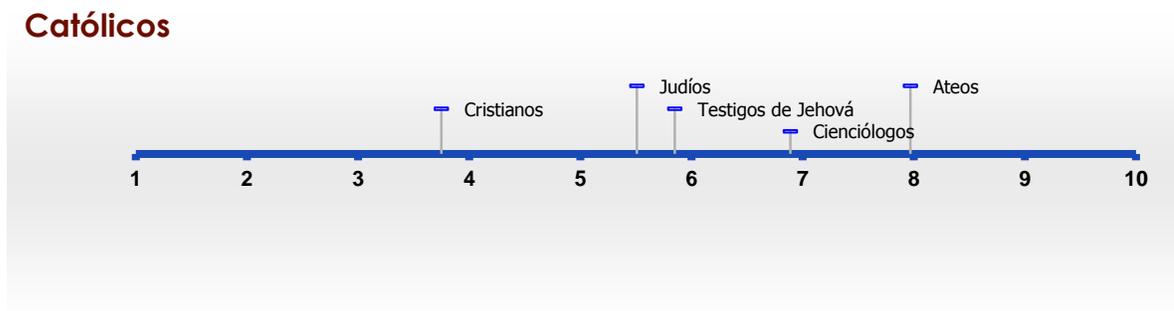
La técnica de Escalamiento Multidimensional, nos permitió obtener una representación de los grupos estímulo en un espacio bi-dimensional, de tal manera que cada par de estímulos quedó representado por un punto en el espacio y la disimilitud percibida entre pares por la distancia euclidiana entre dos puntos (Arce, Seoane, & Varela, 1989).

El escalamiento muestra que las mayores similitudes entre grupos, se perciben entre los católicos y los cristianos, así como entre los científicos y los ateos. Encontrándose las mayores diferencias entre el grupo de los judíos y los ateos.

Tabla 5.1
Medias y Desviación estándar para el estímulo “Católicos”

	Media	Desv. típ.
Católicos/Cristianos	3,75	2,18
Católicos/Testigos de Jehová	5,85	2,56
Católicos/Científicos	6,89	2,62
Católicos/Ateos	7,97	2,80
Católicos/Judíos	5,51	2,43

Figura 3.1 y 3.2
Gráfica de distancias y modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Católicos”



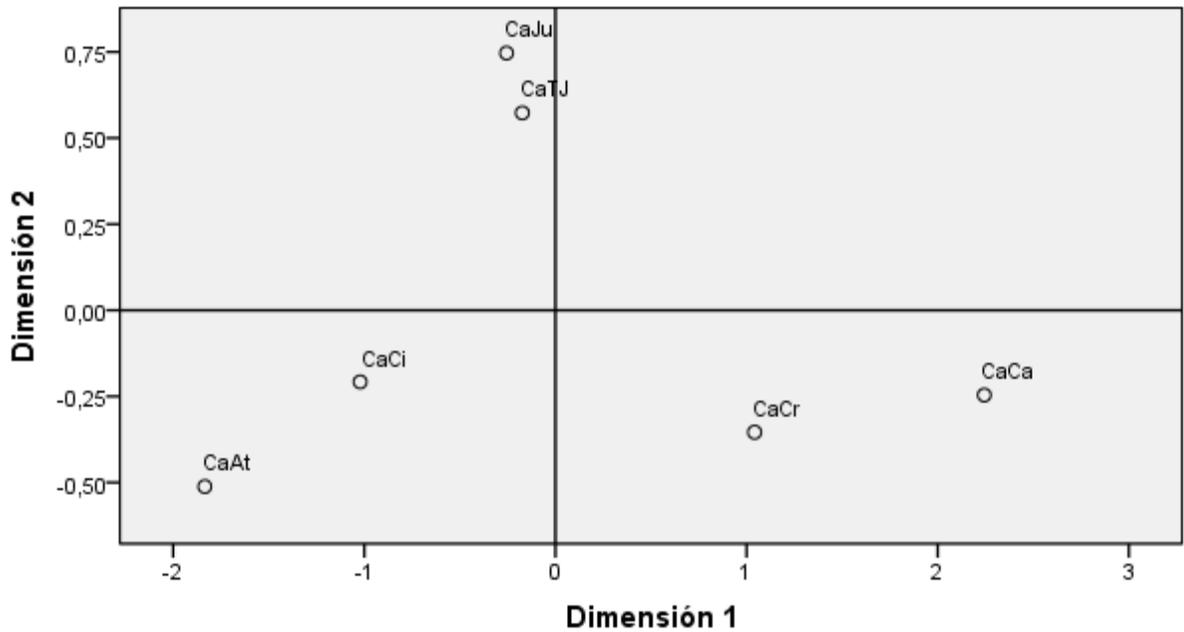


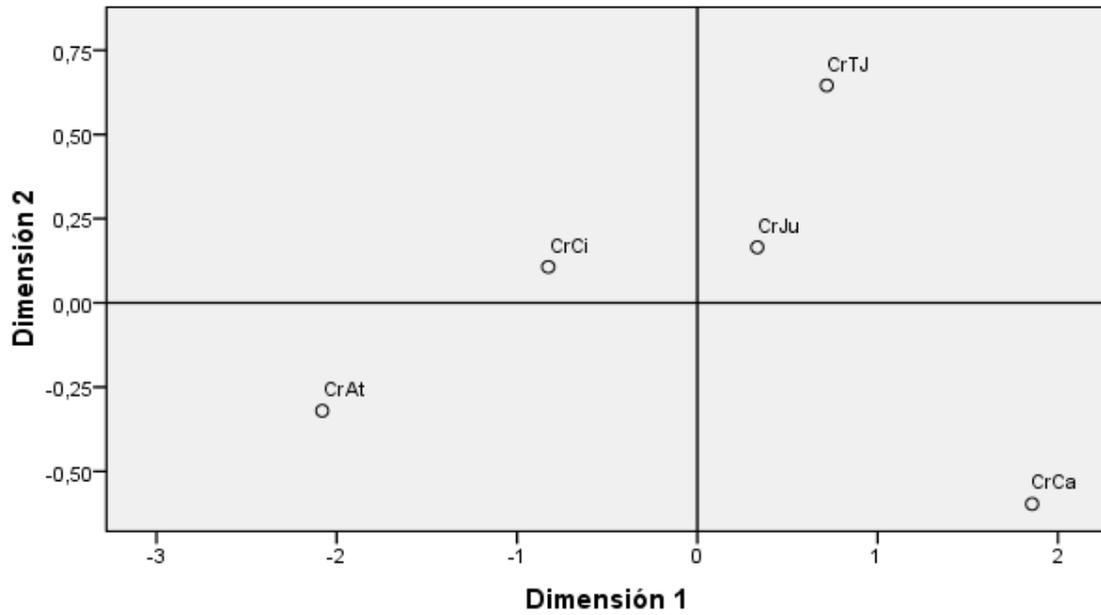
Tabla 5.2
Medias y Desviación estándar para el estímulo “Cristianos”

	Media	Desv. típ.
Cristianos/Judíos	5,44	2,44
Cristianos/Testigos de Jehová	5,18	2,70
Cristianos/Cienciólogos	6,92	2,48
Cristianos/Católicos	3,90	2,23
Cristianos/Ateos	7,80	2,87

Figura 3.3 y 3.4
Gráfica de distancias y modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Cristianos”

Cristianos





Stress = ,01056 RSQ = ,99941

Tabla 5.3

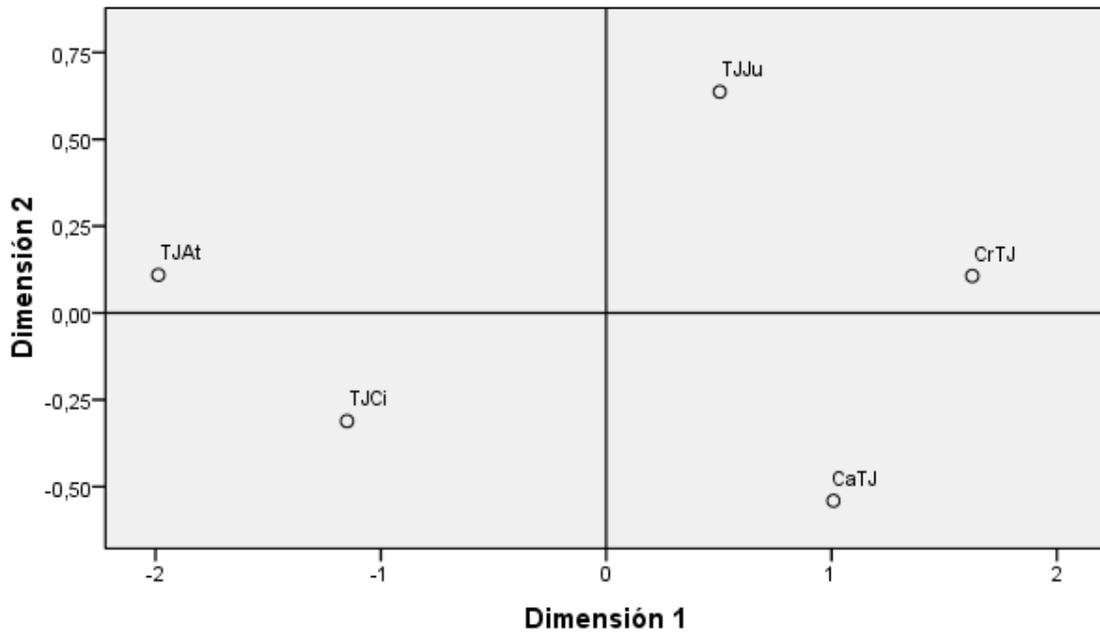
Medias y Desviación estándar para el estímulo “Testigos de Jehová”

	Media	Desv. típ.
Católicos/Testigos de Jehová	5,85	2,56
Cristianos/Testigos de Jehová	5,18	2,70
Testigos de Jehová/Cienciólogos	7,03	2,43
Testigos de Jehová/Ateos	8,03	2,36
Testigos de Jehová/Judíos	5,75	2,45

Figura 3.5 y 3.6

Gráfica de distancias y modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Testigos de Jehová”

Testigos de Jehová



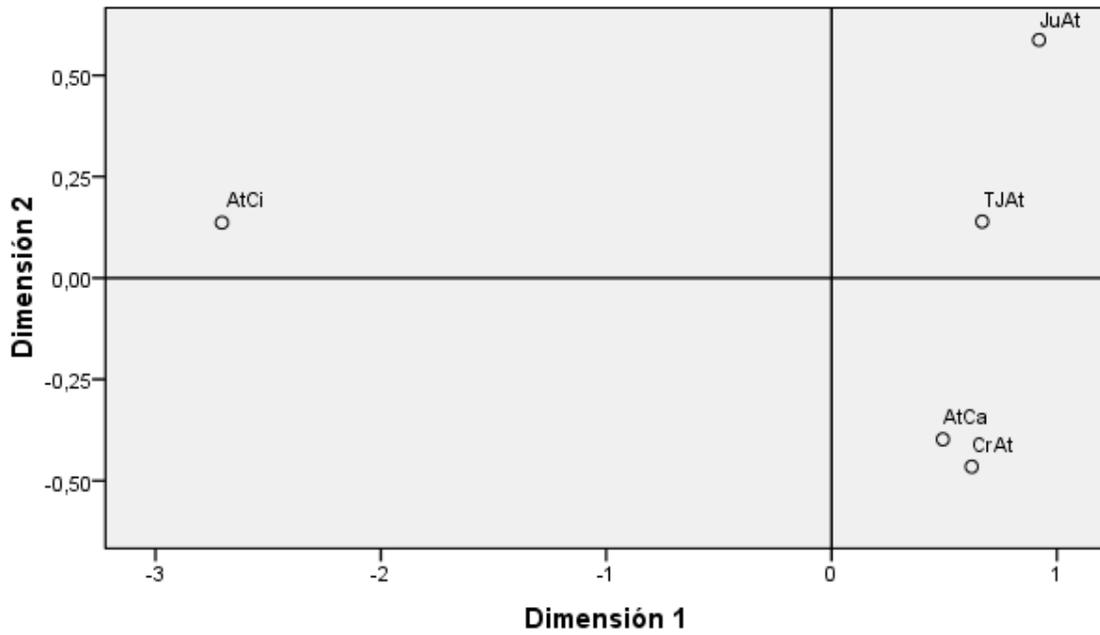
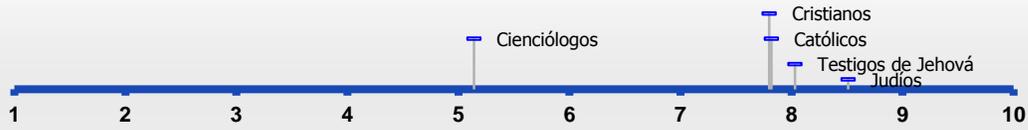
Stress = ,02047 RSQ = ,99750

Tabla 5.4
Medias y Desviación estándar para el estímulo “Ateos”

	Media	Desv. típ.
Judíos/Ateos	8,51	2,20
Ateos/Cienciólogos	5,14	2,75
Testigos de Jehová/Ateos	8,03	2,36
Cristianos/Ateos	7,80	2,87
Ateos/Católicos	7,82	2,86

Figura 3.7 y 3.8
Gráfica de distancias y modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Ateos”

Ateos



Stress = ,06250 RSQ = ,98995

Tabla 5.5

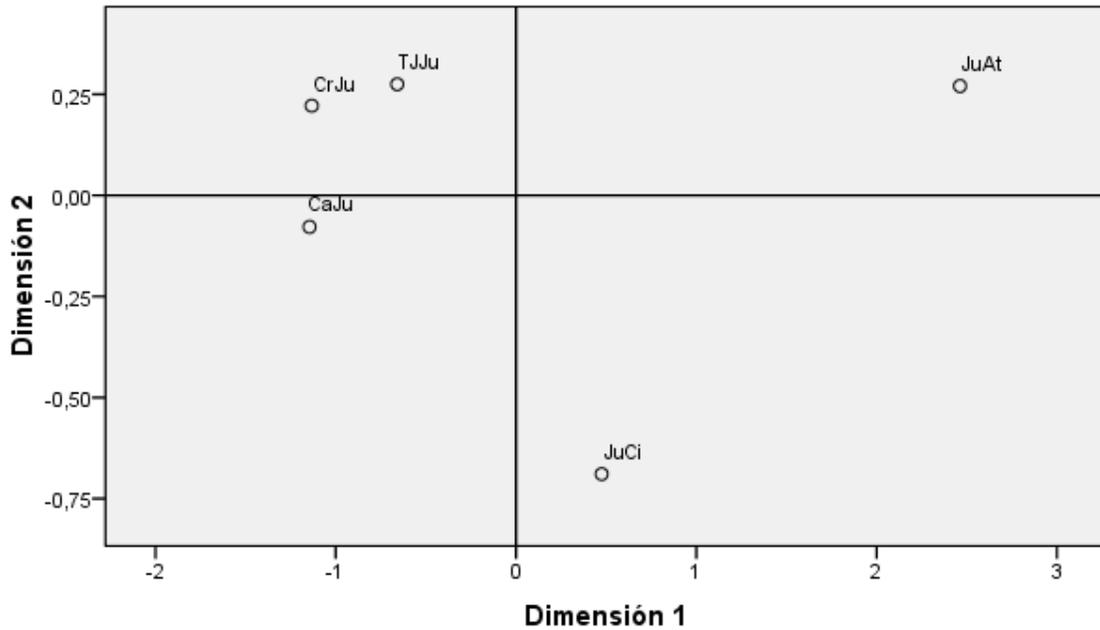
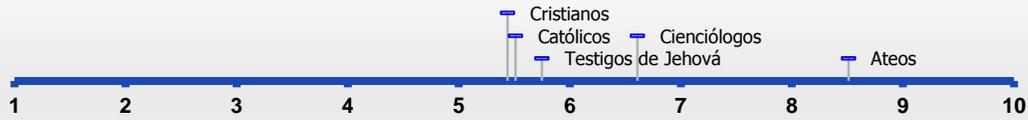
Medias y Desviación estándar para el estímulo “Judíos”

	Media	Desv. típ.
Judíos/Ateos	8,51	2,204
Cristianos/Judíos	5,44	2,444
Católicos/Judíos	5,51	2,438
Judíos/Cientólogos	6,61	2,523
Testigos de Jehová/Judíos	5,75	2,454

Figura 3.9 y 3.10

Gráfica de distancias y modelo de distancia Euclídea, para el estímulo “Judíos”

Judíos



Stress = ,03251 RSQ = ,99627

En cuanto al lugar de residencia, se mostraron las mayores diferencias en cuanto a la percepción que se tiene del grupo de los judíos, ya que los estudiantes del estado de la capital del país tienden a ver este grupo como más cercano a los ateos y a los testigos de Jehová, en comparación a los estudiantes del estado de Guanajuato (Tabla 6).

Tabla 6
Diferencias de medias por lugar de residencia

	Distrito Federal		Guanajuato		t	gl	p	d de Cohen
	M	D.E.	M	D.E.				
Católicos - Cristianos	3.86	2.33	3.64	2.03	-.50	98	.61	0.10

Católicos – TJ	5.86	2.66	5.84	2.49	-.03	97	.97	0.00
Católicos - Ateos	7.54	2.95	8.10	2.77	1.05	95	.29	-0.19
Católicos - Judíos	4.96	2.33	6.04	2.44	2.24	96	.02	-0.45
Católicos - Científicos	6.80	2.60	6.98	2.66	.34	97	.72	-0.06
Cristianos – TJ	4.56	2.65	5.82	2.63	2.36	97	.02	-0.47
Cristianos - Ateos	7.62	3.02	7.98	2.72	.62	98	.53	-0.12
Cristianos - Judíos	5.14	2.23	5.76	2.64	1.24	94	.21	-0.25
Cristianos - Científicos	6.78	2.62	7.04	2.36	.50	94	.61	-0.10
TJ - Ateos	7.81	2.42	8.24	2.30	.89	95	.37	-0.18
TJ - Judíos	5.21	2.26	6.27	2.53	2.14	94	.03	-0.44
TJ - Científicos	6.98	2.42	7.09	2.45	.21	93	.83	-0.04
Ateos - Judíos	8.26	2.40	8.76	1.97	1.13	98	.25	-0.22
Ateos - Científicos	5.02	2.72	5.27	2.79	.43	95	.66	-0.09
Judíos - Científicos	6.42	2.67	6.80	2.38	.75	96	.45	-0.15

Conclusiones

Los resultados permiten conocer la cercanía o lejanía con la que se perciben grupos con diferente ideología religiosa. La técnica del escalamiento multidimensional, permitió la configuración de modelos, que ayuda a entender cómo se encuentran ubicados los diferentes grupos religiosos en la percepción de los estudiantes del estudio, así como la relación que tienen entre sí.

De manera general se observó un patrón que se repite en varias de las gráficas de distancia, en las que se observa que tienden a agrupar los católicos con los cristianos, los testigos de jehová con los judíos y los científicos con los ateos. Lo cual es material de análisis pues si bien, la cercanía entre católicos y cristianos se puede justificar por el hecho de que ambos grupos comparten muchas similitudes en liturgias y ritos, los otros dos pares de grupos no comparten características de este tipo que pudieran justificar la agrupación que los participantes realizaron, por lo que se puede hipotetizar que se agrupa a los científicos con los ateos, debido a que los primeros evocan representaciones asociadas con la ciencia (como se observó en el primer estudio exploratorio), y existe un estereotipo generalizado, que dicta que los científicos son ateos. Otra posible explicación de esta agrupación, reside en el hecho

de que la cienciaología al ser una religión relativamente nueva, aún no ha alcanzado el estatus de religión en las representaciones sociales colectivas y por lo tanto se le asocia al grupo de no religiosos: los ateos.

Aún más llamativo es el hecho de que a los Testigos de Jehová se les califique como más cercanos a los judíos que incluso a los otros grupos cristianos. Lo cual hace suponer en primera instancia un desconocimiento de la ideología religiosa de ambos grupos, y nos hace suponer que esta asociación pueda atribuirse a una cuestión puramente semántica, donde lo que se está asociando es la palabra Jehová, con los judíos, evocando una relación típica del antiguo testamento. Lo que nos lleva también a resaltar el hecho que, al contrario de lo que otros estudios han encontrado, a los judíos se les percibe más como un grupo religioso que como grupo étnico, pues se les califica como similares a otros grupos religiosos.

Por último los resultados nos permitieron apreciar que el contexto cultural no juega un papel muy significativo en la percepción de la distancia entre grupos. Pues si bien, se encontraron algunas diferencias por lugar de residencia de nuestros participantes, éstas fueron pocas y de valores medios, sobre todo en los grupos donde el contexto facilita o dificulta el contacto con los miembros de alguno de los grupos estudiados, como es el caso de los judíos.

Estudio III. “Creencias de los líderes religiosos”

En todo este proceso de cambio los líderes de los diversos grupos religiosos que han ido tomando notoriedad en la escena mexicana, juegan un papel sumamente importante, pues no solo son los encargados institucionales de la evangelización y propagación de su fe, sino que hacen de mediadores entre los teólogos y los feligreses, entre la interpretación “oficial” de los textos sagrados y la interpretación “popular” de los mismos.

Los sacerdotes, pastores y demás líderes religiosos juegan un papel fundamental en la formación de actitudes, creencias, conductas, etc. entre sus seguidores, de ahí la importancia de analizar desde la psicología de la religión, el discurso sobre temas tales como el fundamentalismo religioso, la discriminación, el sesgo endogrupal, etc. entre líderes de diferentes denominaciones religiosas, como puerta de entrada a comprender estos fenómenos psicológicos dentro de los practicantes de distintos cultos.

Para llevar a cabo lo anterior, se seleccionó la entrevista como método de estudio, ya que según lo dicho por Martucelli (2012), la entrevista facilita la investigación sobre las singularidades, lo que permite hacer análisis comparativos al interior de una misma categoría y, al usarla como complemento de métodos cuantitativos, se convierte en una manera de “ilustrar con palabras los razonamientos contruidos con números”.

Participantes: Líderes Religiosos de tres diferentes denominaciones cristianas: 2 sacerdotes católicos, 2 pastores evangélicos, y 2 ancianos Testigos de Jehová. Además de que se incluyó la variable edad, al entrevistar a un líder joven y a un líder adulto, por cada uno de los grupos estudiados.

Instrumento: Se emplearon entrevistas semiestructuradas compuestas de 16 preguntas previamente elaboradas, con la finalidad de indagar sobre el contexto religioso familiar, procesos de conversión, la motivación vocacional, el rol profesional fuera y dentro de la organización religiosa, discriminación por motivos religiosos, creencias y opiniones sobre su propio grupo religioso y sobre otros grupos, así como un par de preguntas destinadas a medir el grado de fundamentalismo religioso del interlocutor.

Procedimiento: Se contactó a líderes clave de distintas congregaciones religiosas y, una vez que se les informó de la investigación y se obtuvo su consentimiento, se procedió con las entrevistas, algunas de ellas en el sitio de culto, y otras en lugares neutros, todas con una duración promedio de dos horas y media.

Para el análisis del material recopilado mediante las entrevistas se utilizó el método de análisis de contenido, mediante el cual se pretenden obtener datos objetivos, susceptibles de medición y tratamiento tanto cualitativo como cuantitativo, además de significativos y en medida de lo posible generalizables. Se utilizaron cuatro categorías definidas a priori, “vocación”, “fundamentalismo”, “actitudes endogrupales” y “actitudes intergrupales”.

Resultados: Como primer paso se obtuvo el perfil de los entrevistados el cual se resume en la tabla 7.

Tabla 7
Perfil de los entrevistados

	Edad	Afiliación Religiosa	Creencias Familiares	Responsabilidades Eclesiásticas	Trabajo Secular
Anciano Joven	33	Testigo de Jehová (Converso a los 10 años)	Únicamente la madre es TJ, el resto de la familia es católica no practicante	Apoyo en logística y acompañamiento espiritual	SI (INEA)
Anciano Adulto	51	Testigo de Jehová (Converso a los 10 años)	Solo la familia nuclear es TJ, familia extensa es católica no practicante	Apoyo en logística y acompañamiento espiritual	SI (Despacho contable)
Sacerdote Joven	35	Católica (Legionario de Cristo)	Familia católica practicante	Dirigente de Grupo Juvenil	NO
Sacerdote Adulto	70	Católica (Diocesano)	Familia católica practicante	Párroco	NO
Pastor Joven	24	Pentecostal con raíces presbiterianas	Cristiano de 2da generación. Familia cristiana practicante	Copastor en Iglesia tradicional	NO
Pastora Adulto	54	Neopentecostal	Cristiana de 4ta generación. Familia cristiana practicante	Pastora de Iglesia de Jóvenes	NO

Nota: TJ= Testigo de Jehová

Como segundo paso, se procedió a realizar mapas conceptuales para cada una de las categorías propuestas a priori. En la primera, a la que se llamó “vocación” se agrupan las referencias al porqué de la elección vocacional de nuestros participantes (Figura 4.1). La segunda categoría se denominó “fundamentalismo” en la cual se incluye el literalismo bíblico, la rigidez en dogmas teológicos y la creencia en una verdad suprema y única (Figura 4.2). Las dos últimas categorías hacen referencia a las actitudes intra e intergrupales, dentro de las cuales se agrupan las referencias de nuestros participantes a conductas, creencias y afectos de ellos hacía su propio grupo religioso y de personas de diferente ideología religiosa hacía ellos (Figura 4.3 y 4.4).

El mapa conceptual de la categoría motivación nos muestra que el punto central en el surgimiento de la vocación de todos nuestros entrevistados fue el tener contacto con personas practicantes de su respectiva religión, lo que llevó a dos hechos: el surgimiento de lo que nuestros entrevistados denominan “llamado divino” y una valoración en la cual determinaban que la organización religiosa o los miembros necesitaban de la ayuda de nuestros participantes.

En la categoría fundamentalismo se encontraron varios aspectos relevantes, se observó que, independientemente de la afiliación religiosa de los entrevistados, todos confían en la biblia como una verdad absoluta. Sin embargo son los testigos de Jehová los que presentaron ideas más fundamentalistas, en contraste con los católicos, quienes presentaron la menor cantidad de ellas, coincidiendo con lo encontrado en anteriores estudios (Holden, 2002).

En la misma categoría del fundamentalismo, se observó que nuestros participantes hicieron referencia a muchas de las características que definen el fundamentalismo religioso, como son el literalismo bíblico, el conservadurismo y la creencia en una sola verdad absoluta y por lo tanto un solo camino para la salvación.

En cuanto a las actitudes, punto central del estudio, se observó que tanto los sacerdotes católicos como los pastores cristianos, hicieron mención: a características de su grupo y de los otros grupos, tanto positivas como negativas. En contraste, los líderes religiosos del grupo

de Testigos de Jehová, solo mencionaron características positivas en cuanto a su grupo, y solo negativas en lo que respecta a los otros grupos.

Figura 4.1
Mapa conceptual de la categoría “Motivación”

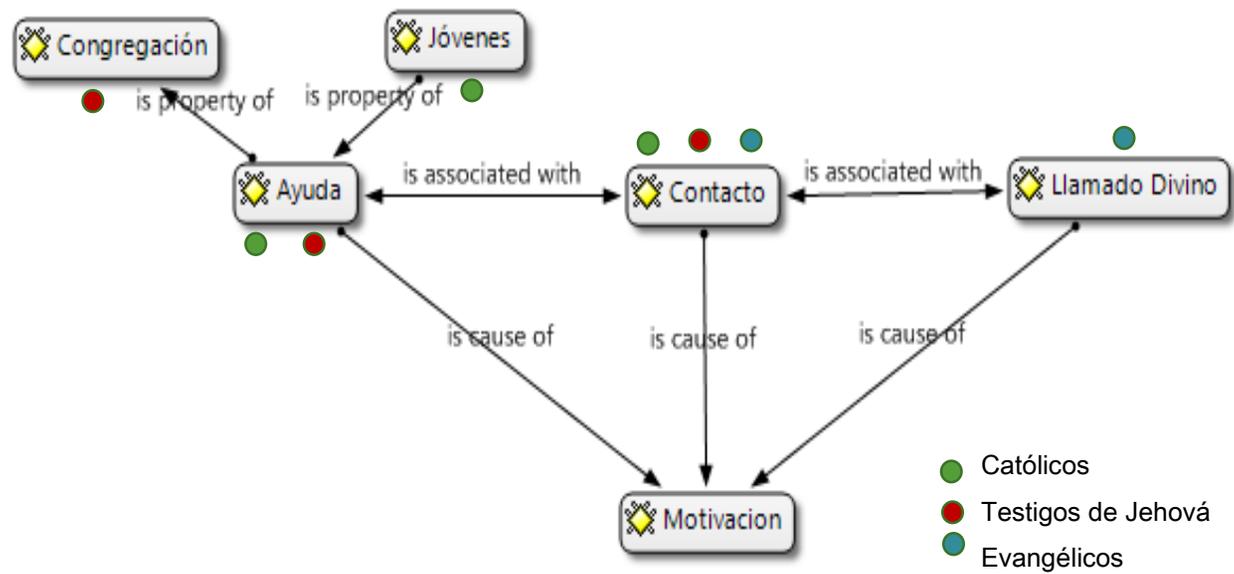
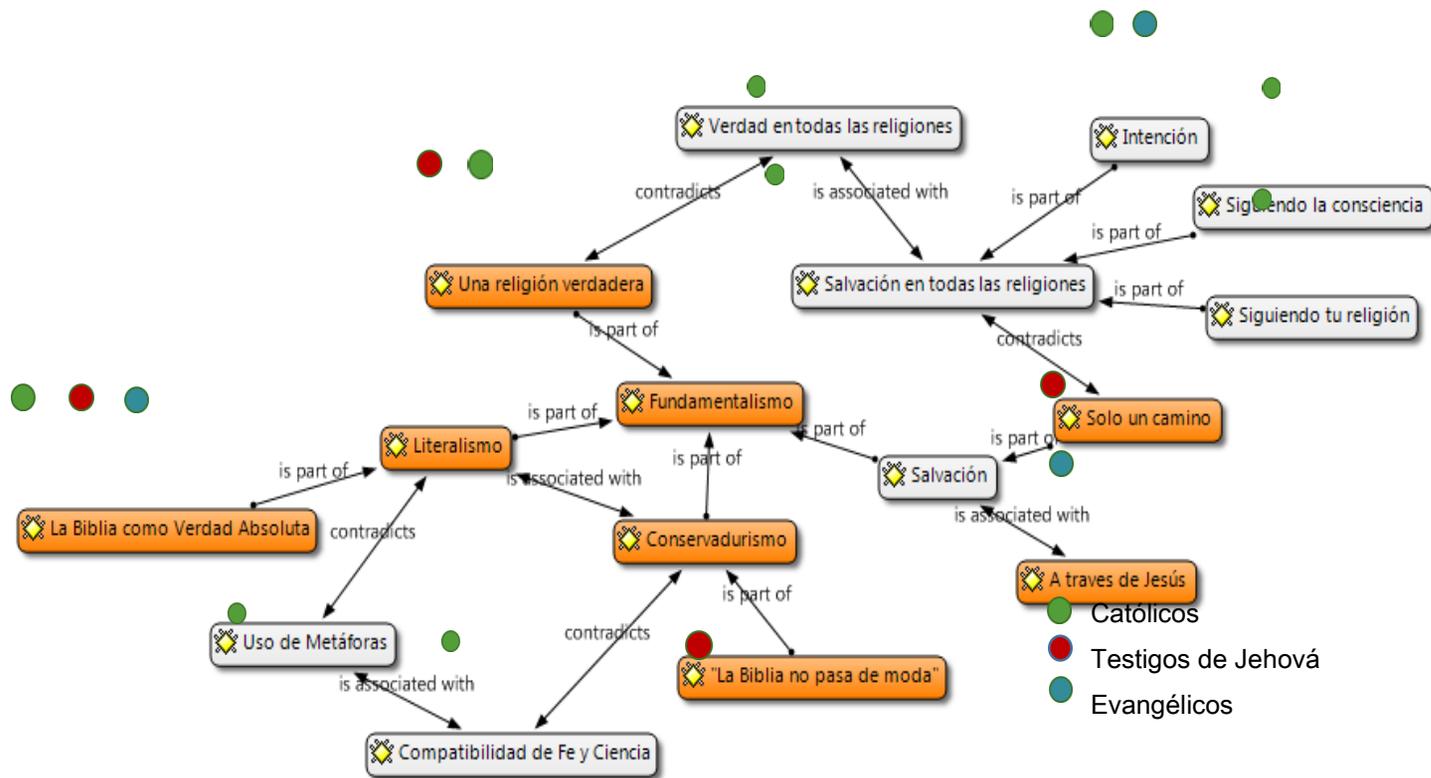
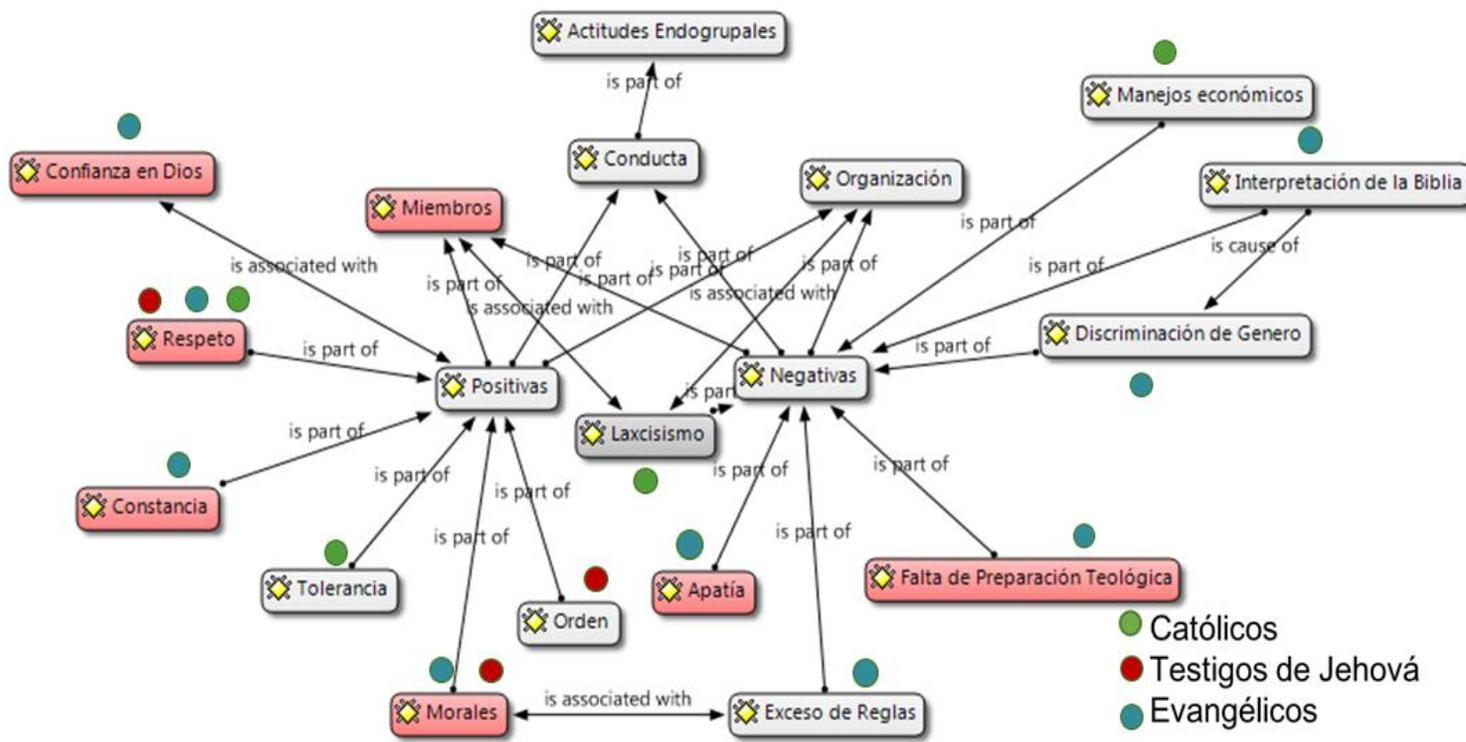


Figura 4.2
 Mapa conceptual para la categoría “Fundamentalismo”



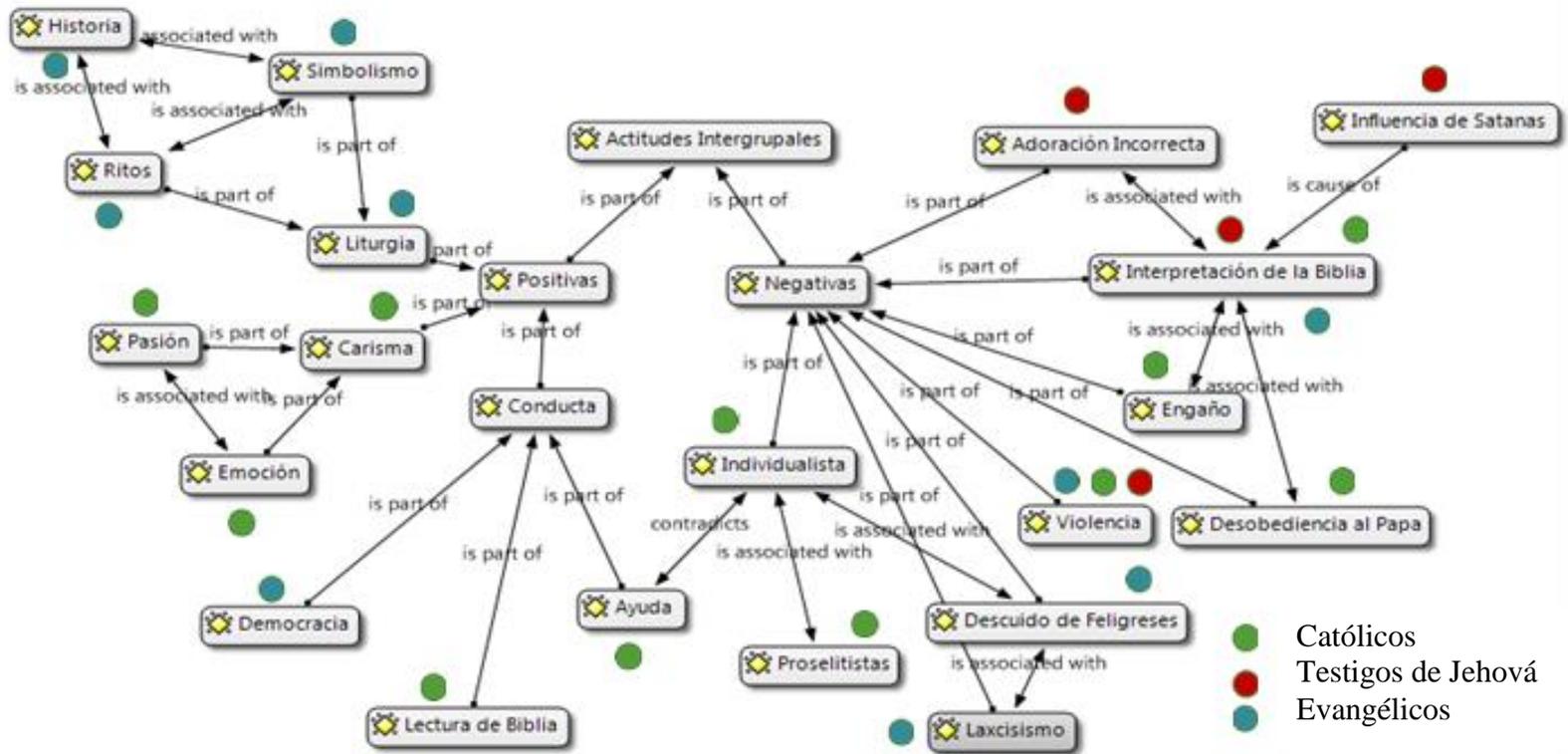
Nota: Fondo Blanco = Ideas Fundamentalistas; Fondo Amarillo = Ideas Antifundamentalistas

Figura 4.3
Mapa conceptual para la categoría “Actitudes Endogrupales”



Nota: Fondo Blanco = Referente a la organización; Fondo Rosa = Referente a los miembros; Fondo Gris = Referente a ambos.

Figura 4.4
 Mapa conceptual para la categoría “Actitudes Intergrupales”



En cuanto a lo comparación por edad de nuestros participantes, las únicas diferencias se mostraron en la categoría de fundamentalismo, donde los líderes de más edad, presentan una mayor cantidad de ideas fundamentalistas en contraste con los líderes más jóvenes. Sin embargo, las diferencias más notables se dieron entre ideologías religiosas.

Conclusiones

A modo de conclusión se puede decir que el análisis de las entrevistas nos permite ver no solo los lugares comunes y las divergencias entre los puntos de vista de líderes de diferentes denominaciones, sino que nos permitió analizar conceptos tales como el fundamentalismo, o las actitudes, se expresan en el discurso diario de los dirigentes.

CAPITULO VI. DESARROLLO Y VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA DE LAS ESCALAS

La psicología de la religión es un área joven en nuestro país, por lo que las producciones académicas de esta área no han sido muy abundantes. Más aún en lo que respecta a la psicometría, pues en los estudios sobre lo religioso se ha privilegiado el uso de metodologías cualitativas, que si bien han aportado una variedad de materiales de calidad, sus resultados no permiten ser generalizados, más allá de las pequeñas poblaciones donde se lleva a cabo el estudio.

Esto no quiere decir que no existan escalas creadas con el propósito de medir variables de la psicología de la religión, pero un gran porcentaje de estas en nuestro días resultan obsoletas, pues, además de haber sido construidas (la mayoría de ellas) hace más de 40 años, y en países con una constitución religiosa muy diferente a la mexicana, carecen por lo general de una visión objetiva y una construcción sistemática de las mismas (Gray & Revelle, 1974; Francis 1972 en Garcés 1985; Moraleda, 1976; 1977).

Aunado a esto, estas escalas se centran en medir las actitudes del individuo hacia la religión, dejando de lado la medición de actitudes hacia el propio grupo religioso, y hacia los grupos de diferente ideología religiosa, por último, pero no de menos importancia, debemos de considerar el hecho de que ninguna de estas escalas fue construida o validada con participantes mexicanos, por lo que dichos instrumentos no son válidos en nuestro contexto.

Por todo esto consideramos más que necesario, desarrollar y validar psicométricamente, nuestros propios instrumentos, culturalmente relevantes y que nos sirvan para medir las diferentes variables que se están considerando en nuestro estudio.

Para el desarrollo de los instrumentos se procedió primeramente a una fase exploratoria, compuesta por dos estudios; En el primero de ellos se aplicaron redes semánticas a un total de 92 participantes, 42 del estado de Guanajuato y 47 del distrito federal. Mediante las cuales se pudo observar las características que se le atribuían a los grupos de diferente ideología religiosa comprendidos en nuestro estudio.

Posteriormente se llevaron a cabo una serie de seis entrevistas a profundidad, con líderes de las diferentes religiones incluidas en nuestro estudio: 2 sacerdotes católicos, 2 pastores evangélicos, y 2 ancianos Testigos de Jehová. Además de que se intentó incluir la variable edad, al entrevistar a un líder joven y a un líder adulto, por cada uno de los grupos estudiados.

Con base a estos dos estudios exploratorios se llevó a cabo la redacción de los reactivos que pasaron a formar parte de cada una de las escalas construidas. Las cuales, como paso previo a su piloteo, fueron revisadas por jueces y corregidas en base a los comentarios de los mismos.

Como resultado de este procedimiento se obtuvieron los siguientes instrumentos (Anexo 1):

- 1) Escala de Actitudes hacía grupos de diferente ideología religiosa
- 2) Escala de Fundamentalismo Religioso
- 3) Escala de Religiosidad
- 4) Escala de Identidad Grupal
- 5) Diferencial Semántico para el estímulo Católicos
- 6) Diferencial Semántico para el estímulo Cristianos
- 7) Diferencial Semántico para el estímulo Testigos de Jehová
- 8) Diferencial Semántico para el estímulo Ateos

Más dos reactivos, incorporados a la batería para medir la relación que se tiene con miembros de los grupos estudiados.

Método

Participantes: Se contó con la participación de 597 personas, con edades comprendidas entre los 15 y los 83 años, con una media de edad de 36.24 años, y una desviación de 13. De los cuáles, 257 (43%) son hombres y 340 (57%) mujeres, 45% de los cuáles reporta estar casado. El 40% de la muestra cuenta con educación superior y, principalmente, reportan ser profesionistas (24%), o empleados (23%).

Los instrumentos fueron aplicados tanto en el Distrito Federal y área metropolitana (54%), como en el estado de Guanajuato (46%), procurando tener un número similar de participantes hombres y mujeres en ambos lugares.

En cuanto a la ideología religiosa de cada uno de nuestro participantes encontramos que: 447 (75%) personas se declararon católicas, 113 (19%) dijeron ser ateos o no tener religión, 22 (3.7%) se autodenominaron cristianos y el resto pertenecía a otras religiones minoritarias (5 testigos de Jehová, 4 judíos, 2 mormones y 2 hindús).

Procedimiento: Se acudió a diversos puntos del Distrito Federal, el área metropolitana, y los municipios Guanajuatenses de León e Irapuato, a aplicar el instrumento compuesto de las diferentes escalas realizadas exprofeso. Se invitó a los participantes a ser parte del estudio de manera voluntaria y anónima. Los instrumentos eran contestados por cada uno de los participantes de manera individual, en presencia del aplicador.

Tratamiento Estadístico: Cada una de las escalas fue sometida al proceso de validación psicométrica, para lo cual se realizó lo siguiente:

1. Análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y de dispersión por reactivo
2. Análisis de poder discriminativo y de direccionalidad de los reactivos a través de pruebas t de Student y cross tabs, respectivamente
3. Análisis factorial por el método de componentes principales con rotación ortogonal
4. Análisis de confiabilidad interna por medio del Alpha de Cronbach para cada factor y escala en general.

Resultados

Escala de Actitudes hacia los católicos

Descripción: El objetivo de esta escala es medir la evaluación positiva o negativa de los participantes hacia los miembros de la religión católica. Esta escala estuvo compuesta originalmente de 48 reactivos, con 5 opciones de respuesta tipo Likert que iban de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo.

El análisis factorial mostró que la escala se compone de 6 factores: 1) Evaluación Negativa; 2) Interacción Negativa; 3) Interés Positivo; 4) Interacción Positiva; 5) Evaluación Social; 6) Aceptación Social.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.1)

Tabla 8.1

Componentes de la Escala de Actitudes hacia los Católicos

Reactivo	Factores						Total
	1	2	3	4	5	6	
Se les debería de prohibir desempeñar cargos públicos	.647	.195	-.006	.054	.320	.027	
No me gustaría que mi médico fuera	.633	.150	-.157	.144	-.116	.127	
NO me gusta tener conversaciones con los:	.604	.111	.246	.231	-.039	-.096	
Se debe de dudar de la salud mental de los:	.601	.111	.035	.018	.322	-.096	
Me molestaría que mis vecinos fueran:	.583	.306	-.054	.032	.129	.087	
Me molestaría que hubiera un centro de reunión al lado de mi casa de los:	.569	.067	.222	-.035	-.015	.144	
Nuestra sociedad estaría mejor si no hubiera:	.554	.176	.049	-.040	.281	.201	
Deberían de mantener sus creencias religiosas en privado los:	.426	.114	.285	.034	.308	-.192	
NO permitiría que a mí hijo lo cuidara un:	.161	.711	-.006	.212	.000	.114	
Me molestaría que un ser querido mío se hiciera:	.182	.674	-.104	.019	-.068	.190	
Me molestaría que un ser querido se casara con un:	.070	.670	.015	-.176	.119	-.054	
NO me gustaría tener amigos:	.313	.662	-.043	.000	.158	.026	
Cada vez que me es posible evito a los:	.257	.600	.211	.026	.201	-.159	
Me gustaría aprender más sobre los..	.032	-.040	.797	.130	-.043	.083	
Me interesa conocer la opinión de los	.008	.045	.744	.033	.068	.043	
Me agrada la manera de pensar de los:	.046	-.109	.598	.364	.024	.146	
Me molesta que las personas hablen mal de los..	.136	.024	.461	.151	.034	.136	
Me gusta convivir con los:	.031	.062	.452	.349	.249	.256	
Me casaría con un:	.125	-.093	.137	.758	.043	.059	
Asistiría a fiestas o reuniones de:	.043	.020	.232	.733	.045	.099	
Aceptaría tener como compañero de casa a un:	.042	.145	.164	.634	.246	.027	
Son ciudadanos como cualquier otro	.221	.006	.012	.034	.694	.087	

Deberían de poder trabajar en cualquier lugar	.205	.133	-.115	.046	.566	.228	
No me molestaría tener un compañero de trabajo que fuera	.021	.266	.045	.121	.509	.046	
Encajan bien en nuestra sociedad	.034	-.072	.222	.167	.461	.124	
Deberían de ser mas aceptados en nuestra sociedad	.089	-.026	.179	.020	.062	.780	
Esta sociedad estaría mejor si se aceptara más a los..	-.019	.147	.120	.026	.157	.711	
Podría hacer un buen equipo de trabajo con..	.120	.003	.127	.238	.163	.531	
Alpha de Cronbach	.76	.73	.70	.64	.48	.58	.84
% de Varianza Explicada	11.01%	9.28%	8.81%	7.40%	6.99%	6.49%	50%
Media	4.09	3.99	3.72	4.17	4.51	4.02	4.07
Desviación Estándar	.84	1.02	.97	.98	.58	1.01	.57

Escala de Actitudes hacía los Testigos de Jehová

Descripción: El objetivo de esta escala es medir la evaluación positiva o negativa de los participantes hacía los Testigos de Jehová. Esta escala se encontraba compuesta originalmente de 48 reactivos, con 5 opciones de respuesta tipo Likert que iban de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo.

El análisis factorial mostró que la escala se compone de 5 factores: 1) Evaluación Negativa; 2) Evaluación Positiva; 3) Relaciones Afectivas; 4) Distancia Social; 5) Aceptación Social.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.2).

Tabla 8.2
Componentes de la Escala de Actitudes hacia los Testigos de Jehová

Reactivo	Factores					Total
	1	2	3	4	5	
Estaríamos mejor si hubiera menos:	.718	.173	.187	.099	.142	
Nuestra sociedad estaría mejor si no hubiera:	.704	.198	.095	.042	.146	

Se debe de dudar de la salud mental de los:	.692	-.019	.051	.204	.134	
Me suelo burlar de los:	.614	.035	.023	.205	-.200	
Me molestaría que mis vecinos fueran:	.561	.119	.262	.039	.035	
Deberían de poder trabajar en cualquier lugar sin ningún tipo de restricción los:	.491	-.111	.181	-.267	.328	
Deberían de mantener sus creencias religiosas en privado los:	.412	.167	.022	.240	.275	
Me interesa conocer la opinión de los:	.103	.760	.048	.037	.106	
Me agrada la manera de pensar de los:	.053	.725	-.004	.184	.145	
Me gustaría aprender más sobre los:	-.013	.684	.047	.211	.129	
Me gusta convivir con los:	.221	.612	.257	.094	.188	
Me casaría con un:	.167	.565	.285	.000	.228	
Me molestaría que un ser querido mío se hiciera:	.086	.187	.713	.073	.088	
NO me gustaría tener amigos:	.210	.119	.667	.050	.055	
Me molestaría que un ser querido se casara con un:	.104	-.027	.643	.213	.090	
Aceptaría tener como compañero de casa a un:	.197	.396	.413	.124	.326	
Me es difícil entender a los:	.005	.077	.093	.701	.079	
Me desagrada la conducta de los:	.304	.201	.087	.616	.087	
Son muy diferentes a mí los:	.200	.027	.307	.554	.131	
Cada vez que me es posible evito a los:	.213	.288	.324	.490	-.004	
Admiro a los:	.057	.350	-.224	.444	.333	
Deberían de poder manifestarse en lugares públicos los:	.157	.227	.015	.041	.650	
Encajan bien en nuestra sociedad los:	.126	.200	.150	.058	.643	
Le confiaría mi dinero a un:	-.005	.183	.152	.239	.625	
Alpha de Cronbach	.76	.77	.65	.66	.55	.87
% de Varianza Explicada	12.52%	12.39%	8.95%	8.58%	7.97%	50.4%
Media	4.1	3.0	3.7	2.8	3.1	3.4
Desviación Estándar	.87	1.1	1.0	1.0	1.1	.74

Escala de Actitudes hacía los Cristianos

Descripción: El objetivo de esta escala es medir la evaluación positiva o negativa de los participantes hacía los Cristianos. Esta escala se encontraba compuesta originalmente de 48

reactivos, con 5 opciones de respuesta tipo Likert que iban de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo.

El análisis factorial mostró que la escala se compone de 3 factores y 1 indicador: 1) Evaluación Negativa; 2) Evaluación Positiva; 3) Familia; 4) Afecto Positivo.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.3).

Tabla 8.3

Componentes de la Escala de Actitudes hacia los Cristianos

Reactivos	Factores				Total
	1	2	3	4	
Se debe de dudar de la salud mental de los:	.734	.125	.034	-.008	
Se les debería de prohibir desempeñar cargos públicos a los:	.734	.247	.030	.008	
Estaríamos mejor si hubiera menos:	.726	.149	.127	.050	
Nuestra sociedad estaría mejor si no hubiera:	.686	.130	.099	.197	
Me molestaría que mis vecinos fueran:	.600	.086	.238	.006	
NO se les debería permitir dar clase en escuelas públicas a los :	.591	.101	.196	-.034	
NO me gustaría que mi médico fuera:	.573	-.087	.269	.098	
Asistiría a fiestas o reuniones de:	.073	.590	.121	.363	
Esta sociedad estaría mejor si se aceptara más a los:	.046	.586	.123	.236	
Deberían ser más aceptados en nuestra sociedad	.247	.576	-.081	.280	
Podría hacer un buen equipo de trabajo con:	.292	.574	.014	.142	
Le confiaría mi dinero a un:	-.014	.558	.128	-.136	
Aceptaría tener como compañero de casa a un:	.148	.526	.382	.085	
Deberían de poder trabajar en cualquier lugar sin ningún tipo de restricción los:	.326	.410	.230	-.288	
Me molestaría que un ser querido mío se hiciera:	.177	.178	.714	-.018	
NO permitiría que a mí hijo lo cuidara un:	.241	.100	.691	.164	
Me molestaría que un ser querido se casara con un:	.166	.095	.676	-.002	
Me casaría con un:	.027	.133	.247	.760	

Me agrada la manera de pensar de los:	.110	.236	-.091	.731	
Alpha de Cronbach	.81	.70	.62	.53	.83
% de Varianza Explicada	18.51%	12.49%	10.31%	8.34%	49.7%
Media	4.1	3.8	3.7	2.8	3.8
Desviación Estándar	.85	.83	1.1	1.2	.70

Escala de Actitudes hacia los Ateos

Descripción: El objetivo de esta escala es medir la evaluación positiva o negativa de los participantes hacia los Ateos. Esta escala se encontraba compuesta originalmente de 48 reactivos, con 5 opciones de respuesta tipo Likert que iban de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo.

El análisis factorial mostró que la escala se compone de 4 factores a los que se nombró: 1) Evaluación Negativa; 2) Distancia Social; 3) Aceptación Social; 4) Interés Positivo.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.4).

Tabla 8.4

Componentes de la Escala de Actitudes hacia los Ateos

Reactivos	Factores				Total
	1	2	3	4	
Se debe de dudar de la salud mental de los:	.740	.019	.096	.084	
Se les debería de prohibir desempeñar cargos públicos a los:	.720	.082	.245	-.006	
Me molestaría que mis vecinos fueran:	.695	.210	.061	.086	
Estaríamos mejor si hubiera menos:	.660	.206	.270	.156	
NO me gustaría que mi médico fuera:	.631	.238	-.010	.004	
Me molestaría que un ser querido se casara con un:	.031	.702	-.069	.018	
Me molestaría que un ser querido mío se hiciera:	.252	.646	-.017	.162	
Cada vez que me es posible evito a los:	.172	.610	.201	.103	
Son muy diferentes a mí los:	.072	.572	.250	-.013	

NO permitiría que a mí hijo lo cuidara un:	.325	.538	.181	.155	
Me es difícil entender a los:	.122	.413	.252	.140	
Deberían ser más aceptados en nuestra sociedad los:	.214	.016	.635	.322	
Esta sociedad estaría mejor si se aceptara más a los:	.064	.247	.635	.154	
Deberían de poder manifestarse en lugares públicos los:	.027	.019	.546	.264	
Deberían de poder trabajar en cualquier lugar sin ningún tipo de restricción los:	.334	.084	.538	-.198	
Aceptaría tener como compañero de casa a un:	.116	.396	.529	.225	
NO me molestaría tener un compañero de trabajo que fuera:	.346	.273	.409	.008	
Admiro a los:	.053	-.014	-.065	.763	
Me gustaría aprender más sobre los:	.015	.115	.242	.702	
Me interesa conocer la opinión de los:	.127	.109	.270	.641	
Le confiaría mi dinero a un:	.040	.265	.157	.558	
Alpha de Cronbach	.77	.70	.69	.66	.85
% de Varianza Explicada	13.89%	12.45%	11.20%	10.49%	48%
Media	4.1	3.5	3.8	2.7	3.6
Desviación Estándar	1.0	1.0	.88	1.0	.73

Escala de Fundamentalismo Religioso

Descripción: El objetivo de esta escala es medir el fundamentalismo religioso de nuestros participantes, entendido como la creencia en una sola verdad suprema, junto con el hecho de que quienes creen en ella tienen una relación especial con la divinidad.

Esta escala se compuso originalmente de 25 reactivos, con 5 opciones de respuesta, tipo Likert pictórica, que iban desde totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo.

El análisis factorial mostró que la escala se compone de 2 factores, a los que se denominó: 1) Antiliberalismo, 2) Ortodoxia.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.5)

Tabla 8.5

Componentes de la Escala de Fundamentalismo Religioso

Reactivo	Factor		Total
	1	2	
El pertenecer a la religión verdadera mejora la vida de las personas	.778	.102	
Para salvarse las personas deben pertenecer a la religión verdadera	.712	.269	
La Biblia debe ser seguida al pie de la letra	.707	.389	
Es más importante seguir las leyes de la Biblia que las del Estado	.706	.169	
La sociedad estaría mejor si la gente hiciera lo que Dios manda	.705	.363	
Las personas que siguen las enseñanzas de la religión verdadera tienen una relación especial con Dios	.705	.147	
La causa del mal en este mundo es el Demonio y sus obras.	.675	.315	
La Biblia es la palabra de Dios	.656	.392	
La Biblia solo tiene una manera correcta de interpretarse	.620	.337	
Solo existen dos tipos de personas: Aquellas que siguen las enseñanzas de Dios y las que no las siguen.	.597	.192	
Es más importante ser buena persona que creer en Dios	.275	.677	
Las personas deberían de guiarse más por la ciencia que por la religión	.202	.676	
Las enseñanzas de la religión deben de cambiar de acuerdo a la época en la que vivimos	.115	.670	
La Biblia NO es la fuente de todo saber	.346	.614	
NO es cierto que exista una única religión verdadera	.198	.607	
Alpha de Cronbach	0.90	0.73	0.90
% de Varianza Explicada	33.45%	19.53%	52.98%
Media	2.82	2.63	2.76
Desviación Estándar	1.11	1.01	.99

Escala de Religiosidad

Descripción: El objetivo de esta escala es medir la religiosidad de nuestros participantes, entendiendo ésta como las prácticas o conductas relacionadas con los rituales religiosos, propios del grupo de pertenencia.

Esta escala se compuso originalmente de 4 reactivos, con los que se medía la frecuencia de prácticas de tipo religioso, como acudir a servicios religiosos, o hacer oración, junto con uno extra que media la propia evaluación de la religiosidad. Todas las respuestas eran tipo Likert pictórica, con 6 opciones de respuesta.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de la escala en su totalidad (Tabla 8.6).

Tabla 8.6
Componentes de la Escala de Religiosidad

Reactivo	
¿Qué tan seguido acudes a algún servicio o reunión de tipo religioso (misas, grupos de oración, catequesis, etc.)	.841
Con que frecuencia lee usted revistas o libros sobre religión	.803
¿Qué tan religioso se considera usted?	.793
¿Qué tan frecuentemente usted reza y/o hace oración?	.762
¿Qué tan seguido ve programas en la televisión, o escucha programas de radio con contenido religioso?	.733
Alpha de Cronbach	.84
% de Varianza Explicada	61.97%
Media	2.9
Desviación Estándar	1.2

Escala de Identidad Grupal

Descripción: El objetivo de esta escala es medir la identidad grupal experimentada por los participantes, entendiendo ésta como el sentimiento de pertenencia hacia determinado grupo.

Esta escala se compuso originalmente de 15 reactivos, con 5 opciones de respuesta, tipo Likert pictórica, que iban desde totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo. En las instrucciones se pidió a los participantes que contestaran la escala teniendo en mente a su grupo religioso o en su caso a las personas que comparten con ellos la misma ideología religiosa.

El análisis factorial mostró que la escala se compone de 2 factores, a los que se denominó: 1) Identidad Grupal Positiva, 2) Identidad Grupal Negativa.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.7).

Tabla 8.7
Componentes de la Escala de Identidad Grupal

Reactivos	Factores		Total
	1	2	
Me siento parte de mi grupo	.825	.084	
Mi grupo es importante para mí	.775	.156	
Estoy orgulloso del grupo al que pertenezco	.774	.224	
Me gusta aprender sobre la historia, tradiciones y costumbres de mi grupo	.746	.028	
Me veo como parte importante de mi grupo	.719	.103	
Tengo claro cuál es el grupo al que pertenezco	.619	.178	
NO me siento identificado con mi grupo	.223	.757	
NO me siento libre en mi grupo	-.010	.709	
Me siento incómodo con las personas de mi grupo	.064	.687	
NO me siento unido a mi grupo	.271	.686	
A veces hablo mal de mi grupo	.143	.686	

Trato de ocultar que pertenezco a mi grupo	.097	.645	
Alpha de Cronbach	0.84	0.80	0.83
% de Varianza Explicada	29.12%	25.25%	54.37%
Media	3.9	3.9	3.9
Desviación Estándar	.91	.90	.74

Diferencial Semántico para el estímulo Católicos

Descripción: El objetivo del diferencial fue evaluar las actitudes hacia los católicos.

Esta escala se compuso originalmente de 11 pares de adjetivos, con 7 opciones de respuesta intermedias.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.8).

Tabla 8.8

Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo Católicos

Reactivos	Factores		Total
	1	2	
Cerrados-Abiertos	.772	.124	
Tercos-Condendientes	.756	.172	
Irrespetuosos-Respetuosos	.713	.283	
Lentos-Rápidos	.687	.149	
Incrédulos-Creyentes	.682	.006	
Fuertes- Débiles	.096	.820	
Sinceros-Hipócritas	.255	.816	
Equilibrados-Fanáticos	.099	.735	
Alpha de Cronbach	0.78	0.73	0.79
% de Varianza Explicada	33.69%	25.31%	59.01%
Media	3.4	3.6	3.5
Desviación Estándar	1.3	1.4	1.1

Diferencial Semántico para el estímulo Testigos de Jehová

Descripción: El objetivo del diferencial fue evaluar las actitudes hacía los Testigos de Jehová.

Esta escala se compuso originalmente de 11 pares de adjetivos, con 7 opciones de respuesta intermedias.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.9).

Tabla 8.9

Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo Testigo de Jehová

Reactivos	Factores		Total
	1	2	
Fuertes-Débiles	.860	-.073	
Sinceros- Hipócritas	.743	.271	
Equilibrados-Fanáticos	.684	.193	
Tercos-Condescendientes	.007	.829	
Cerrados-Abiertos	.146	.796	
Irrespetuosos-Respetuosos	.190	.602	
Alpha de Cronbach	0.67	0.62	0.67
% de Varianza Explicada	30.29%	29.97%	60.26%
Media	4.1	4.7	4.4
Desviación Estándar	1.3	1.3	1.1

Diferencial Semántico para el estímulo Cristianos

Descripción: El objetivo del diferencial fue evaluar las actitudes hacía los Cristianos

Esta escala se compuso originalmente de 11 pares de adjetivos, con 7 opciones de respuesta intermedias.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.10).

Tabla 8.10
Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo Cristianos

Reactivos	Factores		Total
	1	2	
Cerrados-Abiertos	.817	.151	
Tercos-Condendientes	.781	.161	
Lentos-Rápidos	.701	.054	
Irrespetuosos-Respetuosos	.687	.168	
Sinceros-Hipócritas	.167	.828	
Fuertes-Débiles	.123	.790	
Equilibrados-Fanáticos	.125	.767	
Alpha de Cronbach	.75	.73	.76
% de Varianza Explicada	32.84%	28.24%	61.09%
Media	3.8	3.7	3.8
Desviación Estándar	1.3	1.3	1.1

Diferencial Semántico para el estímulo Ateos

Descripción: El objetivo del diferencial fue evaluar las actitudes hacia los Ateos

Esta escala se compuso originalmente de 11 pares de adjetivos, con 7 opciones de respuesta intermedias.

A continuación se presenta la estructura factorial obtenida con las características psicométricas de cada factor, y de la escala en su totalidad (Tabla 8.11).

Tabla 8.11
Componentes del Diferencial Semántico para el estímulo Ateos

Reactivos	Factores		Total
	1	2	
Cerrados-Abiertos	.837	.035	
Tercos-Condscendientes	.796	.101	
Irrespetuosos-Respetuosos	.770	.082	
Lentos-Rápidos	.561	.326	
Fuertes-Débiles	-.101	.841	
Sinceros-Hipócritas	.195	.785	
Equilibrados-Fanáticos	.252	.646	
Alpha de Cronbach	.75	.73	.73
% de Varianza Explicada	33.64%	26.65%	60.29%
Media	4.1	3.8	4
Desviación Estándar	1.4	1.3	1.1

CAPITULO VII. ACTITUDES HACIA LOS DIFERENTES GRUPOS RELIGIOSOS

El estudio de las actitudes ha sido muy popular, sobre todo, dentro de la psicología social, pues si se les considera junto con otras variables como las diferencias individuales de personalidad, éstas pueden ser indicadores o predictores de la conducta (Eagly & Chaiken, 2005). Lo cual hace que se conviertan en un tema central cuando tratamos de entender las relaciones entre distintos grupos.

En las últimas décadas México ha comenzado una pluralización religiosa acelerada, lo que ha dado como resultado el surgimiento de una, cada vez mayor, cantidad de grupos religiosos minoritarios (De la Torre & Gutiérrez, 2008), que día a día se hacen más presente en nuestra sociedad. Esta presencia inevitablemente va de la mano de la convivencia interreligiosa, no precisamente dentro del ámbito eclesial, sino de la vida diaria; teniendo como resultado diversas conductas desde la aceptación y tolerancia, hasta la discriminación y el abierto rechazo.

Considerando, como se ha visto, a las actitudes como un antecesor de diversas conductas, el estudio de las mismas toma una relevancia especial, específicamente en este contexto que estamos describiendo.

Esta última fase del estudio consistió en la aplicación de las escalas desarrolladas y validadas en las fases previas. Así como el análisis de los datos obtenidos mediante las mismas.

Método

Objetivo General

Indicar el grado en que las variables sociodemográficas (edad, sexo, religión y lugar de residencia) y: el fundamentalismo, la identidad grupal, la religiosidad, la deseabilidad social, la orientación religiosa así como el contacto que se tiene con miembros de grupos de ideología religiosa diferente, se relacionan entre ellos y predicen las actitudes de nuestros participantes, hacia su propio grupo y hacia grupos de diferente ideología religiosa.

Definición Conceptual de las variables

➤ Orientación Religiosa

Motivos distintos de ser religiosa/o (de asistir a servicios religiosos). Compuesto por dos dimensiones mutuamente excluyentes: Una dimensión extrínseca (subdividida en extrínseca social y extrínseca instrumental) que se caracteriza por el hecho de encontrar la religión útil porque provee de seguridad, consuelo, distracción, estatus y auto justificación. En contraste, la dimensión intrínseca se caracteriza por una fe sincera que incluye un compromiso de vida y una relación personal con Dios (Allport & Ross, 1967).

➤ Identidad Grupal

Parte del autoconcepto del individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos sociales) junto con el significado emocional y valorativo asociados a dicha pertenencia (Tajfel, 1981).

➤ Contacto Intergrupual

Frecuencia de interacción y Grado de Relación que se tiene con miembros de otros grupos (Allport, 1954).

➤ Fundamentalismo Religioso

Creencia en la existencia de una sola suma de enseñanzas religiosas que contiene la verdad esencial acerca de la humanidad y la deidad, que se deben de seguir éstas según las prácticas tradicionales del pasado y que quienes las obedecen tienen una relación especial con la deidad (Altemeyer & Hunsberger, 2004).

➤ Religiosidad

Evalúa la frecuencia de la conducta religiosa, como asistir a servicios religiosos, leer los textos sagrados, hacer oración, realizar rituales sacros, etc. (Rowatt, et al., 2009)

➤ Deseabilidad Social

Tendencia de las personas a presentarse a sí mismas, en situaciones de evaluación, de cierta forma en la que puedan ser percibidas positivamente considerando las normas y estándares culturales (Ganster, Hennessey, & Luthans, 1983).

➤ Actitud Intra e Intergrupala

Tendencia hacia el agrado o el desagrado en relación a un objeto actitudinal concreto (exogrupo/endogrupo) (Eagly & Chaiken, 1993).

Hipótesis

- ✚ H₁ Conceptual: En términos generales las investigaciones han señalado que a mayor religiosidad de una persona, más prejuiciosa es ésta (Hood, Hill, & Spilka, 2009).

H₁ Estadística: La religiosidad predecirá de manera negativa, las actitudes favorables hacia el exogrupo.

- ✚ H₂ Conceptual: Allport y Ross (1967) concluyeron que las personas con una orientación religiosa intrínseca eran menos prejuiciosas que aquellas con una orientación religiosa extrínseca.

H₁ Estadística: La orientación religiosa intrínseca se relacionará de manera positiva con las actitudes favorables hacia el exogrupo.

H₂ Estadística: La orientación religiosa extrínseca predecirá de manera negativa las actitudes favorables hacia el exogrupo.

- ✚ H₃ Conceptual: Duck y Hunsberger (1999) encontraron que la orientación religiosa intrínseca se relaciona de manera negativa con el prejuicio proscrito (racismo), pero se asocia de manera positiva con el prejuicio no proscrito (actitudes negativas hacia los homosexuales).

H₁ Estadística: La orientación religiosa intrínseca se relacionará de manera positiva con las actitudes favorables hacia otros grupos religiosos.

- ✚ H4 Conceptual: Las personas que acuden con más frecuencia a la iglesia, así como los que pertenecen a denominaciones religiosas más conservadoras, tienden a presentar más prejuicio hacia los homosexuales (Finlay & Walther, 2003; Fisher, Derison, Polley, Cadman, & Johnston, 1994), sin importar que quienes realicen esta evaluación prejuiciosa, tengan una orientación religiosa intrínseca (Rosik, Griffith, & Cruz, 2007).

H1 Estadística: La religiosidad se correlacionará de manera positiva con las actitudes negativas hacia el exogrupo.

- ✚ H5 Conceptual: Se ha encontrado una relación positiva entre el fundamentalismo religioso y el prejuicio, en numerosos estudios (Altemeyer, 2003; Hunsberger, Owusu & Duck, 1999).

H1 Estadística: El fundamentalismo religioso predecirá las actitudes negativas hacia el exogrupo.

- ✚ H6 Conceptual: Tanto los religiosos fundamentalistas como los ateos tienden a ser más etnocentristas y dogmáticos (Hunsberger & Altemeyer, 2006).

H1 Estadística: El fundamentalismo religioso predecirá de manera positiva las actitudes favorables hacia el endogrupo.

H2 Estadística: Los ateos presentarán altos puntajes en la evaluación positiva de su propio grupo.

- ✚ H7 Conceptual: Toda las investigaciones conducidas en una contexto ideológico determinado se verán influenciada por este contexto, especialmente si éste involucra ciertas creencias religiosas (Watson, 2011).

H₁ Estadística: Habrá diferencias significativas en la identidad grupal, la deseabilidad social, el fundamentalismo, la religiosidad y la orientación religiosa, según el lugar de residencia de los participantes.

✚ H₈ Conceptual: Los miembros de un grupo determinado tendrán un sesgo intergrupal, que diferencie positivamente al endogrupo del exogrupo (Schmitt & Branscombe, 2001). Estos comportamientos normalmente toman la forma de favoritismo endogrupal y descalificación del exogrupo (Betancour, Leyens, Rodríguez, & Quiles, 2003; Brown, 2000; Lindeman, 1997).

H₁ Estadística: Se tendrán actitudes más positivas hacia el endogrupo que hacia el exogrupo.

✚ H₉ Conceptual: Los individuos particularmente identificados con sus grupos de referencia, son aquellos que más probablemente van a expresar hostilidad intergrupal, cuando sus identidades sociales se ven amenazadas (Smith, 2006).

H₁ Estadística: La identidad grupal se correlacionará de manera negativa con las actitudes favorables hacia el exogrupo.

Participantes

Se contó con la participación de 530 personas, con edades comprendidas entre los 15 y los 88 años, con una media de edad de 36.4 años, y una desviación de 16.9. De los cuáles 265 (50%) son hombres y 265 (50%) mujeres; 57% reportaron estar solteros. El 36% de la muestra cuenta con educación de nivel superior.

Los participantes del Distrito Federal y área metropolitana representaron el 50.6% y los del estado de Guanajuato el 49.4%, procurando parear la muestra en cuanto a sexo, edad, escolaridad e ideología religiosa de los participantes.

En cuanto a la afiliación religiosa se eligieron cuatro grupos representantes de las principales ideologías religiosas de nuestro país, quedando conformada nuestra muestra por 160 (30.2%)

Católicos, 142 (26.2%) Testigos de Jehová, 115 (21.7%) Cristianos Evangélicos y 116 (21.9%) No Religiosos (entre los que se incluyen, principalmente, personas que se autodenominan ateos y agnósticos). Es importante señalar que en lo que respecta a las personas creyentes solo se tomó en cuenta a aquellos que se declararon religiosos practicantes.

Tabla 9

Participantes por lugar de Residencia

	DF y Área Metropolitana		Guanajuato	
N	268		262	
Hombres	134		131	
Mujeres	134		131	
Edad	37.65 d.e.= 17.35		35.16 d.e.= 16.49	
Escolaridad	Básica	48	Básica	43
	Media	98	Media	84
	Superior	122	Superior	135
Afiliación Religiosa	Sin Religión	58	Sin Religión	58
	Católicos	78	Católicos	82
	Cristianos	54	Cristianos	61
	TJ	78	TJ	61

Instrumentos:

Se retomaron los instrumentos validados en la anterior fase del estudio, dejando las escalas con los reactivos aprobados en el proceso de validación psicométrica, quedando de la siguiente manera:

- **Escala de Actitudes** de 38 reactivos, con una medición tipo Likert pictórica de cinco intervalos de respuesta que iban desde 1= Totalmente en Desacuerdo hasta 5= Totalmente de Acuerdo. Dividida en 4 áreas: Actitud Hacia los Católicos, Actitud Hacia los Testigos de Jehová, Actitud Hacia los Cristianos y Actitud Hacia los Ateos.
- **Diferencial Semántico** los cuales se presentaban con 4 estímulos diferentes: Católicos (8 reactivos), Testigos de Jehová (6 reactivos), Cristianos (7 reactivos), Ateos (7 reactivos), todos medidos mediante una escala tipo Likert, con 7 opciones de respuesta.
- **Escala de Religiosidad** de 5 reactivos medidos mediante una escala Likert pictórica con 6 opciones de respuesta

- **Escala de Fundamentalismo Religioso** de 15 reactivos con respuestas que iban desde 5= Totalmente de acuerdo a 1 = Totalmente en desacuerdo.
- **Escala de Identidad Grupal** compuesta por 12 reactivos medidos mediante una escala Likert pictórica con 5 intervalos de respuesta que van desde 5 = Totalmente de Acuerdo hasta 1= Totalmente en Desacuerdo
- **Contacto y Cercanía** compuesta por dos reactivos, medidos mediante una escala de tipo Likert pictórica con 5 intervalos de respuesta que van desde 5= Muchos Conocidos / Relación muy Cercana hasta 1= Ningún conocido / Relación muy lejana
- **Escala Universal de Orientación Religiosa I-E (Maltby, 2002, traducida y validada por Tapia, Muzquiz y González, en prensa).** Compuesta de 12 reactivos con una escala de respuesta pictórica tipo Likert, con que van de 1= Totalmente en Desacuerdo hasta 5 Totalmente de acuerdo
- **Escala de Necesidad de Aprobación Social (Domínguez Espinosa & Van de Vijer, 2014).** Compuesta 14 reactivos con una medición tipo Likert pictórica de 5 intervalos de respuesta que van desde 1= Totalmente en Desacuerdo hasta 5 = Totalmente de acuerdo.

Procedimiento

Los participantes fueron contactados en diversos puntos del Distrito Federal y área metropolitana, así como, en municipios representativos del estado de Guanajuato. Para la muestra de creyentes, se les buscó directamente en sus centros de culto, donde se solicitaba la autorización del ministro encargado, quien hacía el contacto con los grupos pastorales de su comunidad, donde se invitaba a los miembros a participar en el estudio, y a quienes accedían se les entregaba la batería de auto aplicación; aquellas personas que no podían por algún motivo contestar de manera autónoma, se les aplicaba de manera individual con la ayuda del aplicador. Los participantes no creyentes, fueron contactados de diversas maneras utilizando, principalmente, el método bola de nieve. La participación fue voluntaria, anónima y confidencial. El tiempo promedio de aplicación fue de treinta minutos.

Resultados

En la Tabla 9 se describe el número de participantes por variable estudiada, el valor promedio, la desviación estándar, el valor alpha de las escalas así como el rango y el sesgo de cada una de ellas. Se puede observar que en lo que respecta a las actitudes hacia grupos con diferente ideología religiosa, la media estadística y la media teórica se encuentran muy próximas, lo que ocurre tanto en la escala de actitudes, como en el diferencial semántico. Sin embargo una pequeña diferencia es que, en la escala de actitudes el grupo que sale ligeramente mejor evaluado son los católicos ($\bar{x}=3.6$) en cambio medidas las actitudes mediante el diferencial semántico, es el grupo de cristianos quienes presentan el valor más favorable ($\bar{x}=4.2$). En contraparte son los ateos quienes son peor evaluados, tanto en la escala de actitudes ($\bar{x}=3.3$) como en el diferencial semántico ($\bar{x}=3.7$).

Tabla 10
Estadísticos Descriptivos de las Variables

Escala	M	D.E.		Rango		Sesgo	
				Potencial	Actual		
Actitudes							
hacia los católicos	525	3.62	0.79	.89	1 - 5	1.1-5.0	-0.25
hacia los TJ	525	3.48	0.95	.90	1 - 5	1.2-5.0	-0.16
hacia los cristianos	525	3.59	0.83	.91	1 - 5	1.0-5.0	-0.31
hacia los ateos	525	3.30	0.82	.91	1 - 5	1.1-4.9	-0.15
Diferencial							
católicos	525	3.98	1.12	.79	1 - 7	1.0-7.0	0.51
TJ	525	4.14	1.58	.67	1 - 7	1.0-7.0	0.30
cristianos	525	4.27	1.20	.76	1 - 7	1.0-7.0	0.25
ateos	525	3.71	1.14	.73	1 - 7	1.0-7.0	-0.03
Deseabilidad Social	523	4.08	0.57	.81	1 - 5	2.2-5.0	-0.63
Religiosidad	525	4.06	1.37	.83	1 - 6	1.0-6.0	-1.08
Fundamentalismo	525	3.52	1.18	.93	1 - 5	1.0-5.0	-0.74
Identidad Grupal	525	4.23	0.80	.87	1 - 5	1.0-5.0	-0.93
Conocidos...							
católicos	523	4.74	0.67	-	1 - 5	1.0-5.0	-3.12
TJ	523	2.93	1.58	-	1 - 5	1.0-5.0	0.16
cristianos	523	3.46	1.29	-	1 - 5	1.0-5.0	-0.29

ateos	523	2.62	1.51	-	1 - 5	1.0-5.0	0.37
Cercanía con ...							
católicos	525	4.02	1.27	-	1 - 5	1.0-5.0	-1.04
TJ	525	2.70	1.68	-	1 - 5	1.0-5.0	0.32
cristianos	525	3.08	1.48	-	1 - 5	1.0-5.0	-0.69
ateos	525	2.62	1.51	-	1 - 5	1.0-5.0	0.37
Orientación Religiosa							
intrínseca	465	4.07	1.09	.90	1 - 5	1.0-5.0	-1.48
extrínseca social	464	2.15	1.15	.85	1 - 5	1.0-5.0	0.78
extrínseca	463	3.56	1.28	.85	1 - 5	1.0-5.0	-0.66

Nota. TJ = Testigos de Jehová; Cercanía y contacto no presentan valores de alpha debido a que fueron medidos mediante ítems únicos.

Otro aspecto a resaltar sobre los valores promedio, es que las variables de Deseabilidad Social ($\bar{x}=4.0$), Religiosidad ($\bar{x}=4.0$) e Identidad Grupal ($\bar{x}=4.2$) son las que presentan los puntajes medios más altos, en contraste la Orientación Religiosa Extrínseca Social ($\bar{x}=2.1$) tiene la media más baja.

En cuanto a la cercanía y el contacto que se tiene con personas de distintas ideologías religiosas, se observó que nuestros participantes dicen conocer a más católicos ($\bar{x}=4.7$) y tener una relación más cercana con ellos ($\bar{x}=4.0$); en contraste, reportan conocer pocos ateos ($\bar{x}=2.6$) y ser estas personas con quienes mantienen un menor contacto ($\bar{x}=2.6$).

Por último es importante resaltar que la mayoría de las variables mediadas, presentan un sesgo entre -1 y 1, lo que nos habla de una distribución de puntajes simétricos.

El siguiente paso en el estudio fue realizar una serie de análisis de correlación bivariada para analizar el grado y la dirección de la relación entre las variables dependientes e independientes del estudio.

En la tabla 11 se observan correlaciones importantes entre las medidas de las diferentes actitudes por medio de la escala de actitudes y, por medio del diferencial semántico, como ejemplo la relación entre el puntaje entre la escala de actitudes hacia los Testigos de Jehová y el diferencial semántico con el estímulo Testigos de Jehová ($r=.715$, $p<.01$). Lo que confirma que ambas medidas son manera válidas de aproximarse a las actitudes intra e intergrupales.

También se observa, en la matriz de correlaciones (tabla 11), que existe siempre una relación positiva entre la cercanía hacia cierto grupo religioso y la actitud que se tiene hacia éste, por ejemplo, la correlación entre la cercanía con los Cristianos y el puntaje de la escala de actitud hacia ellos ($r=.569$, $p<.01$). También es interesante observar que la actitud hacia los ateos, presenta una correlación negativa con la Religiosidad ($r=-.456$, $p<.01$), el Fundamentalismo ($r=-.624$, $p<.01$) y la Orientación Religiosa Intrínseca ($r=.410$, $p<.01$).

Por último es importante resaltar que la variable de fundamentalismo fue la que presentó una mayor cantidad de relaciones con valores moderados y altos, el cuál correlaciona de manera positiva con Religiosidad ($r=.767$, $p<.01$), Identidad Grupal ($r=.497$, $p<.01$), Orientación Religiosa Intrínseca ($r=.761$, $p<.01$) y, en grado negativo, con la actitud hacia los Ateos ($r=-.624$, $p<.01$), cercanía con los Católicos ($r=-.428$, $p<.01$) y cercanía con los Ateos ($r=-.557$, $p<.01$).

Tabla 11

Matriz de Correlación entra las variables de estudio

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1.Actitud Hacia Los Católicos	1	-.100*	.423**	.580**	.559**	-.300**	.132**	.140**	.025	-.079	-.340**	-.021
2.Actitud Hacia los Testigos de Jehová		1	-.170**	.125**	-.186**	.715**	-.192**	-.049	.218**	.094*	.221**	.216**
3.Actitud Hacia los Cristianos			1	.396**	.156**	-.268**	.613**	.032	.069	.039	-.144**	-.002
4.Actitud Hacia los Ateos				1	.150**	-.170**	-.028	.443**	-.073	-.456**	-.624**	-.153**
5.Diferencial Semántico Católicos					1	-.151**	.237**	.150**	-.009	.140**	-.051	.059
6.Diferencial Semántico Testigos de Jehová						1	-.047	-.108*	.284**	.262**	.455**	.344**
7.Diferencial Semántico Cristianos							1	-.055	.131**	.273**	.160**	.143**
8.Diferencial Semántico Ateos								1	-.249**	-.376**	-.436**	-.214**
9.Deseabilidad Social									1	.331**	.377**	.504**
10.Religiosidad										1	.767**	.447**
11.Fundamentalismo											1	.497**
12.Identidad Grupal												1

Tabla 11

Matriz de correlación entre las variables de estudio (Continuación)

	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
1.Actitud Hacia Los Católicos	.169**	-.411**	-.076	.157**	.516**	-.392**	.066	.220**	-.115*	-.190**	-.058
2.Actitud Hacia los TJ	-.110*	.523**	-.061	-.055	-.401**	.612**	-.213**	-.130**	.110*	.034	-.045
3.Actitud Hacia los Cristianos	.085	-.357**	.321**	.116**	.285**	-.349**	.569**	.168**	.034	-.027	.072
4.Actitud Hacia los Ateos	.119**	-.270**	-.016	.295**	.320**	-.238**	.050	.441**	-.410**	-.183**	-.317**
5.Diferencial Semántico Católicos	.131**	-.227**	-.080	.040	.384**	-.263**	-.013	.030	.069	-.038	.102*
6.Diferencial Semántico TJ	-.161**	.601**	-.046	-.186**	-.507**	.676**	-.190**	-.330**	.287**	.043	.098*
7.Diferencial Semántico Cristianos	-.007	-.191**	.268**	-.081	.125**	-.203**	.450**	-.084	.201**	.078	.215**
8.Diferencial Semántico Ateos	-.045	-.180**	-.117**	.171**	.179**	-.214**	-.088*	.292**	-.320**	-.132**	-.224**
9.Deseabilidad Social	-.068	.191**	.043	-.125**	-.214**	.266**	.004	-.226**	.387**	.023	.192**
10.Religiosidad	-.082	.277**	.190**	-.181**	-.193**	.253**	.096*	-.367**	.798**	.276**	.506**
11.Fundamentalismo	-.137**	.426**	.103*	-.333**	-.428**	.453**	-.020	-.557**	.761**	.244**	.461**
12.Identidad Grupal	-.055	.257**	.043	-.214**	-.285**	.356**	-.048	-.358**	.564**	.046	.292**

13.Cantidad de Católicos que se conocen	1	-.136**	.080	.177**	.418**	-.158**	.036	.155**	-.048	-.043	.082
14.Cantidad de Testigos de Jehová que se conocen		1	.068	-.110*	-.473**	.742**	-.180**	-.240**	.270**	.153**	.056
15.Cantidad de Cristianos			1	.147**	-.015	-.031	.540**	.051	.091	.080	.134**
16.Cantidad de Ateos				1	.208**	-.153**	.087*	.608**	-.154**	-.067	-.012
17.Cercanía con Católicos					1	-.483**	.227**	.374**	-.206**	-.100*	-.043
18.Cercanía con TJ						1	-.124**	-.218**	.237**	.121**	.027
19.Cercanía con Cristianos							1	.205**	.036	.028	.089
20.Cercanía con Ateos								1	-.353**	-.080	-.193**
21.Orientación Religiosa Intrínseca									1	.270**	.606**
22.Orientación Religiosa Extrínseca Social										1	.402**

A continuación se realizaron una serie de pruebas *t de Student* para ver las diferencias por cada una de las variables entre hombres y mujeres (tabla 12), así como entre Guanajuatenses y habitantes de la capital mexicana (Tabla 13).

Tabla 12

Diferencias de Media por sexo

	<u>Hombres</u>		<u>Mujeres</u>		t	gl	p	d de Cohen
	M	D.E.	M	D.E.				
Actitudes								
hacia los católicos	3.62	0.81	3.64	0.79	-.28	523	.78	-0.02
hacia los TJ	3.51	0.89	3.46	1.01	.64	523	.52	0.05
hacia los cristianos	3.63	0.81	3.57	0.86	.84	523	.40	0.07
hacia los ateos	3.37	0.84	3.24	0.80	1.7	523	.08	0.15
Diferencial Semántico								
católicos	3.99	1.13	3.98	1.14	.09	523	.92	0.00
TJ	4.07	1.46	4.23	1.70	-1.1	523	.24	-0.10
cristianos	4.23	1.20	4.31	1.21	-.74	523	.46	-0.06
ateos	3.76	1.09	3.67	1.21	.93	523	.35	0.07
Deseabilidad Social	4.06	0.59	4.12	0.55	-1.3	521	.18	-0.10
Religiosidad	3.97	1.40	4.16	1.33	-1.6	523	.11	-0.13
Fundamentalismo	3.38	1.21	3.67	1.13	-2.8	523	.00	-0.24
Identidad Grupal	4.12	0.83	4.35	0.75	-3.3	523	.00	-0.29
Conocidos...								
católicos	4.76	0.66	4.74	0.69	.33	521	.74	0.02
TJ	2.92	1.55	2.94	1.63	-.18	521	.86	-0.01
cristianos	3.59	1.25	3.34	1.33	2.21	521	.03	0.19
ateos	2.77	1.51	2.54	1.51	1.74	521	.08	0.15
Cercanía con ...								
católicos	4.04	1.32	4.00	1.24	.35	523	.73	0.03
TJ	2.66	1.66	2.74	1.71	-.54	523	.59	-0.04
cristianos	3.20	1.45	2.98	1.51	1.75	523	.08	0.14

ateos	2.78	1.51	2.47	1.50	2.33	523	.02	0.20
Orientación Religiosa								
intrínseca	3.94	1.20	4.22	0.96	-2.7	463	.01	-0.25
extrínseca social	2.24	1.19	2.07	1.11	1.58	462	.12	0.14
extrínseca individual	3.43	1.32	3.69	1.24	-2.2	461	.03	-0.20

Nota. TJ = Testigos de Jehová

Los resultados nos muestran que las mujeres presentan un mayor puntaje en la escala de fundamentalismo $t(523) = -2.85, p < .01$; en la identidad grupal $t(523) = -3.3, p < .01$; en la orientación religiosa intrínseca $t(463) = -2.76, p < .05$ y en la orientación religiosa extrínseca individual $t(461) = -2.2, p < .05$. Por su parte los hombres reportan conocer más cristianos $t(521) = 2.2, p < .05$ y tener una mayor cercanía con los ateos $t(523) = 2.33, p < .05$.

Sin embargo a pesar de que estas diferencias son significativas, el tamaño del efecto dado por la d de Cohen, nos que la magnitud de estas diferencias en todos los casos es baja.

Tabla 13

Diferencias de Medias por lugar de residencia

	<u>Distrito</u>		<u>Guanajuato</u>		t	gl	p	d de Cohen
	<u>Federal</u>		M	D.E.				
	M	D.E.						
Actitudes								
hacia los católicos	3.64	0.78	3.62	0.82	0.20	523	.84	0.02
hacia los TJ	3.53	0.93	3.44	0.97	1.13	523	.26	0.09
hacia los cristianos	3.66	0.79	3.54	0.88	1.66	523	.10	0.14
hacia los ateos	3.40	0.82	3.21	0.82	2.53	523	.01	0.23
Diferencial Semántico								
católicos	4.04	1.03	3.93	1.22	1.07	523	.28	0.09
TJ	4.17	1.65	4.13	1.51	0.27	523	.78	0.02
cristianos	4.30	1.13	4.24	1.27	0.56	523	.58	0.04
ateos	3.90	1.04	3.52	1.23	3.79	523	.00	0.33
Deseabilidad Social	4.10	0.58	4.08	0.57	0.51	521	.61	0.03
Religiosidad	4.22	1.26	3.90	1.46	2.65	523	.01	0.23

Fundamentalismo	3.56	1.10	3.50	1.26	0.52	523	.60	0.05
Identidad Grupal	4.27	0.80	4.20	0.80	1.03	523	.31	0.08
Conocidos...								
católicos	4.64	0.78	4.85	0.52	-3.6	521	.00	-0.31
TJ	3.04	1.57	2.82	1.60	1.58	521	.11	0.13
cristianos	3.34	1.34	3.59	1.24	-2.2	521	.03	-0.19
ateos	2.74	1.53	2.56	1.50	1.35	521	.18	0.11
Cercanía con ...								
católicos	3.92	1.31	4.13	1.23	-1.8	523	.06	-0.16
TJ	2.82	1.70	2.59	1.66	1.62	523	.11	0.13
cristianos	3.00	1.50	3.18	1.46	-1.3	523	.18	-0.12
ateos	2.76	1.53	2.48	1.48	2.18	523	.03	0.18
Orientación Religiosa								
intrínseca	4.13	1.08	4.03	1.11	0.96	463	.34	0.09
extrínseca social	2.14	1.14	2.16	1.16	-0.1	462	.88	-0.01
extrínseca individual	3.49	1.29	3.64	1.28	-1.2	461	.22	-0.11

Los resultados de la tabla 13 nos muestran que también existen algunas diferencias significativas por el lugar de residencia de nuestros participantes, sobre todo en lo que se refiere a las actitudes hacia los ateos, pues los residentes del Distrito Federal presentaron una actitud más positiva hacia las personas de esta ideología tanto en la escala de actitudes hacia los ateos $t(523)=2.52$, $p<.05$, como en el diferencial semántico con el estímulo ateos $t(523)=3.79$, $p<.01$, de igual manera reportan tener una mayor cercanía con los ateos $t(523)=2.18$, $p<.05$. Por su parte, los participantes de Guanajuato reportan conocer una mayor cantidad tanto de católicos $t(521)=-3.60$, $p<.01$, como de cristianos $t(521)=-2.22$, $p<.05$. Es importante resaltar una diferencia llamativa que arroja este análisis pues son los residentes de la ciudad de México, quienes reportan una mayor frecuencia en la práctica de ritos sacros $t(523)=2.65$, $p<.01$. De igual manera que el sexo, la variable lugar de residencia mostró tamaño del efecto de magnitud baja.

Posteriormente se llevó a cabo una prueba de análisis de varianza para conocer las similitudes y diferencias entre grupos de escolaridad, edad e ideología religiosa. Para el análisis de

escolaridad se dividió a los participantes en tres grandes grupos, aquellos que contaban con educación básica (primaria o secundaria), media (preparatoria) y superior (licenciatura o más). Los resultados se muestran en la tabla 14.

Tabla 14
Comparaciones de Medias según la escolaridad

	<u>Básica</u>		<u>Media</u>		<u>Superior</u>		<i>F</i> (522)	<i>p</i>	η^2
	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	<i>M</i>	<i>D.E.</i>			
Actitudes									
hacia los católicos	3.43	.80	3.63	.83	3.69	.76	3.76	.025	.01
hacia los TJ	3.82	1.00	3.53	.98	3.32	.87	9.94	.000	.03
hacia los cristianos	3.43	.82	3.59	.82	3.65	.84	2.45	.087	.00
hacia los ateos	2.92	.73	3.25	.75	3.4	.84	16.51	.000	.05
Diferencial Semántico									
católicos	3.92	1.23	3.99	1.15	4.00	1.07	.198	.820	.00
TJ	5.11	1.68	4.29	1.58	3.69	1.35	31.38	.000	.10
cristianos	4.23	1.30	4.44	1.24	4.16	1.12	2.93	.054	.01
ateos	3.40	1.15	3.56	1.07	3.92	1.16	9.29	.000	.03
Deseabilidad Social	4.26	.53	4.14	.55	3.99	.57	8.90	.000	.03
Religiosidad	4.66	.69	4.33	1.05	3.65	1.60	26.19	.000	.09
Fundamentalismo	4.24	.61	3.78	.97	3.08	1.28	45.09	.000	.14
Identidad Grupal	4.47	.68	4.42	.65	4.01	.87	19.71	.000	.07
Conocidos...									
católicos	4.41	1.06	4.71	.64	4.88	.43	17.63	.000	.06
TJ	3.85	1.46	3.01	1.61	2.54	1.46	24.97	.000	.08
cristianos	3.23	1.34	3.61	1.20	3.44	1.32	2.68	.069	.01
ateos	1.94	1.27	2.65	1.50	2.89	1.53	13.83	.000	.05
Cercanía con ...									
católicos	3.35	1.49	3.95	1.33	4.31	1.03	20.79	.000	.07
TJ	3.59	1.68	3.00	1.69	2.17	1.48	31.52	.000	.10
cristianos	2.92	1.36	3.15	1.49	3.10	1.51	.72	.483	.00
ateos	1.88	1.19	2.49	1.46	2.97	1.53	19.63	.000	.07
Orientación Religiosa									
intrínseca	4.56	.54	4.19	.83	3.77	1.44	19.01	.000	.07

extrínseca social	2.19	1.20	2.21	1.05	2.07	1.20	.786	.456	.00
extrínseca instrumental	3.71	1.42	3.95	1.04	3.15	1.29	20.48	.000	.08

Se encontraron diferencias significativas en la actitud hacia los católicos, $F(2/522) = 3.76$, $p = .025$, el análisis poshoc utilizando la prueba de Scheffé, mostró que dichas diferencias se encuentran entre el grupo de educación baja ($M = 3.43$, $D.E. = .80$) y el grupo de educación superior ($M = 3.43$, $D.E. = .80$). En la actitud hacia los testigos de Jehová ($F(2/522) = 9.94$, $p = .000$) la diferencia se encuentra entre el grupo de educación baja ($M = 3.82$, $D.E. = 1.00$) y el grupo de educación superior ($M = 3.32$, $D.E. = .87$). En la actitud hacia los ateos ($F(2/522) = 16.51$, $p = .000$) existen diferencias entre todos los grupos, lo mismo que ocurren en el diferencial semántico de los Testigos de Jehová $F(2/522) = 31.38$, $p = .000$. En el diferencial semántico de los ateos $F(2/522) = 9.29$, $p = .000$, la diferencia radica entre el grupo de educación superior ($M = 3.92$, $D.E. = 1.16$) y los grupos de educación media ($M = 3.56$, $D.E. = 1.07$) y educación básica ($M = 3.40$, $D.E. = 1.15$). En cuanto a la deseabilidad social, $F(2/522) = 8.90$, $p = .000$ la diferencia es entre el grupo de educación superior ($M = 3.99$, $D.E. = .57$) y los grupos de educación media ($M = 4.14$, $D.E. = .55$) y educación básica ($M = 4.26$, $D.E. = .53$). En la variable religiosidad, $F(2/522) = 26.19$, $p = .000$ las diferencias existen entre el grupo de educación superior ($M = 3.65$, $D.E. = 1.60$) y los grupos de educación media ($M = 4.33$, $D.E. = 1.05$) y educación básica ($M = 4.66$, $D.E. = .69$). En cuestión del fundamentalismo religioso $F(2/522) = 45.09$, $p = .000$ las diferencias se presentan entre todos los grupos. En cuanto a la identidad grupal $F(2/522) = 19.71$, $p = .000$, se observan diferencias entre el grupo de educación superior ($M = 4.01$, $D.E. = .87$) y los grupos de educación media ($M = 4.42$, $D.E. = .65$) y educación básica ($M = 4.47$, $D.E. = .68$).

En lo que respecta a la cantidad de personas de otros grupos que se conocen o con los que se tienen contacto los análisis post hoc mostraron que en cuanto a la cantidad de católicos que se conocen, $F(2/522) = 17.63$, $p = .000$, se presentan diferencias entre todos los grupos. Lo mismo ocurre con la cantidad de Testigos de Jehová $F(2/522) = 24.97$, $p = .000$. En cuanto a la cantidad de ateos que se conocen $F(2/522) = 13.83$, $p = .000$, las diferencias se encontraron entre el grupo de escolaridad baja ($M = 1.914$, $D.E. = 1.97$) y los grupos de escolaridad media ($M = 2.65$, $D.E. = 1.50$) y superior ($M = 2.89$, $D.E. = 1.53$). En la variable de cercanía con

grupos de diferente ideología religiosa, se encontraron diferencias entre todos los grupos en cuanto a cercanía con los católicos, $F(2/522)=20.79$, $p=.000$ de igual manera ocurre con la cercanía con los Testigos de Jehová, $F(2/522)=31.52$, $p=.000$ y con los ateos, $F(2/522)=19.63$, $p=.000$.

Por último en la variable de Orientación Religiosa (OR) se observó que existen diferencias en todos los grupos en cuanto a Orientación Religiosa Intrínseca (ORI), $F(2/461)=19.01$, $p=.000$ y en la orientación religiosa extrínseca instrumental (OREI), $F(2/461)=20.48$, $p=.000$, se observan diferencias entre el grupo de educación superior ($M=3.15$, $D.E.=1.29$) y los grupos de educación media ($M=3.95$, $D.E.=1.04$) y educación básica ($M=3.71$, $D.E.=1.42$).

Se observó que en la mayoría de las variables existe diferencia según la escolaridad de los participantes, siendo la excepción las variables relacionadas con el grupo de los cristianos, pues no se presentaron diferencias significativas en la actitud hacia ellos, el diferencial semántico con el estímulo “cristianos”, o la cantidad de conocidos y cercanía con miembros de este grupo religioso, basados en la escolaridad de los participantes.

La tabla 14 también nos muestra que los puntajes obtenidos por los participantes en las escalas de deseabilidad social, religiosidad y fundamentalismo, disminuyen a medida que la escolaridad aumenta. Lo mismo que ocurre con la actitud hacia los Testigos de Jehová, sin embargo, el fenómeno contrario se presenta en la actitud hacia los ateos, pues ésta aumenta en la misma medida en que aumenta la escolaridad.

Para hacer el análisis por edad se dividió a los participantes en tres grandes grupos: 1) Jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y los 25 años ($n=170$), 2) Adultos Jóvenes, con edades entre 26 y 42 años ($n=181$), 3) Adultos, con edades entre 43 y 88 años ($n=179$). En base a estos grupos se encontraron diferencias significativas en diversas variables estudiadas, entre ellas se observó el mismo comportamiento de los puntajes en las variables de deseabilidad social, religiosidad, fundamentalismo, e identidad grupal, las cuales aumentan en la misma medida que la edad de los participantes, es decir, a mayor edad mayor puntaje en dichas variables (tabla 15). Sin embargo magnitud del efecto de estas diferencias, es bajo tanto para la escolaridad como para la edad.

Tabla 15
Comparaciones de Medias por edad

	<u>Jóvenes</u>		<u>Adultos</u>		<u>Adultos</u>		<i>F</i> (522)	<i>p</i>	η^2
	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	<u>Jóvenes</u> <i>M</i>	<i>D.E.</i>	<i>M</i>	<i>D.E.</i>			
Actitudes									
hacia los católicos	3.80	.77	3.44	.74	3.62	.79	9.08	.000	.03
hacia los TJ	3.52	.85	3.58	.92	3.34	1.05	3.07	.047	.01
hacia los cristianos	3.66	.81	3.52	.85	3.60	.84	1.30	.274	.00
hacia los ateos	3.53	.78	3.28	.82	3.30	.82	11.52	.000	.04
Diferencial Semántico									
católicos	3.96	1.09	3.72	.92	4.27	1.27	10.96	.000	.04
TJ	4.00	1.42	4.14	1.59	4.28	1.70	1.34	.260	.00
cristianos	4.12	1.09	4.18	1.12	4.50	1.33	5.36	.005	.02
ateos	3.81	1.09	3.69	1.14	3.63	1.20	1.18	.307	.00
Deseabilidad Social	3.98	.55	4.05	.63	4.22	.48	8.66	.000	.03
Religiosidad	3.71	1.26	3.95	1.55	4.49	1.14	15.52	.000	.05
Fundamentalismo	3.26	1.15	3.44	1.32	3.86	.96	12.37	.000	.04
Identidad Grupal	4.15	.80	4.14	.83	4.41	.73	6.56	.002	.02
Conocidos...									
católicos	4.71	.75	4.14	.83	4.41	.73	.33	.719	.00
TJ	2.64	1.57	3.08	1.64	3.05	1.51	4.25	.015	.01
cristianos	3.65	1.24	3.46	1.34	3.29	1.27	3.39	.034	.01
ateos	2.86	1.57	2.69	1.50	2.41	1.44	3.85	.022	.01
Cercanía con ...									
católicos	4.13	1.24	3.91	1.30	4.02	1.27	1.36	.255	.00
TJ	2.43	1.63	2.84	1.72	2.81	1.66	3.14	.044	.01
cristianos	3.17	1.41	3.05	1.57	3.04	1.46	.43	.648	.00
ateos	2.86	1.52	2.69	1.56	2.31	1.39	6.14	.002	.02
Orientación Religiosa									
intrínseca	3.88	1.10	3.87	1.28	4.44	.76	15.24	.000	.06
extrínseca social	2.20	1.09	2.14	1.20	2.10	1.16	.29	.743	.00
extrínseca instrumental	3.59	1.23	3.22	1.40	3.82	1.14	8.71	.000	.03

Los análisis pos hoc a través de la prueba de Scheffé, muestran que en la actitud hacia los católicos $F(2/522) = 9.08, p = .000$, las diferencias radican entre el grupo de los jóvenes ($M = 3.80, D.E. = .77$) y los adultos jóvenes ($M = 3.44, D.E. = .74$). En cuanto a la actitud hacia los ateos, $F(2/522) = 11.52, p = .000$, las diferencias están entre el grupo de jóvenes ($M = 3.53, D.E. = .78$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 3.28, D.E. = .82$) y adultos ($M = 3.30, D.E. = .82$). En el diferencial semántico hacia los católicos, $F(2/522) = 10.96, p = .000$, las diferencias estriban entre el grupo de los adultos ($M = 4.27, D.E. = 1.27$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 3.72, D.E. = .92$) y jóvenes ($M = 3.96, D.E. = 1.09$). Las diferencias en el diferencial semántico hacia los cristianos, $F(2/522) = 5.36, p = .005$, se encuentran entre el grupo de los adultos ($M = 4.50, D.E. = 1.33$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 4.18, D.E. = 1.12$) y jóvenes ($M = 4.12, D.E. = 1.09$).

Por su parte las diferencias en cuanto a deseabilidad social, $F(2/522) = 8.66, p = .000$, se encuentran entre el grupo de los adultos ($M = 4.22, D.E. = .48$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 4.05, D.E. = .63$) y jóvenes ($M = 3.98, D.E. = .55$). En la variable religiosidad, $F(2/522) = 15.52, p = .000$, se observan diferencias entre el grupo de los adultos ($M = 4.49, D.E. = 1.14$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 3.95, D.E. = 1.55$) y jóvenes ($M = 3.71, D.E. = 1.26$). En cuanto a fundamentalismo religioso, $F(2/522) = 12.37, p = .000$, las diferencias se dan entre el grupo de los adultos ($M = 3.86, D.E. = .96$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 3.44, D.E. = 1.32$) y jóvenes ($M = 3.26, D.E. = 1.15$). En la variable de identidad grupal, $F(2/522) = 6.56, p = .002$, las diferencias radican entre el grupo de los adultos ($M = 4.41, D.E. = .73$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 4.14, D.E. = .83$) y jóvenes ($M = 4.15, D.E. = .80$).

En cuanto a la cantidad de personas con diferente ideología religiosa que se conocen y con las que se tienen contacto, se observó en lo que respecta a la cantidad de testigos de Jehová, $F(2/522) = 4.25, p = .015$, que se conocen, que las diferencias radican entre el grupo de jóvenes ($M = 2.64, D.E. = 1.57$) y el grupo de adultos jóvenes ($M = 3.08, D.E. = 1.64$), en cuanto a la cantidad de cristianos, $F(2/522) = 3.39, p = .034$, las diferencias están entre el grupo de jóvenes ($M = 3.65, D.E. = 1.24$), y el grupo de adultos ($M = 3.29, D.E. = 1.27$), y en cuanto a la cantidad de ateos, $F(2/522) = 3.85, p = .022$, la diferencia se presenta entre el grupo de jóvenes ($M = 2.86, D.E. = 1.57$) y el grupo de adultos ($M = 2.41, D.E. = 1.44$). En lo que respecta a la cercanía que se tiene con personas de diferente ideología religiosa, las únicas diferencias

significativas se encontraron en cuanto a la cercanía con ateos, $F(2/522) = 6.14$, $p = .002$ donde las diferencias radican entre el grupo de jóvenes ($M = 2.86$, $D.E. = 1.52$) y el grupo de adultos ($M = 2.31$, $D.E. = 1.39$).

Por último, en cuanto a la Orientación Religiosa (OR), se puede observar que existen diferencias significativas en la variable orientación religiosa intrínseca (ORI), $F(2/461) = 15.24$, $p = .000$, las cuales se presentan entre el grupo de adultos ($M = 4.44$, $D.E. = .76$) y los grupos de adultos jóvenes ($M = 3.87$, $D.E. = 1.28$) y jóvenes ($M = 3.88$, $D.E. = 1.10$). Y en la orientación religiosa extrínseca instrumental (OREI), $F(2/461) = 8.71$, $p = .000$, en donde las diferencias se dan entre el grupo de adultos jóvenes ($M = 3.22$, $D.E. = 1.40$) y el grupo de jóvenes ($M = 3.59$, $D.E. = 1.23$) y adultos ($M = 3.82$, $D.E. = 1.14$).

Por último se realizó el análisis de varianza para los grupos de diferente ideología religiosa (tabla 16) en la cual se observó una marcada diferencia en todas las variables. Como aclaración a esta última tabla es importante resaltar que los valores de Orientación Religiosa no se presentan en el grupo de los no religiosos, pues esta escala al medir la intención en la práctica religiosa, es exclusiva para miembros de alguna fe.

Tabla 16
Comparaciones de Medias por ideología religiosa

	<u>No Religiosos</u>		<u>Católicos</u>		<u>Cristianos</u>		<u>TJ</u>		<i>F</i> (524)	<i>p</i>	η^2
	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	<i>M</i>	<i>D.E.</i>	<i>M</i>	<i>D.E.</i>			
Actitudes											
hacia los católicos	3.57	.67	4.38	.44	3.32	.63	3.04	.64	140.7	.000	.45
hacia los TJ	3.30	.66	3.10	.83	2.87	.70	4.57	.42	168.6	.000	.49
hacia los cristianos	3.41	.67	3.72	.69	4.45	.51	2.91	.62	125.6	.000	.42
hacia los ateos	3.75	.78	3.49	.78	3.06	.77	2.90	.67	33.59	.000	.16
Diferencial Semántico											
católicos	3.69	.90	4.98	.99	3.5	.94	3.39	.79	93.33	.000	.35
TJ	3.28	.97	3.43	1.04	3.50	1.15	6.19	.82	264.9	.000	.60
cristianos	3.62	.94	4.41	1.03	5.43	1.07	3.10	.88	84.15	.000	.33
ateos	4.50	1.02	3.75	.96	3.34	1.31	3.31	.95	32.56	.000	.15
Deseabilidad Social	3.67	.57	4.04	.53	4.23	.50	4.36	.44	40.95	.000	.20

Religiosidad	2.35	1.59	4.44	.89	4.54	.97	4.64	.48	134.5	.000	.43
Fundamentalismo	2.10	1.09	3.35	.82	3.97	.72	4.52	.47	205.1	.000	.54
Identidad Grupal	3.38	.75	4.33	.65	4.33	.72	4.75	.42	98.53	.000	.36
Conocidos...											
católicos	4.84	.50	4.92	.38	4.68	.70	4.50	.90	11.39	.000	.06
TJ	2.30	1.31	2.08	1.08	2.41	1.30	4.82	.67	188.9	.000	.52
cristianos	3.07	1.31	3.18	1.16	4.59	.83	3.20	1.21	45.33	.000	.21
ateos	3.44	1.49	2.74	1.46	2.45	1.48	2.05	1.31	20.45	.000	.10
Cercanía con ...											
católicos	4.54	.82	4.87	.43	3.95	1.27	2.66	1.08	155.0	.000	.47
TJ	1.82	1.17	1.82	1.12	2.13	1.30	4.9	.37	282.5	.000	.62
cristianos	2.59	1.46	2.96	1.32	4.85	.34	2.20	.98	127.6	.000	.42
ateos	3.97	1.23	2.68	1.45	2.36	1.42	1.64	.91	71.27	.000	.29
Orientación Religiosa											
intrínseca	-	-	4.24	.69	4.41	.84	4.51	.56	5.49	.004	.02
extrínseca social	-	-	2.14	1.13	2.38	1.09	2.27	1.09	1.50	.223	.00
ext. instrumental	-	-	3.88	.88	3.92	1.05	3.61	1.32	3.11	.045	.01

Los análisis posteriores realizados mediante la prueba de Scheffé, nos muestran que en la actitud hacia los católicos, $F(3/521) = 140.7, p = .000$, hay diferencias entre todos los grupos. En la variable de actitud hacia los testigos de Jehová (TJ), $F(3/521) = 168.6, p = .000$ las diferencias se encuentran entre el grupo de los TJ ($M = 4.57, D.E. = .42$) y los católicos ($M = 3.10, D.E. = .83$), cristianos ($M = 2.87, D.E. = .70$) y no religiosos ($M = 3.30, D.E. = .66$), así como entre los cristianos ($M = 2.87, D.E. = .70$) y los no religiosos ($M = 3.30, D.E. = .66$). En la actitud hacia los cristianos, $F(3/521) = 125.6, p = .000$, las diferencias se dan entre todos los grupos. Y en la actitud hacia los ateos, $F(3/521) = 33.59, p = .000$, solo no se encontraron diferencias entre el grupo de cristianos y TJ.

En lo que concierne al diferencial semántico con el estímulo católicos, $F(3/521) = 93.33, p = .000$, se observaron diferencias entre el grupo de los católicos y los grupos de no religiosos ($M = 3.69, D.E. = .90$), cristianos ($M = 3.5, D.E. = .94$) y testigos de Jehová ($M = 3.39, D.E. = .79$). En el diferencial semántico hacia los testigos de Jehová, $F(3/521) = 264.9, p = .000$, las

diferencias se encontraron entre el grupo de los TJ ($M= 6.19$, $D.E.= .82$), y los grupos de no religiosos ($M= 3.28$, $D.E.= .97$), católicos ($M= 3.43$, $D.E.= 1.04$) y cristianos ($M= 3.50$, $D.E.= 1.15$). En el diferencial semántico hacia los cristianos, $F(3/521)= 84.15$, $p= .000$, los únicos grupos que no mostraron diferencias fueron los no religiosos con los testigos de Jehová. Y en cuanto al diferencial semántico con el estímulo ateos, $F(3/521)= 32.56$, $p= .000$ solo no se presentaron diferencias entre el grupo de cristianos y testigos de Jehová.

En cuanto a la deseabilidad social, $F(3/521)= 40.95$, $p= .000$, se presentaron diferencias entre todos los grupos, a excepción de cristianos y testigos de jehová, entre cuyos grupos no se encontraron diferencias. En la variable religiosidad, $F(3/521)= 134.5$, $p= .000$, las diferencias se presentan entre el grupo de los no creyentes ($M= 2.35$, $D.E.= 1.59$), y los católicos ($M= 4.44$, $D.E.= .89$), los cristianos ($M= 4.54$, $D.E.= .97$) y los testigos de Jehová ($M= 4.64$, $D.E.= .48$). En lo referente al fundamentalismo religioso $F(3/521)= 205.1$, $p= .000$, se encontró que existen diferencias entre todos los grupos. Algo similar a lo que ocurre con la identidad grupal, $F(3/521)= 98.53$, $p= .000$ ya que los únicos grupos que no mostraron diferencias es entre los católicos y los cristianos.

Por otra parte en lo referente a la cantidad de católicos con los que se tiene contacto, $F(3/521)= 11.39$, $p= .000$, las diferencias radican entre los católicos ($M= 4.92$, $D.E.= .38$), y los grupos de cristianos ($M= 4.68$, $D.E.= .70$), y testigos de Jehová ($M= 4.50$, $D.E.= .90$), y entre el grupo de no creyentes ($M= 4.84$, $D.E.= .50$), y testigos de Jehová ($M= 4.50$, $D.E.= .90$). En la cantidad de testigos de jehová, $F(3/521)= 188.9$, $p= .000$, se observó que las diferencias se encuentran entre el grupo de testigos de jehová ($M= 4.82$, $D.E.= .67$) y no creyentes ($M= 2.30$, $D.E.= 1.31$), católicos ($M= 2.08$, $D.E.= 1.08$), y cristianos ($M= 2.41$, $D.E.= 1.30$). En la cantidad de cristianos, $F(3/521)= 45.33$, $p= .000$, las diferencias radican entre el grupo de cristianos ($M= 4.59$, $D.E.= .83$), y los grupos de no creyentes ($M= 3.07$, $D.E.= 1.31$), católicos ($M= 3.18$, $D.E.= 1.16$) y testigos de Jehová ($M= 3.20$, $D.E.= 1.21$). En la cantidad de ateos que se conocen, $F(3/521)= 20.45$, $p= .000$, se observó que las diferencias están entre el grupo de no creyentes ($M= 3.44$, $D.E.= 1.49$), y los grupos de católicos ($M= 2.74$, $D.E.= 1.46$), cristianos ($M= 2.45$, $D.E.= 1.48$) y testigos de jehová ($M= 2.05$, $D.E.= 1.31$), así como entre el grupo de católicos ($M= 2.74$, $D.E.= 1.46$) y testigos de jehová ($M= 2.05$, $D.E.= 1.31$).

En las variables relacionadas con la cercanía a otros grupos religiosos, en la variable de cercanía con el grupo de católicos, $F(3/521) = 155.0, p = .000$, los únicos grupos entre los que no se presentan diferencias es entre católicos y no creyentes. En cuanto a la cercanía con testigos de Jehová, $F(3/521) = 282.5, p = .000$, se observaron diferencias entre el grupo de testigos de Jehová ($M = 4.9, D.E. = .37$), y los grupos de no creyentes ($M = 1.82, D.E. = 1.17$), católicos ($M = 1.82, D.E. = 1.12$) y cristianos ($M = 2.13, D.E. = 1.30$). En la cercanía con cristianos, $F(3/521) = 127.6, p = .000$, las diferencias se encuentran entre el grupo de cristianos ($M = 4.85, D.E. = .34$) y los grupos de no creyentes ($M = 2.59, D.E. = 1.46$), los católicos ($M = 2.96, D.E. = 1.32$) y los testigos de jehová ($M = 2.20, D.E. = .98$), así como entre los grupos de católicos ($M = 2.96, D.E. = 1.32$) y testigos de Jehová ($M = 2.20, D.E. = .98$). Y en cuanto a la cercanía con los ateos, los únicos grupos entre los que no se presentaron diferencias fue entre los católicos y los cristianos.

Por último en cuanto a la orientación religiosa, las únicas diferencias se presentaron en la variable de orientación religiosa intrínseca, $F(3/460) = 5.49, p = .004$, entre los grupos de cristianos ($M = 4.41, D.E. = .84$) y testigos de Jehová ($M = 4.51, D.E. = .56$).

Tal y como podría esperarse los mayores puntajes en cuanto a las actitudes, medidas tanto por la escala como por los diferenciales semánticos, fueron atribuidos por los participantes a su propio grupo, o al grupo de ideología más similar, como es el caso de la evaluación que hicieron las personas no religiosas a los ateos. De igual manera los participantes reportaron conocer más personas de su propio grupo en comparación de los otros, y ser más cercanos a ellas.

Es interesante también observar el comportamiento de las variables deseabilidad social, religiosidad, fundamentalismo religioso e identidad grupal, pues en todas ellas, fueron los Testigos de Jehová quienes obtuvieron los puntajes más altos, seguidos de los cristianos, los católicos y por último las personas no religiosas.

Análisis Predictivos

Una vez que se realizaron las pruebas estadísticas para comprobar el grado y la dirección de la relación entre variables, se procedió a probar modelos de regresión. Para ello se realizó un análisis de regresión lineal múltiple tomando como variables dependientes la actitud hacia el

propio grupo y la actitud hacia grupos de diferente ideología religiosa y, como variables independientes, la afiliación religiosa, el fundamentalismo religioso, la identidad grupal, la religiosidad, la deseabilidad social, la orientación religiosa y el contacto y cercanía con personas de distintas ideologías religiosas.

A continuación se presentan las regresiones realizadas agrupadas en tres grandes modelos, el primero muestra las actitudes de todos nuestros participantes hacia los grupos estudiados, el segundo muestra las actitudes de los participantes hacia su propio grupo y el tercero las actitudes de los participantes hacia los grupos distintos al suyo.

La única variable sociodemográfica que se consideró en este análisis fue la afiliación religiosa, pues los análisis previos a este último paso mostraron que las magnitud del tamaño de las diferencias mostradas con base a estas variables era de bajo a moderado, por lo que se tomó la decisión de no considerarlas dentro de las regresiones.

Para la inclusión de la variable afiliación religiosa se crearon tres variables dummy, tomando como “grupo base” a los ateos, estas variables se introdujeron mediante el método “enter” en un mismo bloque y, posteriormente, en un segundo bloque se introdujeron el resto de variables independientes mediante el método stepwise. Los modelos obtenidos se describen a continuación.

Las primeras cuatro regresiones se realizaron con el total de participantes y en ellas se observan los predictores de las actitudes hacia los distintos grupos estudiados (Tabla 17 y 18). Posteriormente se procedió a graficar estas cuatro regresiones las cuales se muestran en la figura 5.1.

Tabla 17
Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud hacia los católicos y la actitud hacia los Testigos de Jehová

	Predictores	Actitud Hacia Católicos		Predictores	Actitud Hacia TJ	
		ΔR^2	β		ΔR^2	β
Paso 1	Religión	.48**		Religión	.51**	
	Ser Católico		.44**	Ser Católico		-.08
	Ser Testigo de Jehová		-.12	Ser Testigo de Jehová		.54**
	Ser Cristiano		-.06	Ser Cristiano		-.23**

Paso 2	Cercanía con Católicos	.03**		Cercanía con Cristianos	.01**	.12*
Paso 3	Deseabilidad Social	.01**	.21**	Cercanía con TJ	.01**	.19**
Paso 4	Fundamentalismo	.01**	.17**	Fundamentalismo	.00*	
Paso 5	ORES	.01**	-.18**	Deseabilidad Social	.08*	-.23**
Paso 6			-.10*	ORI	.00*	.08*
						.11*
Total R ²		.55**		Total R ²		.55**
N		457		n		457

Nota: ORI= Orientación Religiosa Intrínseca, ORES= Orientación Religiosa Extrínseca Social, TJ= Testigos de Jehová. **p<.001, *p<.05

Tabla 18

Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud hacia los cristianos y la actitud hacia los Ateos

	Predictores	Actitud Hacia Cristianos		Predictores	Actitud Hacia Ateos	
		ΔR^2	β		ΔR^2	β
Paso 1	Religión	.45**		Religión	.23**	
	Ser Católico		.02	Ser Católico		.10
	Ser Testigo de Jehová		-.26**	Ser Testigo de Jehová		.03
	Ser Cristiano		.27**	Ser Cristiano		-.05
Paso 2	Cercanía con Cristianos	.05**	.29**	Fundamentalismo	.16*	-.57**
Paso 3	ORI	.00*	.23**	Cercanía con Ateos	.03**	.19**
Paso 4	Fundamentalismo	.01**	-.28**	Deseabilidad Social	.01**	.11*
Paso 5	Deseabilidad Social	.00*	.07*	Cantidad de Cristianos	.01*	.11*
Paso 6				OREI	.00*	-.08*
Paso 7				Identidad Grupal	.00*	.09*
Total R ²		.54*		Total R ²		.46**
N		457		n		457

Nota: ORI= Orientación Religiosa Intrínseca, TJ= Testigos de Jehová. **p<.001, *p<.05

En estas primeras cuatro regresiones realizadas con la muestra total de participantes, se explica alrededor del 50% de la varianza de cada una de nuestras variables independientes, siendo la variable religión, la que contribuye en mayor medida a esta predicción. Sin embargo, esta relación no es igual para todas las variables independientes, pues en general

se observa que el pertenecer a determinado grupo contribuye a predecir de manera positiva las actitudes hacia el endogrupo y de manera negativa hacia el exogrupo.

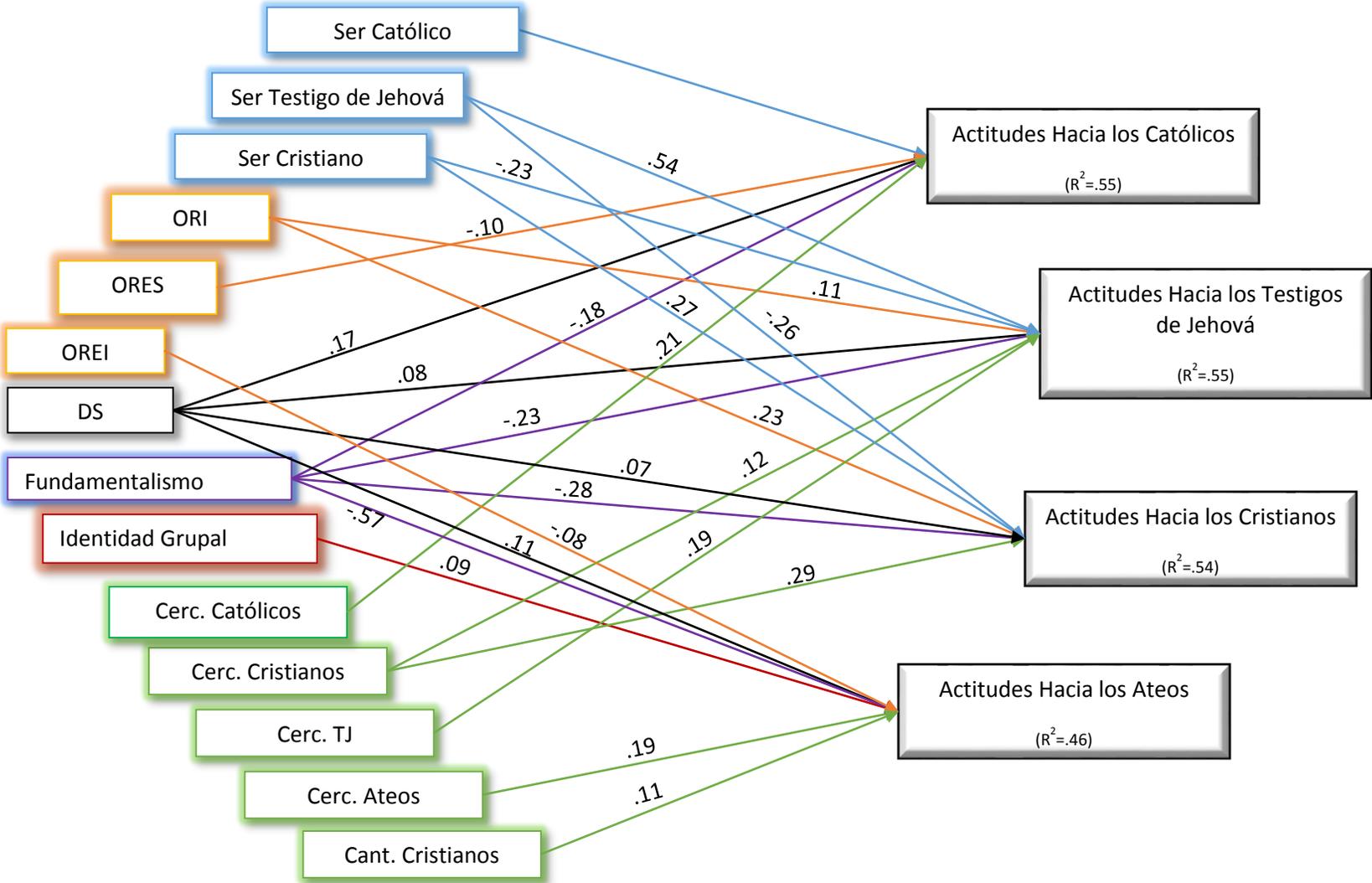
De manera general estas primeras regresiones también nos muestran de forma consistente que el tener cercanía con determinado grupo contribuye a predecir las actitudes positivas hacia el grupo con el que se tiene contacto. De igual manera el fundamentalismo religioso, fue un predictor constante en todas las regresiones, pero con un valor β negativo, al contrario de lo que ocurre con la deseabilidad social, la cual predice las actitudes positivas hacia todos los grupos estudiados.

Estas primeras regresiones generales, permiten observar que la orientación religiosa, también juega un papel importante en la predicción de las actitudes, sin embargo no contribuyen a la predicción en el mismo sentido, pues la orientación religiosa intrínseca, solo es predictor en las actitudes hacia los testigos de Jehová y hacia los cristianos, y en ambas regresiones predice de manera positiva, al contrario de las orientaciones religiosas extrínseca, pues tanto la social como la instrumental contribuyen a la predicción de las actitudes negativas hacia los católicos y los ateos, respectivamente.

Por último también se pudo observar que la variable de identidad grupal solo resultó ser predictor en el caso de las actitudes hacia los ateos, sin embargo la contribución de esta variable al modelo explicativo es prácticamente nula.

La representación gráfica de las regresiones antes analizadas se muestra a continuación en la gráfica 5.1.

Figura 5.1 Actitudes de la muestra total de los participantes hacia los grupos estudiados.



El siguiente grupo de regresiones realizadas fue con el objetivo de conocer las actitudes intragrupalas de nuestros participantes, para lo cual se llevaron a cabo cada una de las regresiones anteriormente expuestas, pero seleccionando exclusivamente a los participantes que pertenecían al grupo religioso evaluado, es decir, solo se tomó a los participantes católicos para la predicción de las actitudes hacia los católicos, y este mismo procedimiento se utilizó para cada uno de los grupos estudiados.

Los resultados de las regresiones se muestran en las tablas 19 y 20. Y en la figura 5.2, se muestran de manera gráfica.

Tabla 19

Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para las actitudes intragrupalas de católicos y TJ

	Predictores	Actitud Hacia Católicos		Predictores	Actitud Hacia TJ	
		ΔR^2	β		ΔR^2	β
Paso 1	Identidad Grupal	.16**		Fundamentalismo	.30**	
			.32**			.33**
Paso 2	ORI	.03**		ORI	.08**	
			.22**			.30**
Paso 3	Cercanía con TJ	.02*		Religiosidad	.02*	
			-.16*	Cercanía con TJ	.01*	.16*
						.14*
Total R ²		.23*		Total R ²	.43**	
N		155		n	136	

Nota: ORI= Orientación Religiosa Intrínseca, TJ= Testigos de Jehová. **p<.001, *p<.05

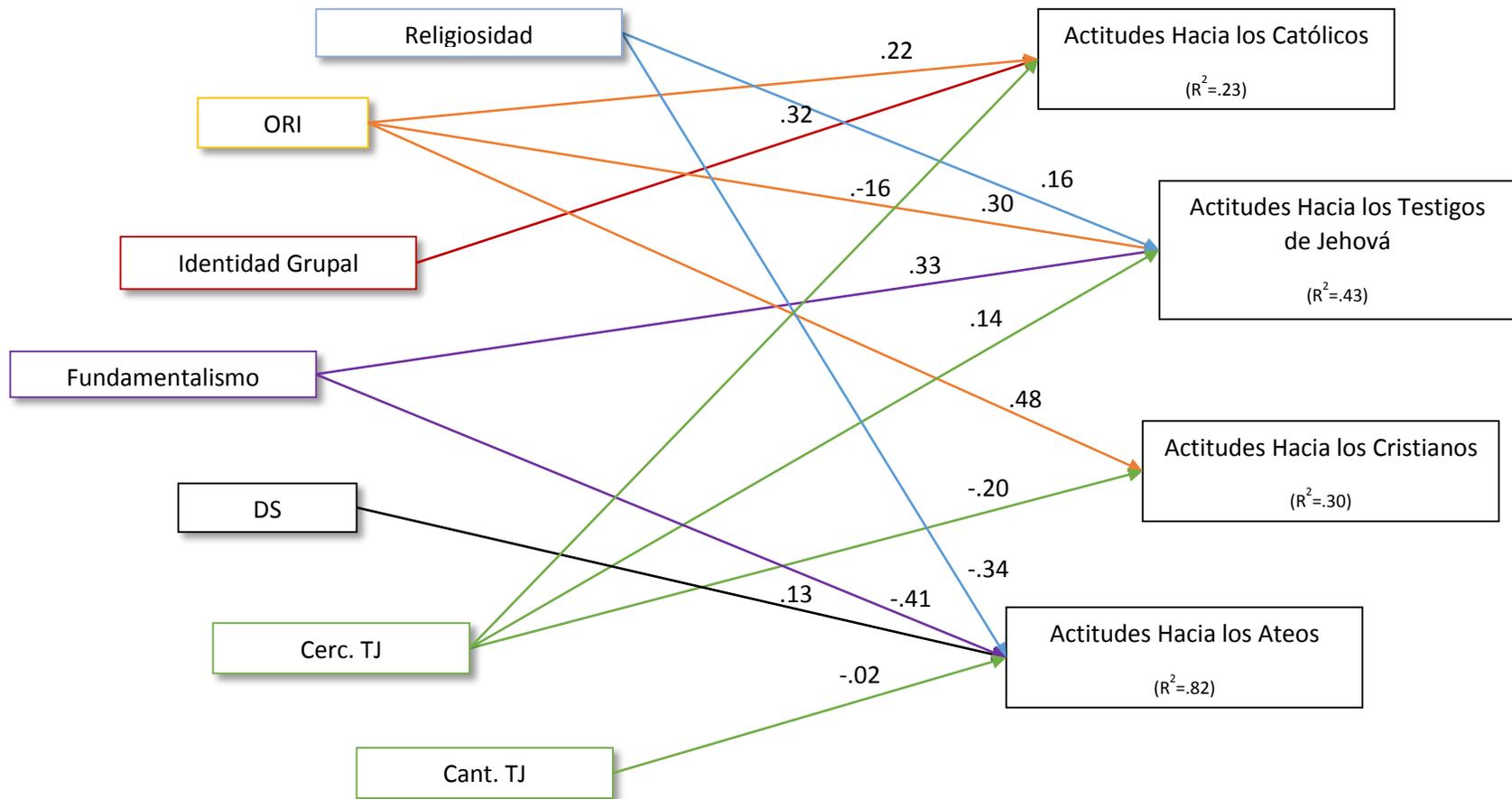
Tabla 20

Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para las actitudes intragrupalas de cristianos y ateos

	Predictores	Actitud Hacia Cristianos		Predictores	Actitud Hacia Ateos	
		ΔR^2	β		ΔR^2	β
Paso 1	ORI	.26**		Religiosidad	.76**	
			.48**			-.34*
Paso 2	Cercanía con TJ	.04*		Fundamentalismo	.02*	
			-.20*			-.41*
Paso 3				Cantidad de TJ	.01*	
						-.02*
Paso 4				Deseabilidad Social	.01*	
						.13*
Total R ²		.30*		Total R ²	.82*	
N		105		n	50	

Nota: ORI= Orientación Religiosa Intrínseca, TJ= Testigos de Jehová. **p<.001, *p<.0

Figura 5.2 Actitudes Intragrupales



En el caso de los católicos se observó que son tres las variables que ayudan a explicar el 23% de la varianza, siendo la identidad grupal la variable con mayor poder predictivo, y a esta se le suma la orientación religiosa intrínseca, junto con la cercanía con los Testigos de Jehová, pero esta última, con un valor de β negativo, que nos sugiere que en la medida en que se tenga mayor cercanía con miembros del grupo de los Testigos de Jehová, será peor la actitud que se tenga hacia el propio grupo (en este caso, católicos).

Como una segunda parte de este mismo modelo (tabla 19) observamos que las variables predictoras de las actitudes intragrupalas en los Testigos de Jehová son: la religiosidad, el fundamentalismo religioso, la orientación religiosa intrínseca y la cercanía con otros Testigos de Jehová. Todos con valores β positivos, siendo el fundamentalismo el que mayor valor predictivo tiene, y junto con las variables antes mencionadas explican el 43% de la varianza de la actitud hacia el endogrupo.

Posteriormente, se realizaron las regresiones para el grupo de los cristianos (tabla 20), en este mismo modelo se puede observar que los predictores de la actitud hacia su propio grupo son dos, explicando juntos el 30% de la varianza total. El de mayor peso es la orientación religiosa intrínseca, la cual muestra un valor de β positivo y la cantidad de testigos de Jehová que se conocen, pero esta última variable con un valor β negativo, lo que nos indica que mientras más Testigos de Jehová conozcan los cristianos, tendrán una actitud más negativa hacia su propio grupo.

La última regresión muestra las actitudes intragrupalas de los participantes que se autodenominaron ateos (tabla 20), pues es importante resaltar que en estas regresiones se tomó en cuenta exclusivamente a aquellos que se declararon “ateos” y no se consideró a quienes se denominan “no religiosos” (agnósticos, teístas, etc.) ya que no se puede dar por hecho de que estos últimos evalúen a los ateos como miembros de su propio grupo.

Esta regresión nos muestra que la principal variable predictora de las actitudes de los ateos hacia su propio grupo es el fundamentalismo religioso, el cual, al igual que la religiosidad, y la cantidad de Testigos de Jehová que se conocen, predice las actitudes intragrupalas con un valor de β negativo, al contrario de la deseabilidad social, la cual resultó ser predictora

significativa, pero con un valor β positivo. Prediciendo en total el 83% de la varianza de las actitudes endogrupales.

Por último, se realizaron cuatro regresiones más, cuyo propósito fue evaluar las actitudes intergrupales, para lo cual se corrieron las regresiones con todos los participantes excepto el grupo evaluado, por ejemplo, en el caso de las actitudes hacia los católicos se corrieron las regresiones con la muestra total de participantes exceptuando a los católicos. Los resultados de las regresiones se observan en las tablas 21 y 22 se graficaron en la figura 5.3.

Tabla 21

Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud intergrupala hacia los católicos y TJ

	Predictores	Actitud Hacia Católicos		Predictores	Actitud Hacia TJ	
		ΔR^2	β		ΔR^2	β
Paso 1	Religión	.16**		Religión	.05**	
	Ser TJ		-.02	Ser Cristiano		.02
	Ser Cristiano		.01	Ser Católico		-.24*
Paso 2	Cercanía con Católicos	.06**		Cercanía con Cristianos	.07**	
			.26**	Fundamentalismo		.25**
Paso 3	ORES	.03**			.03**	
			-.14*	Cercanía con TJ		-.31**
Paso 4	Deseabilidad Social	.02**			.01*	
			.21**	Deseabilidad Social		.13*
Paso 5	Fundamentalismo	.02*			.01*	
			-.35**			.10*
Total R ²		.31*		Total R ²	.18*	
N		305		n	324	

Nota: ORES= Orientación Religiosa Extrínseca Social, TJ= Testigos de Jehová. **p<.001, *p<.05

Tabla 22

Análisis de regresión lineal múltiple por pasos para la actitud intergrupala hacia los cristianos y hacia los Ateos

	Predictores	Actitud Hacia Cristianos		Predictores	Actitud Hacia Ateos	
		ΔR^2	β		ΔR^2	β
Paso 1	Religión	.25**		Religión	.49**	
	Ser Católico		.14	Ser TJ		-.27**
	Ser TJ		-.13	Ser Cristiano		.22**
Paso 2	Cercanía con Cristianos	.08**		Cercanía con Cristianos	.06**	
			.25**	ORI		.34**
Paso 3	Fundamentalismo	.02**			.01**	
			-.45**	Fundamentalismo		.19**
Paso 4	ORI	.02**			.01*	
			.25**			-.20**
Total R ²		.39**		Total R ²	.59*	
N		355		n	396	

Nota: ORES= ORI= Orientación Religiosa Intrínseca, TJ= Testigos de Jehová. **p<.001, *p<.05

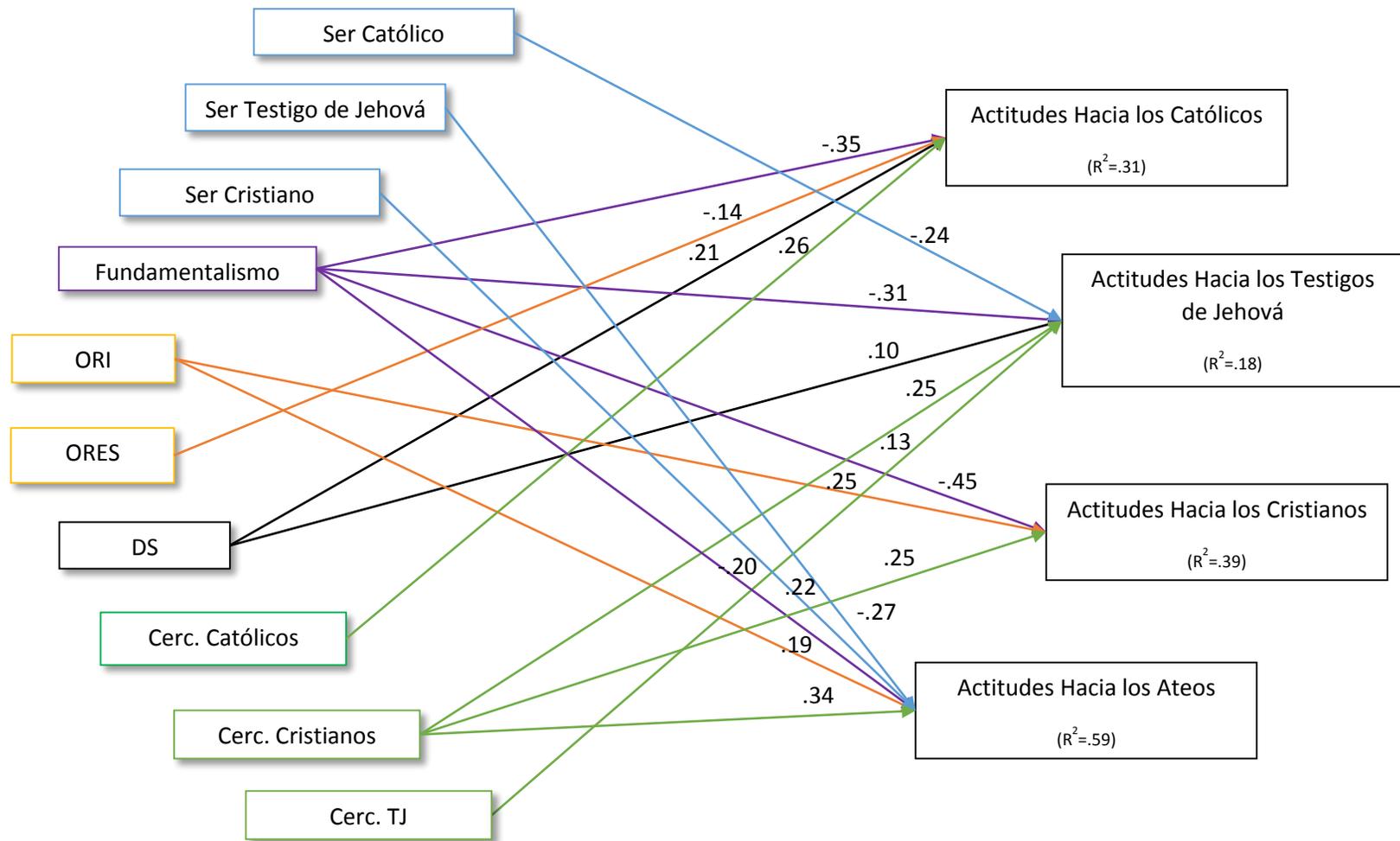
En la primera regresión podemos observar que la variable independiente que más contribuye a predecir las actitudes hacia los católicos es la afiliación religiosa, donde ser testigo de Jehová predice las actitudes negativas hacia este grupo y ser cristiano las predice de manera positiva. De igual manera la cercanía con católicos y la deseabilidad social predicen actitudes positivas hacia los católicos, al contrario del fundamentalismo y la orientación religiosa extrínseca social, los cuales predicen las actitudes con un valor de β negativo.

La siguiente regresión realizada nos mostró los predictores de las actitudes que los participantes quienes no forman parte del grupo de los Testigos de Jehová, muestran hacia este grupo religioso (tabla 21). En ella se observa que el predictor más fuerte es la afiliación religiosa, donde el ser cristiano predice actitudes positivas hacia este grupo religioso, al contrario de esto, ser católico predice actitudes con un valor β negativo. Además de esto la cercanía que se tenga con cristianos o con los mismos testigos de Jehová predice actitudes positivas, de igual manera la orientación religiosa intrínseca también predice actitudes positivas, pero ser fundamentalista produce el efecto contrario.

En la siguiente regresión podemos observar las variables que contribuyen a predecir las actitudes hacia los cristianos (tabla 22). En la que al igual que las anteriores la afiliación religiosa es la que contribuye en mayor medida a predecir las actitudes, pues ser católico predice con un valor de β positivo y ser testigo de Jehová con un valor negativo. Aunada a esto, tener cercanía con cristianos y una orientación religiosa intrínseca predicen actitudes positivas hacia este grupo, al contrario de lo ocurre con el fundamentalismo, prediciendo en total todas ellas, el 39% de la varianza explicada.

La última regresión (tabla 22), muestra las actitudes de las personas creyentes sobre los ateos. Donde la afiliación religiosa es el principal predictor, el cual nos muestra que ser testigo de Jehová contribuye a predecir las actitudes pero de manera negativa, al contrario de ser cristiano, que las predice de manera positiva. Al igual la cercanía con los cristianos y la orientación religiosa intrínseca predicen de manera positiva las actitudes hacia los ateos, al contrario del fundamentalismo quien contribuye en la predicción pero con un valor de β negativo. Explicando en total el 59% de la varianza de la variable independiente.

Figura 5.3 Actitudes Intergrupales



Los modelos aquí descritos cumplen con la finalidad planteada inicialmente de determinar los predictores de las actitudes intra e inter grupales y, en coincidencia con la teoría revisada, se observó que son principalmente el fundamentalismo religioso, el contacto que se tenga con el grupo en cuestión y el tipo de orientación religiosa, las variables más importantes. Resultados que serán discutidos en el próximo capítulo.

Capítulo VIII. DISCUSIÓN GENERAL

Desde hace algunos años, los estudiosos de la religión han dejado de ver a México como un país donde religión es sinónimo de catolicismo y han volteado a ver a las crecientes minorías que sostienen un ideología religiosa diferente a la hegemónica. Esto ha ocurrido, en gran medida, debido al aumento acelerado que las ideologías religiosas diferentes a la católica han tenido en los últimos años, crecimiento que ha traído consigo un número importante de nuevos fenómenos que llaman a la interdisciplinariedad para ser estudiados y comprendidos.

La psicología, aunque relativamente nueva en esta área, ha realizado importantes aportaciones al entendimiento de estos fenómenos y, en este sentido, la presente investigación pretende aportar desde datos descriptivos hasta modelos más complejos que contribuyan a predecir las actitudes que las personas mantienen hacia su propio grupo y hacia grupo de personas con una ideología religiosa diferente a la suya.

Para tener un panorama completo sobre el fenómeno abordado en el presente estudio, se llevaron a cabo diferentes fases, la primera de ellas consistió en una serie de estudios exploratorios, cuyos hallazgos se discutirán de manera breve a continuación.

La primera aproximación a la temática estudiada se realizó mediante la técnica de redes semánticas naturales modificadas (Reyes-Lagunes, 1993), la cual permitió conocer la percepción que las personas tienen sobre los miembros de ciertos grupos de diferente ideología religiosa. A través de esta técnica se observó que el concepto sobre los católicos es el que está más asequible en la mente de las personas, lo cual se explica fácilmente si consideramos que la población católica es, definitivamente, la mayoritaria en nuestro país.

En cambio se observó que los atributos que se utilizaban para describir a los Testigos de Jehová eran más dispersos, lo cual nos habla de que el concepto que se tienen sobre este grupo no es claro. En cambio se tiene muy presente la actividad proselitista que realizan, pues la mayor parte de las definidoras dadas por los participantes referente a este grupo tenían que ver con este tema y, en general, se hace referencia a estas conductas como algo molesto, lo cual nos empieza a hablar de ciertas actitudes negativas que se pueden tener hacia este grupo basada en esta actividad que es tan representativa como mal vista por otros grupos.

En el caso de las definidoras que se atribuyen a los cristianos, la principal característica que brinda material de análisis son las diferencias que se presentaron entre los participantes del Distrito Federal y los del estado de Guanajuato pues, entre ambos existen diferencias obvias donde las definidoras dadas por los habitantes del Distrito Federal tienen una clara carga negativa, en contraste, con los rasgos que atribuyen los guanajuatenses a este grupo religioso quienes, en general, lo juzgan de una manera positiva pero, además, lo describen como un grupo diferente y desconocido, lo cual nos habla de que al parecer los guanajuatenses siguen posicionándose desde una perspectiva mayoritariamente católica y, cualquier persona que no comparta esta religión, es “diferente” y obviamente se les ve como una minoría con la cual no se interactúa, pero al parecer, tampoco se descalifica.

Uno de los resultados más interesantes que arrojó el estudio por medio de redes semánticas fue la percepción de los ateos, pues se esperaba en Guanajuato obtener un sesgo endogrupal a favor de los católicos y en detrimento de las otras confesiones religiosas. En cambio se observó que este sesgo se expresa en favor de los creyentes, independientemente, de su afiliación religiosa y en detrimento de los ateos.

Un segundo estudio exploratorio tuvo como finalidad conocer la percepción de cercanía o lejanía entre grupos de diferente ideología religiosa de dos contextos culturales diferentes. A través del uso de la técnica de Escalamiento Multidimensional (MDS). Con este estudio se buscaba indagar en el proceso de diferenciación intergrupala, el cual se encuentra relacionado con las actitudes entre los grupos, pues se ha visto que la percepción de similitud favorece la evaluación positiva (Wilder, 1984).

Para este análisis se pidió a los participantes que describieran la distancia que percibían entre seis diferentes grupos: Católicos, Testigos de Jehová, Cristianos, Científicos, Judíos y Ateos. Se observó que en general se tienden a agrupar los Católicos con los Cristianos, los Testigos de Jehová con los Judíos y los Científicos con los Ateos. Lo cual nos habla de que la representación de los Católicos y los Cristianos es similar en la concepción de los participantes, lo cual es atribuible, a la cantidad de creencias y ritos compartidos; sin embargo es de llamar la atención las otras dos agrupaciones, pues el hecho de que se agrupara a los Ateos con los Científicos nos habla, en primer lugar, de que no se ve a la Ciencia

como religión, y de la creencia sobre que ésta tiene ver con la ciencia, justificándose la relación estereotipada entre ciencia y ateísmo.

Por otra parte, la percepción de cercanía que se tiene entre Testigos de Jehová y Judíos, es mucho más significativa pues, en primera instancia, da cuenta del desconocimiento de ambos grupos, pues las creencias y prácticas de los mismos no podían ser más diferentes, comenzando porque un grupo es cristiano y el otro no. Lo que hace que se llegue a la hipótesis de que esta relación percibida pueda ser simplemente semántica donde de alguna manera se relaciona el término Jehová con el judaísmo.

Esta fase del estudio exploratorio, al igual que las redes semánticas, se llevó a cabo tanto en el estado de Guanajuato como en el Distrito Federal, lo que permitió observar qué, en cuanto a la percepción de distancia entre grupos, el lugar de residencia, parece no influir, pues no se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos.

El último estudio exploratorio consistió en una serie de entrevistas a líderes de los tres diferentes grupos con los que se trabajó: Católicos, Cristianos y Testigos de Jehová. Su objetivo fue hacer el análisis del discurso sobre temas como el fundamentalismo religioso, la discriminación, el sesgo endogrupal, etc. Ya que los dirigentes cumplen el papel de mediadores entre la creencias “oficiales” y las “populares”.

A través de esta técnica se llegó a diversas conclusiones, entre ellas, se observó que la motivación era descrita como “un llamado divino”, pero qué, en el plano “terrenal” se encuentra fuertemente relacionada con tener un contacto íntimo con el grupo religioso de pertenencia y el deseo de ayudar.

El tema del fundamentalismo se reveló a través de la creencia en la Biblia como verdad divinamente revelada, sin embargo, difieren en la manera en cómo se interpreta este texto sagrado, pues los líderes católicos hablan de la existencia de metáforas y otros paralelismos, sobre todo en el antiguo testamento, en contraste con lo mencionado por los líderes Cristianos y Testigos de Jehová, para quienes la Biblia es verdad palabra por palabra y no admite ningún tipo de interpretación distinta a la literal, tal y como estudios anteriores han reportado (Holden, 2002).

En cuanto a las actitudes, se observó un sesgo endogrupal muy marcado en los líderes Testigos de Jehová pues, tanto los líderes Católicos como los Cristianos mencionaron características de su grupo tanto positivas como negativas, sin embargo los dirigentes del grupo de Testigos de Jehová no señalaron ninguna característica negativa en cuanto a su grupo, pero sí varios rasgos negativos de los otros grupos.

El contar en estas entrevistas con dirigentes de distintas edades permitió hacer un pequeño análisis comparativo, en el cual se observó que las únicas diferencias se mostraron en la categoría de fundamentalismo, siendo los líderes de mayor edad, los que presentaban características más fundamentalistas. Sin embargo las diferencias más notables se dieron entre ideologías religiosas.

El análisis de los resultados del estudio final arrojó una buena cantidad de información digna de ser discutida.

En primer lugar es de llamar la atención que no se encontraron respuestas exageradamente polarizadas, ni todo era positivo ni todo negativo, si bien para la finalidad de este estudio se utilizó un promedio de dichos valores, es importante tener presente que estas actitudes con valores tanto positivos como negativos son más fáciles de modificar que aquellas que son totalmente extremas (Bassil & Brown, 2007) aunque también es importante resaltar que se ha observado que en este tipo de actitudes, la evaluación negativa es la que tiende a tener más efecto sobre la conducta y los juicios en comparación a la positiva (Fazio, 1995).

Los estadísticos descriptivos de nuestras variables de estudio nos muestran que las actitudes más desfavorables se presentan hacia el grupo de los ateos, resultado que puede ser entendido si consideramos que tres cuartas partes de los participantes se autodenominan religiosos y, es probable que, ante el estímulo “ateo” los participantes religiosos tiendan a realizar una auto categorización en un grupo mayor de “creyentes”, donde el exogrupo son las personas “no creyentes”, provocando un sesgo que se traduce en un favoritismo hacia el endogrupo y descalificación del exogrupo (Brown, 2000; Lindeman, 1997; Schmitt & Branscombe, 2001).

Estos mismos resultados se habían encontrado por Jackson y Hunsberger (1999), quienes describieron que las actitudes de las personas religiosas son más negativas hacia las personas que no tienen religión que hacia las de una religión diferente, resultado que fue replicado

años después por Harper (2007). Sin embargo, al parecer estas actitudes negativas son igualmente correspondidas, pues los estudios de Hunsberger y Altemeyer (2006), encontraron que los ateos suelen ser tan etnocentristas y dogmáticos, como los mismos fundamentalistas religiosos, pues las personas, independientemente de creer o no en una divinidad, tienden a favorecer a los “otros” que piensan igual a ellos. Lo cual se respalda con varios de los hallazgos de este estudio que se irán discutiendo a lo largo de esta última sección.

Siguiendo con la discusión de los datos descriptivos se encuentran otros hechos interesantes, uno de ellos es, que la variable identidad grupal presenta uno de los valores más altos hablándonos qué, en general, los participantes se identifican con su grupo y se sienten parte importante del mismo. Siendo el grupo que presenta mayor identidad grupal el de los Testigos de Jehová, pues presentan todas las características que aumentan la identificación como la proximidad, similitud entre sus miembros, interacción grupal, organización y metas comunes (Moscatelli & Rubini, 2013). En contraste, tal y como era de esperarse, son los ateos los que presentan una menor identidad grupal, pues este grupo solo comparte creencias, pero no necesariamente proximidad, interacción o similitud. Más aún si consideramos que el grupo llamado “no religioso” abarca una amplia gama de espiritualidades que van desde el ateo fundamentalista, hasta el creyente que no se identifica con ninguna tradición religiosa pasando por un, cada vez mayor grupo de agnósticos, quienes ante lo incognoscible de este tipo de creencias prefieren adoptar una posición neutral.

Los grupos cristianos minoritarios, por otra parte, en general se caracterizan por una vida de comunidad más afectuosa (Baubérot, 1997) en la que su miembros se conocen y apoyan. Sin embargo, la identidad grupal no solo es una característica positiva al proveer apoyo al individuo, sino qué en contraparte, la teoría señala que individuos particularmente identificados con su grupo de referencia, son los más necesitados de autoafirmación a través de sus categorías sociales y están más dispuestos a asumir las normas del grupo y presentar hostilidad intergrupal (Smith, 2006). Además la identificación con el grupo de referencia también se ha asociado con el fenómeno de fundamentalismo o dogmatismo religioso (Meadow & Kahoe, 1984), lo cual, en el caso de los Testigos de Jehová se comprueba y se discute más adelante.

En lo que respecta a la convivencia que se da entre grupos religiosos es interesante observar que lo participantes reportan conocer y ser más cercanos a Católicos y Cristianos, y menos a Testigos de Jehová y ateos, lo cual coincide con la cantidad de miembros de estos grupos en México pues, según los datos del INEGI (2011), los Católicos y los Cristianos superan en varios millones a los Testigos de Jehová y a los ateos, lo cual disminuye la posibilidad de las personas tengan algún tipo de contacto con integrantes de estos dos últimos grupos.

Los análisis correlacionales también aportaron diversos datos a la investigación, entre ellos, la corroboración de una de nuestras hipótesis que plantea que la orientación religiosa intrínseca (ORI) se relacionaría de manera positiva con la actitud favorable hacia los grupos religiosos y de manera negativa hacia el grupo de los ateos, esto basándonos en la idea propuesta por Duck y Hunsberger (1999) quienes encontraron que la ORI se relaciona de manera negativa con el prejuicio proscrito, esto es, el prejuicio que ha sido señalado como malo por una institución (en este caso la iglesia), pero se relaciona de manera positiva con el prejuicio no proscrito, o sea el prejuicio tolerado o respaldado por la institución (p.e. el prejuicio hacia los homosexuales). Los resultados confirman esto al mostrar que la correlación entre ORI y la actitud hacia los ateos, medida por medio del diferencial semántico, es negativa y la correlación ente ORI y cualquier grupo religioso es positiva.

Esto se encuentra relacionado con otra de nuestras hipótesis que postula: qué a mayor religiosidad existiría una mayor actitud negativa hacia el exogrupo. Las correlaciones refuerzan lo ya discutido sobre la idea de dos grandes grupos: “los creyentes” y los “no creyentes” ya qué, los resultados muestran que el acudir con frecuencia a los servicios religiosos está relacionado con una actitud positiva hacia cualquier otra persona que profese una religión, pero se correlaciona de manera negativa con la actitud hacia los ateos, lo cual hace referencia de nueva cuenta a los prejuicios no proscritos (Duck & Hunsberger, 1999), por lo qué, podríamos inferir que los ateos al no creer y por lo tanto no obedecer a Dios, se convierten ante los ojos de los creyentes en “pecadores” y la actitud negativa que se tenga hacia este grupo es justificada, tolerada e incluso puede ser alentada.

Este fenómeno se muestra más complejo de lo que inicialmente se postuló, pues este mismo sesgo a favor de los “creyentes” sobre los “no creyentes”, no solo se presenta en la correlación con religiosidad y orientación religiosa intrínseca, sino que es aún más evidente cuando se le

relaciona con el fundamentalismo religioso, ya que esta variable es la que presentó la mayor cantidad de correlaciones altas y significativas con el resto de los constructos estudiados, por lo que, esto puede estar indicando que se trata de una variable sumamente importante y a la cual hay que analizar con especial atención.

Por otra parte, tal y como se ha venido postulando desde las teorías de Allport (1954), los resultados de esta investigación parecen confirmar que la cercanía con personas de determinada ideología religiosa promueve actitudes positivas hacia este grupo, siempre y cuando las condiciones sean propias para esto, por ejemplo, varios autores han mencionado que debe de existir igualdad, objetivos comunes, apoyo institucional y contactos íntimos o cercanos, entre otras cosas (Allport, 1954; Smith, 2006). Las correlaciones que se presentaron en el estudio son moderadas pero en sentido positivo lo cual nos puede estar sugiriendo que por lo menos algunas de las características necesarias para un contacto que conduzca a actitudes positivas, se está dando.

Otros resultados importantes de nuestras correlaciones señalan que actitudes positivas hacia un grupo se correlacionan con actitudes positivas hacia otros grupos, lo que nos puede estar hablando de ciertos perfiles, donde no se muestra una actitud negativa o positiva hacia cierto grupo en específico sino en general actitudes positivas o negativas, hacia todas las personas con creencias distintas a las sostenidas individualmente. Lo cual se apoya por lo encontrado en cuanto al fundamentalismo. Pues los resultados muestran que, a medida que las personas son más fundamentalistas son más rígidas y aceptan menos la diversidad; por el contrario, aquellas personas que son menos fundamentalistas son más abiertas y dispuestas a aceptar otro tipo de creencias.

En cuanto a las diferencias entre grupos sociodemográficos distintos, se encontró que la variable sexo no aporta grandes diferencias significativas, sino que al contrario, el comportamiento entre hombres y mujeres es más bien homogéneo. No se encontraron diferencias en cuanto a la práctica religiosa, en donde investigaciones previas muestran que son las mujeres quienes por lo general se encuentran más involucradas en este tipo de actividades (Francis, 1998; Stolzwnberg, Blair-Loy, & Waite, 1995; Walter & Davie, 1998); sin embargo, en porqué se llevan a cabo estas prácticas es donde se muestran las diferencias más interesantes pues, al parecer, los hombres no ven en la religión una forma de trascender

o una fuente de apoyo, o por lo menos no lo ven tanto como lo hacen las mujeres. No obstante, tampoco reportan estar realizando este tipo de actos por cumplir con un mandato social o estar esperando que éstos les puedan proveer de redes sociales, por lo que surge la interrogante de qué es lo que motiva a los varones a involucrarse en este tipo de actividades, pregunta que al parecer no puede ser resultado considerando solamente la orientación religiosa, sino se tendrán que idear nuevas estrategias o instrumentos que arrojen luz sobre este fenómeno.

Otro punto de comparación fue el lugar de residencia de nuestros participantes, para esto se tomaron muestras en dos lugares con características de ideología religiosa diferente, ya que el estado de Guanajuato entra dentro de la descripción de lo que Durkheim y colaboradores (1915) llamaron una comunidad moral, en la cual hay un alto consenso en las normas comunitarias y las creencias religiosas que las legitiman y, donde la religión impregna la vida social. Esto debido a que, históricamente, Guanajuato ha sido el bastión católico del país, siendo el estado con mayor porcentaje de católicos desde que existe registro (Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, 2011). Según la teoría de las comunidades morales la influencia del contexto religioso es muy importante para explicar el comportamiento y las actitudes de las personas que lo habitan (Adamczyk, 2009; Gault-Sherman & Draper, 2012), pues establece que la religiosidad influyen en el comportamiento de los individuos sólo cuando es reforzada por una comunidad religiosa cohesionada (Stark, 1987 en Richard, et. al., 2002).

En cambio, el Distrito Federal muestra una clara pluralidad de ideologías religiosas y se calcula, que uno de cada cinco habitantes de la capital no se identifica con la religión mayoritaria (Masferrer, 2011), por lo cual este contexto es claramente distinto de una denominada comunidad moral. Esta teoría nos hace pensar en que existirían claras diferencias entre los participantes de ambas regiones del país, sin embargo el análisis de diferencias por lugar de residencia nos muestra que existen más similitudes de las que puede inferir con base a la teoría. Las diferencias existentes entre estos dos grupos prácticamente radican en la actitud y cercanía que se tiene con los ateos, pues los habitantes de Guanajuato reportan una actitud significativamente más negativa hacia este grupo en comparación a los capitalinos, así como, una mayor distancia social con los mismos. Sin embargo, se esperaba que esta actitud no solo se tuviera hacia los ateos, sino también hacia el grupo de Testigos de Jehová

y Cristianos, ya que en la encuesta sobre discriminación en México (2011), se señala al estado de Guanajuato como el estado donde se presentan los más altos índices de discriminación a las minorías religiosas.

Estos resultados sobre las actitudes de los Guanajuatenses hacia los ateos, hacen que se evoquen los resultados previamente encontrados en los estudios exploratorios de las redes semánticas, donde se observa que los residentes de este estado del Bajío, atribuyen rasgos positivos a todos los grupos con excepción de los ateos, al contrario de los habitantes del Distrito Federal, quienes atribuyen rasgos negativos, a todos los grupos con excepción de los ateos, sin embargo cuando observamos los puntajes en las actitudes comparando el lugar de residencia vemos que los capitalinos tienen actitudes ligeramente más positivas hacia todos los grupos. En este caso se podría suponer el efecto de la deseabilidad social sobre los guanajuatenses, sin embargo son los habitantes del Distrito Federal los que también puntúan más alto en esta otra variable, lo cual nos lleva a descartar que las respuestas de la redes se deban a la deseabilidad social, y dirigen nuestra atención hacia el tipo de población que participó en cada una de las etapas, pues las redes semánticas se llevaron a cabo en población abierta de las dos localidades, y la prueba de actitudes en población religiosa practicante. Lo que nos lleva a esbozar la teoría de que al haber en Guanajuato una población mayoritariamente religiosa, el azar nos llevó a seleccionar un mayor número de participantes católicos, en contraste con los habitantes del Distrito Federal donde se obtuvo una muestra mayor de personas que se identifican como ateos o sin religión. Por lo que se propone en un futuro replicar el estudio con población abierta de ambas regiones del país para comprobar ésta y otras hipótesis.

Sin embargo, las atribuciones hechas a hacia el grupo de ateos, no resultó afectado por el tipo de muestreo, y se puede sostener la hipótesis sobre la existencia de un fenómeno por el cual, los habitantes de Guanajuato ante la creciente población sin religión tienden a agruparse en una categoría más amplia donde la diferencia entre el exogrupo y el endogrupo, no se realiza con base al grupo religioso de pertenencia, sino que se amplía a todas las religiones, dejando dos grandes grupos: “los creyentes” y los “no creyentes”. Hipótesis que es respaldada por el análisis comparativo de las actitudes por lugar de residencia.

En el mismo aspecto de las comparaciones, utilizamos también la variable escolaridad, para contrastar tres grandes niveles de instrucción académica (escolaridad baja, media y alta). Con respecto a esta variable, los estudios nos señalan que la escolaridad difiere significativamente según el grupo religioso estudiado pues, como bien menciona Bastian (1997a), los feligreses de los grupos evangélicos de corte pentecostal suelen tener niveles más bajos de escolaridad y tienden a agruparse alrededor de predicadores que por lo regular suelen ser muy “llamativos”, aunque en su mayoría son de extracción popular, humildes y carentes de instrucción (Bastian, 1997a).

Con respecto a esto, lo vivenciado durante el trabajo que se realizó con estos grupos, es qué, si bien los grupos religiosos minoritarios suelen tener entre sus filas seguidores muy heterogéneos, se observó que los grupos con líderes mejor preparados y con niveles de educación mayores, tienden a tener una congregación con mayor nivel de educación y estimulan a sus feligreses más jóvenes a continuar con sus estudios. En contraparte, algunas congregaciones donde sus dirigentes son más carismáticos, pero menos preparados tanto teológica como académicamente, tienen como seguidores a grupos de feligreses de menor escolaridad y en su mayoría de niveles socioeconómicos más bajos.

Los resultados del análisis de varianza, nos mostraron información importante, en primer lugar, se observó que las personas que tienen un nivel de escolaridad más bajo también son las que, en general, muestran las actitudes más negativas, corroborando lo que se ha encontrado en diversos estudios (Olson, 2006; Pargament et al., 2007; Rowatt, et al., 2009), de igual manera también encontramos que son las personas de menor escolaridad las que muestran un nivel más alto de deseabilidad social, religiosidad, fundamentalismo religioso y orientación religiosa intrínseca. Coincidiendo estas diferencias con las encontradas por grupo de edad, pues el grupo de mayor edad presenta el mismo patrón de resultados que el grupo de baja escolaridad, lo cual es de esperarse considerando que en México los de grupos de edad más avanzado son los que presentan los menores índices de escolaridad (INEGI, 2012).

Por último, este análisis también mostró que existen diferencias significativas por ideología religiosa en todas las variables estudiadas. Lo cual corrobora uno de los principales postulados de este estudio, sobre la importancia del grupo religioso-ideológico al cual se pertenezca pues, el análisis de varianza nos señala que entre las diversas ideologías religiosas,

las diferencias distan mucho de ser solo teológicas, y se extienden hacia ámbitos individuales y sociales de manera importante.

Resultados de investigaciones anteriores que hacen referencias a las actitudes entre grupos religiosos han señalado al grupo de los católicos como los que muestran las actitudes más favorables hacia otros grupos religiosos (Hewstone et al., 2006; Whyte, 1990) y, si bien las correlaciones encontradas en este estudio, no replican totalmente estos resultados si se puede observar que, en general, los católicos tienen actitudes ligeramente más positivas hacia otros grupos, en comparación a los feligreses de otras religiones. Estos resultados que parecen presentar como más benevolentes a los católicos, puede tener varias explicaciones. La más importante, tiene que ver con la teoría del conflicto realista, en el que Berger (2005) habla de un “mercado religioso”, donde el catolicismo constituiría un amplio monopolio y donde las minorías religiosas una competencia no significativa, por lo que, la tendencia de este grupo sería dejarlas coexistir, e incluso adoptar una actitud de condescendencia que nace en un sentimiento de superioridad, y que se puede expresar en actitudes más favorables hacia estos grupos.

En cambio esta misma “economía religiosa” se expresaría de manera diferente para las minorías. Pues si bien en México la gran mayoría de católicos tanto practicantes como no practicantes, no se cuestionaría nunca el cambiar de religión, existe otro pequeño grupo de personas que ya sea por la influencia de personas cercanas o por su propia búsqueda espiritual son susceptibles de realizar un cambio de creencias. Estas personas son las que atraen a las minorías religiosas proselitistas, quienes se ven enfrentados ante la perspectiva de afiliarse a un nuevo miembro y, esto se puede traducir como los resultados de este estudio parecen mostrar, en actitudes negativas entre los miembros de estos grupos menores. Pues los resultados señalan que tanto los cristianos como los Testigos de Jehová evalúan mejor a los católicos de lo que evalúan a los otros grupos cristianos, quienes constituyen su competencia directa.

Todos estos resultados que se han venido discutiendo desembocan en la creación de una serie de modelos predictivos sobre las actitudes intra e intergrupales, objetivo principal de esta investigación y, cuya aportación se discutirá de manera breve a continuación.

Estos modelos nos muestran la predicción de las actitudes en base a nuestras variables independientes. Lo primero que es importante resaltar es que la varianza explicada por los modelos llegó a alcanzar hasta un 80%, lo que está hablando que se logró identificar importantes predictores de las actitudes en este tipo específico de población. En dichos modelos predictivos se encontraron tanto elementos comunes como diferencias según el grupo que se analizaba.

Uno de las principales aportaciones de esta investigación se centra en la importancia del fundamentalismo religioso como predictor de las actitudes negativas hacia el exogrupo, pues, independientemente de las creencias ideológicas religiosas de nuestros participantes, se observó que a medida que éstos eran más fundamentalistas, las actitudes hacia los miembros de otros grupos religiosos fueron marcadamente más negativas, lo que comprueba una de las hipótesis del estudio y coincide con lo propuesto por Hunsberger y Jackson (2005) sobre los prejuicios proscritos y los no proscritos. Además de que respalda otros estudios donde se menciona que la exclusividad teológica impide la aceptación de la diversidad religiosa (Merino, 2010). Sin embargo, esta misma variable pero en sentido positivo contribuye en la predicción de las actitudes hacia el endogrupo en los Testigos de Jehová y en los ateos. Lo que quiere decir que el fundamentalismo contribuye al sesgo endogrupal pero solo en estos dos grupos, lo cual se justifica si pensamos que la definición de fundamentalismo, de manera resumida, es la “existencia de una sola verdad suprema”, ya sea esta verdad la existencia de un ser superior, o la no existencia de dicho ser (como es el caso de los ateos) pero, si esta creencia no admite duda entonces es lógico que tienda a valorarse de manera más positiva a las personas que comparten esta misma idea y a devaluarse a aquellas que no poseen la “verdad”. Esto coincide con resultados anteriormente encontrados por Jenkins (2008 en Rowatt et al., 2009) quien postula que esta relación entre la adherencia estricta a las enseñanzas religiosas y diversas formas de prejuicio, ha dado como resultado discriminación, e incluso actos violentos hacia personas del exogrupo o de grupos minoritarios. Lo que nos refuerza la importancia de los hallazgos de esta tesis, pues estamos ante un panorama en que la violencia interreligiosa irá incrementando, a menos que se intervenga de manera oportuna y correcta.

Otra de las similitudes que todos los modelos comparten es la relevancia del contacto y la cercanía con los miembros de determinado grupo, ya que, cuando se evalúan actitudes intergrupales, el presentar una corta distancia social con los miembros del grupo evaluado, predice un aumento en las actitudes positivas hacia ese grupo en específico. Y tal como había encontrado Pettigrew (1998), el contacto con gente más cerca es especialmente significativo, lo que se aprecia en los resultados si observamos que más allá de conocer o no, personas pertenecientes a determinada religión lo realmente importante es que tan cercanas son estas personas a nosotros, mientras más íntima sea esta relación (pareja, padres, hijos), la actitud hacia el grupo religioso de estas personas será más positivo. Estos hallazgos al parecer no respaldan la teoría del contacto extendido (Christ et al., 2010) que menciona que las actitudes se tornan positivas aun cuando el contacto no sea directo, por ejemplo, que no se conozca directamente a un miembro de un grupo cristiano, pero se tenga un amigo cercano que está casado con una cristiana. Los resultados del presente estudio hacen hincapié que lo importante es el contacto directo, sin embargo, es necesario estudios a profundidad sobre este tema para poder refutar lo propuesto por Christ y colaboradores.

Al igual que estudios anteriores, en este trabajo se ha encontrado que las actitudes positivas se incrementan a medida que se tiene un mayor contacto con los miembros de determinado grupo (Mc Guigan & Scholl, 2007; Velasco, et al., 2008). Pero, refuta otros hallazgos como los de Henry y Hardin (2006), quienes dicen que este contacto intergrupar solo reduce el prejuicio que se tiene de los grupos de menor status hacia los de mayor status y nunca a la inversa; sin embargo, lo encontrado por nuestro estudio, revela que este contacto también favorece las actitudes positivas de los católicos hacia las otras minorías religiosas y, basándonos en la teoría de Weber sobre la estratificación social (Duck & Inda, 2006), los católicos son el grupo con mayor estatus. Lo que está indicando que el contacto entre grupos es muy importante, independientemente del grupo que se esté estudiando.

Caso interesante es lo que ocurre con lo que hemos denominado “efecto Testigo de Jehová”, pues nuestros análisis revelaron que el no pertenecer al grupo de los Testigos de Jehová pero tener contacto o cercanía con ellos, predecirá un aumento en las actitudes negativas hacia el grupo religioso de pertenencia. Este dato puede ser explicado entendiendo un poco más de la doctrina de los Testigos de Jehová, que tiene como una de sus características el prohibir los

movimientos ecuménicos (Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 2005), esto es, estar en contra de los movimientos que pretenden acercar e integrar diferentes ideologías religiosas, lo cual también se relaciona con el fundamentalismo religioso característico de este grupo (y el cuál queda reflejado en los puntajes obtenidos por los Testigos de Jehová participantes). Pues no solo se considera que solo existe una verdad y es la que ellos sostienen (exclusividad teológica), sino que además parte de su misión evangelizadora, es hacerles ver al resto de las personas que las otras religiones se encuentran en un error. Por lo que, no es raro el fenómeno aquí observado en el que las actitudes negativas que un Testigo de Jehová tenga hacia determinado grupo permean hacia las personas que se encuentran más cercanas a él, independientemente de la ideología religiosa de estas personas, llegando a influir de manera negativa en la evaluación de su propio grupo.

Por último, en cuanto a las semejanzas que comparten los modelos predictivos, encontramos respaldo a lo que trabajos anteriores sobre orientación religiosa había hecho mención, esto es, que no todas las personas religiosas son iguales, y que el motivo que se encuentra detrás de las prácticas sacras es un predictor importante de muchas actitudes. El caso de las actitudes entre grupos religiosos no fue la excepción y tal, como anteriores investigaciones lo han señalado (Harper, 2007; Núñez, et al., 2010; Núñez, et al., 2011; Rowatt, et al., 2005) se encontró que la orientación religiosa intrínseca predice de manera positiva las actitudes hacia los otros grupos, sin embargo, se hubiera esperado que las orientaciones religiosas extrínsecas las predijeran de manera negativa, lo cual solo ocurrió en la caso de los Testigos de Jehová en cuyo modelo predictivo se encontró que la orientación religiosa extrínseca social, es un predictor importante de las actitudes negativas hacia el exogrupo.

A manera de una pequeña conclusión sobre los principales hallazgos del estudio podemos señalar la importancia que la ideología religiosa tiene sobre las actitudes, en especial, las actitudes entre grupos, independientemente de que la persona evaluada se identifique o no como “religiosa” o incluso simplemente como “creyente”. Sin embargo, este fenómeno esconde tras de sí una extensa complejidad, en donde una serie de factores personales y sociales se encuentran íntimamente relacionados, y donde no se puede pasar nada por alto si lo que se pretende es promover las actitudes positivas entre los grupos.

Hemos visto que el fundamentalismo religioso no es un fenómeno exclusivo del mundo islámico de medio oriente, sino que se presenta con bastante consistencia entre los creyentes de nuestro país y cuyas consecuencias no son nada positivas. Menos aún si consideramos que el cambio de actitudes en estas personas es un aspecto muy complicado, pues los fundamentalistas (de cualquier tipo) rechazan tanto la fuente como el mensaje cuando este no va de acuerdo con sus creencias y sus expectativas (Rottton, et al., 1977 en Ovejero, 1985).

Pero, por otro lado, encontramos ciertos factores de “protección” o que contribuyen a una convivencia armoniosa, como el caso de la orientación religiosa intrínseca o el contacto entre grupos, aspectos que nos hablan de que este tipo de actitudes no sólo responde a una serie de creencias individuales o a la influencia social, sino a una interacción íntima entre ambas que es importante no perder de vista si se quiere trabajar con este tema.

México es un país que ha sido marcado por la religión desde sus inicios. Pero que no conoció la diversidad religiosa sino hasta hace menos de 50 años, por lo que hablar de la convivencia interreligiosa era prácticamente imposible, y los conflictos por motivos religiosos se limitaban a cuestiones políticas entre conservadores y liberales. Pero en una sociedad como la mexicana el tema de la religión y la convivencia entre cultos debería ser un tema central.

Este trabajo permitió identificar variables que son de primordial importancia en la predicción de las actitudes, mismas que nos señalan un camino hacia el cambio de actitudes, esperando que éstas se vuelvan cada vez más positivas, y se permita la convivencia armónica. Si bien no es un camino fácil, pequeños cambios de actitud pueden hacer la diferencia, y como se ha comprobado en anteriores ocasiones, estos pequeños cambios en varias personas pueden dar como resultado cambios sociales realmente importantes.

Queremos creer que los modelos presentados como producto final de la investigación pueden ayudar a desarrollar un México en el que la diversidad religiosa, sea un factor de enriquecimiento y no de conflicto.

Limitaciones y Directrices para futuras investigaciones

Se debe tomar en cuenta que el tema abordado en este estudio es muy complejo, y en el confluyen una gran cantidad de variables, imposibles de considerar en un solo estudio.

Aunado a esto se debe tomar en cuenta que la muestra que se consideró en este trabajo fue una muestra no probabilística, por lo cual, los hallazgos encontrados por la misma no son generalizables. También es importante destacar que en esta investigación solo se consideró a religiosos practicantes de tres ideologías religiosas, dejando de lado por cuestiones de logística, una amplia gama de religiosos no practicantes, como son los conocidos como católicos festivos o populares. Además de que solo se consideró cuatro ideologías religiosas diferentes, sin embargo, conociendo la diversidad social y religiosa de nuestro país, estos únicos cuatro grupos no son representativos de todas las creencias que podemos encontrar en el territorio mexicano.

Por último es importante señalar entre los limitantes de la muestra, el hecho de que la escolaridad de nuestros participantes es considerablemente superior a la población mexicana general, sobre todo dentro del grupo de los participantes que se identificaron como no religiosos.

Con base en lo anterior, se recomienda para investigaciones futuras superar las limitantes con respecto a la muestra, incluyendo personas religiosas pero no practicantes, otros grupos religiosos, aumentar los participantes con menores niveles de escolaridad, así como replicar este estudio en otras regiones del territorio mexicano.

Se espera que este trabajo sea solo el inicio de una extensa línea de investigación, que ayude a comprender el fenómeno religioso, desde la perspectiva actual de la psicología de la religión.

Referencias

- Abdi, H. (2010). Guttman Scaling. In N. Salkind, D. Dougherty, & B. Frey, *Encyclopedia of Research Design* (pp. 558-560). Thousand Oaks (CA): Sage.
- Adamczyk, A. (2009). Understanding the Effects of Personal and School Religiosity on the Decision to Abort a Premarital Pregnancy. *Journal of Health and Social Behavior*, 50(2), 180-195.
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (1980). *Understanding attitudes and predicting social behavior*. Michigan: Prentice-Hall.
- Ajzen, I., & Fishbein, M. (2005). The Influence of Attitudes on Behavior. En D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of Attitudes* (págs. 173-222). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Allport, G. (1935). Attitudes. In C. Murchison, *Handbook of social psychology* (pp. 133-175). Worcester: Clark University Press.
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Michigan: Addison-Wesley.
- Allport, G., & Ross, J. M. (1967). Personal religious orientation and prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 5(4), 432-443.
- Altemeyer, B. (2003). What Happens When Authoritarians Inherit the Earth? A Simulation. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 3(1), 15-23.
- Altemeyer, B., & Hunsberger, B. (2004). A revised religious fundamentalism scale: The short and sweet of it. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 14, 47-54.
- Arce, C., Seoane, G., & Varela, J. (1989). Modelos básicos en escalamiento multidimensional. *Psicológica*, 10, 35-48.
- Argyle, M. (1966). *Conducta Religiosa*. Buenos Aires: Paidós.
- Ashmore, R. (1970). Prejudice: causes and cures. En B. Collins, *Social Psychology: social influence, attitude change, group processes and prejudice*. Cambridge: Addison Wesley.
- Barrett, D. B., Kurian, G. T., & Johnson, T. M. (2001). *World Christian Encyclopedia: A comparative survey of churches and religions in the modern world*. New York: Oxford University Press.
- Bassil, J., & Brown, R. (2007). Implicit and Explicit Attitudes: Research, Challenges, and Theory. En D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of attitudes* (págs. 543-574). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Bastian, J.-P. (1994). *Protestantismos y modernidad latinoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Bastian, J.-P. (1997a). *La mutación religiosa de América Latina*. México: FCE.
- Bastian, J.-P. (1997b). Los efectos sociales y políticos de la desregulación religiosa en México. *Eslabones*, 14, 16-27.
- Bastian, J.-P. (2004). *La modernidad religiosa: Europa latina y América Latina en perspectiva comparada*. México: FCE.
- Bastian, J.-P. (2011). Las dinámicas contemporáneas de pluralización del campo religioso latinoamericano o cómo pensar de manera relacional una configuración de relaciones objetivas. En O. Odgers, *Pluralización religiosa de América Latina* (págs. 19-37). Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Batson, C., Schoenrade, P., & Ventis, W. (1993). *Religion and the individual: A social-psychological perspective*. New York: Oxford University Press.
- Baubérot, J. (1997). Protestantismo. En J. Delumeau, *El hecho religioso* (págs. 129-145). México: Siglo XXI.
- Berger, P. (2005). Pluralismo Global y Religión. *Estudios Públicos*, 98, 5-18.
- Betancour, V., Leyens, J.-P., Rodríguez, A., & Quiles, M. N. (2003). Atribución diferencial al endogrupo y al exogrupo de las dimensiones de moralidad y eficacia: un indicador de favoritismo endogrupal. *Psicothema*, 15(3), 407-413.
- Bettelheim, B., & Janowitz, M. (1950). *Dynamics of Prejudice: A Psychological and Sociological Study of Veterans*. Nueva York: Harper.
- Briñol, P., Falces, C., & Becerra, A. (2007). Actitudes. En J. Morales, E. Gaviria, M. Moya, & M. Cuadrado, *Psicología Social* (págs. 457-490). Madrid: McGraw-Hill.
- Browker, J. (2003). *Dios, Una Breve Historia*. México: Oceano.
- Brown, R. (2000). Social Identity Theory: Past achievements, ocurent problems and future challenges. *European Journal of Social Psychology*, 30, 745-778.
- Castillon, J. C. (2009). *Extremo Occidente: Una historia personal de los Estados Unidos de América*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Chiang García, A. (2004). Los estudios sobre lo religioso en México. Hacia un estado de la cuestión. *Scripta Nova*, 8(168), 741-798.
- Christ, O., Hewstone, M., Tausch, N., Wagner, U., Voci, A., Hughes, J., & Cairns, E. (2010). Direct Contact as a Moderator of Extended Contact Effects: Cross-Sectional and Longitudinal Impact on Outgroup Attitudes, Behavioral Intentions, and Attitude Certainty. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36(12), 1662-1674.

- Clemente, M. (2010). *Introducción a la psicología social: Enfoques teóricos y clásicos*. Madrid: UNIVERSITAS.
- Consejo Nacional Para Prevenir La Discriminación. (2011). *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México*. México, D.F.: SEDESOL-CONAPRED.
- De la Torre, R., & Gutierréz, C. (2007). *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: CIESAS, COLJAL, COLEF, COLMICH, SEGOB, CONACYT.
- De la Torre, R., & Gutiérrez, C. (2008). Tendencias a la pluralidad y la diversificación del paisaje religioso en el México Contemporáneo. *Sociedade e Estado*, 23(2), 381-424.
- Desroche, H. (1972). *Sociología y Religión*. Barcelona: Península.
- Dirección General de Asociaciones Religiosas de la Secretaria de Gobernación. (2010, Noviembre 1). *Secretaría de Gobernación*. Retrieved Noviembre 19, 2010, from http://www.asociacionesreligiosas.gob.mx/SDGAR05-Docs/AR_por_EF.pdf
- Domínguez Espinosa, A., & Van de Vijer, F. J. (2014). An Indigenous Social Desirability Scale. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 47(3), 199-214.
- Dovidio, J., Brigham, J., Johnson, B., & Gaertner, S. (1996). Stereotyping, prejudice and discrimination: Another look. En N. Macrae, C. Stangor, & M. Hewstone, *Stereotypes and stereotyping* (págs. 276-319). New York: Guilford.
- Duck, R., & Hunsberger, B. (1999). Religious orientation and prejudice: The role of religious proscription, right-wing authoritarianism and social desirability. *International Journal for the Psychology of Religion*, 9, 157-179.
- Duek, C., & Inda, G. (2006). La teoría de la estratificación social de Weber: un análisis crítico. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 11, 05-24.
- Durkheim, E., Cosman, C., & Cladis, M. S. (1915). *The elementary forms of religious life*. Oxford University Press.
- Duroselle, J. B., & Mayeur, J.-M. (1991). *Historia del Catolicismo*. México: Publicaciones Cruz.
- Eagly, A. H., & Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Fort Worth: Harcourt, Brace, Jovanovich.
- Eagly, A., & Chaiken, S. (2005). Attitude research in the 21st century: The current state of knowledge. En D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of Attitudes* (págs. 743-767). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Elashi, F., Mills, C., & Grant, M. (2010). In-group and out-group attitudes of Muslim children. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 31(5), 379-385.

- Elosúa, R. (1994). *Interculturalidad y cambio educativo: Hacia comportamientos no discriminatorios*. Madrid: Narcea.
- Fazio, R. (1995). Attitudes as object-evaluation associations: Determinants, consequences, and correlates of attitude accessibility. En R. Petty, & J. Krosnick, *Attitude strength: Antecedentes and consequences* (págs. 247-282). New Jearsey: Erlbaum.
- Finlay, B., & Walther, C. (2003). The Relation of Religious Affiliation, Service Attendace, and Other Factors to Homophobic Attitudes Among University Students. *Review of Religious Research, 44*(4), 370-393.
- Fisher, M. P. (2003). *Religiones en el siglo XXI*. Madrid: AKAL.
- Fisher, R., Derison, D., Polley, C., & Johnston, D. (1994). Religiousness, Religious Orientation, and Attitudes Towards Gays and Lesbians. *Journal of Applied Social Psychology, 24*(7), 614-630.
- Fiske, S. (2000). Stereotyping, prejudice, and discrimination at the seam between the centuries: evolution, culture, mind, and brain. *European Journal of Social Psychology, 30*(3), 299-322.
- Francis, L. J. (1998). Religiosity and femininity: Do women really hold a more positive attitude toward Christianity? *Journal for the Scientific Study of Religion, 37*, 462-469.
- Franz, F. (1990). *El hombre en busca de Dios*. México: Ultramar.
- Ganster, D., Hennessey, H., & Luthans, F. (1983). Social desirability response effects: Three alternative models. *Academy of Management Journal, 26*, 321-331.
- Garcés, J. (1985). Perspectivas actuales en Psicología de la Religión. *Estudios de Psicología, 23*(24), 187-198.
- García, R. (2010). *Religiosidad en el barrio de Tepito: el culto a la Santa Muerte entre lo emergente y lo alternativo*. Escuela Nacional de Antropología e Historia: Mexico Df.
- García, S., & Pick, S. (1998). *El sistema de actitudes en relación con la enfermedad mental una modelo descriptivo de su formación y consecuencias*. (Tesis inédita de doctorado): Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gault-Sherman, M., & Draper, S. (2012). What Will the Neighbors Think? The Effect of Moral Communities on Cohabitation. *Review of Religious Research, 54*(1), 45-78.
- González, L. (1976). El liberalismo triunfante. En *Historia General de México* (Vol. III, págs. 163-282). México: El Colegio de México.
- González, M., & García, T. (2010). Las redes semánticas de Dios. *Revista de Psicología Social y Personalidad, 26*(2), 5-16.
- Gounelle, A. (2008). *Los grandes principios del protestantimos*. México: Cajica.

- Gray, D., & Revelle, W. (1974). A multidimensional religious attitude inventory related to multiple measures of race. *The Journal of Social Psychology, 92*(1), 153-154.
- Greenleaf, R. (1981). *La Inquisición en la Nueva España en el siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Grom, B. (1994). *Psicología de la Religión*. Barcelona: Herder.
- Gutiérrez, J. (1984). *Historia de la Iglesia en México*. México: Porrúa.
- Hall, D., Matz, D., & Wood, W. (2010). Why Don't We Practice What We Preach? A Meta-Analytic Review of Religious Racism. *Personality and Social Psychology Review, 14*(1), 126-139.
- Harper, M. (2007). The Stereotyping of Nonreligious People by Religious Students: Contents and Subtypes. *Journal for the Scientific Study of Religion, 46*(4), 539-552.
- Henry, P., & Hardin, C. (2006). The contact Hypothesis revisited: status bias in the reduction of implicit prejudice in the United States and Lebanon. *Psychological Science, 17*(10), 862-868.
- Hewstone, M., Cairns, E., Voci, A., Hamberger, J., & Niens, U. (2006). Intergroup Contact, Forgiveness, and Experience of "The Troubles" in Northern Ireland. *Journal of Social Issues, 62*(1), 99-120.
- Hill, J. (2009). Higher education as moral community: Institutional influences on religious participation during collage. *Journal for the Scientific Study of Religion, 48*(3), 515-534.
- Holden, A. (2002). *Jehovah's Witnesses, portrait of a contemporary religious movement*. New York: Psychology Press.
- Hood, R., Hill, P., & Spilka, B. (2009). *The Psychology of Religion: An empirical approach*. New York: The Guilford Press.
- Hood, R., Hill, P., & Williamson, P. (2005). *The Psychology of Religious Fundamentalism*. New York: Guilford Press.
- Huici, C., Molero, F., Gómez, Á., & Morales, F. (2012). *Psicología de los grupos*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Hunsberger, B., & Altemeyer, B. (2006). *Atheist: A Groundbreaking Study of America's Nonbelievers*. New York: Prometheus Book.
- Hunsberger, B., & Jackson, L. (2005). Religion, Meaning and Prejudice. *Journal of Social Issues, 61*(4), 807-826.
- Hunsberger, B., Owusu, V., & Duck, R. (1999). Religion and prejudice in Ghana and Canada: Religious Fundamentalism, right-wing authoritarianism and attitudes toward homosexual and women. *International Journal for the Psychology of Religion, 9*(3), 181-194.

- Ibañez, T. (Ed.). (2004). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: UOC.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011). *Panorama de las religiones en México 2010*. Aguascalientes, Ags.: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadístico y Geografía. (2012). *México de un vistazo*. Aguascalientes, Ags.: INEGI.
- Jackson, L., & Hunsberger, B. (1999). An Intergroup Perspective on Religion and Prejudice. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 38(4), 509-523.
- Juan Pablo II. (1996). *Creo en Dios Padre: Catequesis sobre el Credo*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Kruglanski, A., & Stroebe, W. (2005). The influence of Beliefs and Goals on Attitudes: Issues of Structure, Function and Dynamics. En D. Albarracín, B. Johnson, & D. Riebert, *The Handbook of Attitudes* (págs. 323-368). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Lindeman, M. (1997). In-group bias, self-enhancement, and group identification. *European Journal of Social Psychology*, 27, 337-355.
- Lindgren, H. C. (1990). *Introducción a la Psicología Social*. México: Trillas.
- Maltby, J. (2002). The Age Universal I-E Scale-12. *Journal of Psychology*, 136(5), 555-560.
- Marroquín, E. (1993). La Genesis del Estado Liberal (1824-1833). En M. A. Puente, *Hacia una Historia Mínima de la Iglesia en México* (págs. 103-110). México: Jus.
- Martínez-Guerrero, L. (2010). ¿Qué aporta la psicología al marco general de las ciencias de la religión? *Estudios de Psicología*, 31(2), 205-225.
- Martucelli, D. (2012). ¿Qué métodos utilizar para una sociología del individuo? En D. Martucelli, d. Singly, & Francois, *Las sociologías del individuo* (págs. 81-112). Santiago: LOM.
- Masferrer. (2011). *Pluralidad Religiosa en México. Cifras y proyecciones*. Buenos Aires: Araucaria.
- Masferrer, E. (1998). La configuración del campo religioso latinoamericano, el caso de México. En E. Masferrer, *Sectas o Iglesias, viejos o nuevos movimientos religiosos* (págs. 19-83). México: ALER-Plaza y Valdez.
- McGuigan, W., & Scholl, C. (2007). The Effect of Contact on Attitudes Toward Old Order Amish. *Journal of Applied Social Psychology*, 37(11), 2642-2659.
- McGuire, W. (1989). The Structure of individual attitudes and attitude systems. En A. Pratkanis, S. Breckler, & A. Greenwald, *Attitude structure and function* (págs. 37-69). Hillsdale, England: Lawrence Erlbaum Associates.

- Meadow, M. J., & Kahoe, R. (1984). *Psychology of Religion in individual lives*. New York: Harper & Row.
- Merino, S. (2010). Religious Diversity in a "Christian Nation" The Effects of Theological Exclusivity and Interreligious Contact on the Acceptance of Religious Diversity. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 49(2), 231-246.
- Moraleda, M. (1976). *Test I.P.A.R.A.: Imágenes Proyectivas para el Análisis de la Actitud Religiosa de los Adolescentes*. Salamanca: San Pio X.
- Moraleda, M. (1977). *Cuestionario de Actitud Religiosa para Adolescentes de 12 a 18 años*. Salamanca: San Pio X.
- Moscatelli, S., & Rubini, M. (2013). The Impact of Grup Entitativity on Negative Outcome Allocations. *The Journal of Social Psychology*, 153(2), 149-160.
- Negrete, M. (1993). La Iglesia y el Estado en México. En M. A. Puente, *Hacia una Historia Mínima de la Iglesia en México* (págs. 169-176). México: Jus.
- Núñez, M., Moral, F., & Moreno, P. (2010). Impacto diferencial de la religión en el prejuicio entre muestras cristianas y musulmanas. *Escritos de Psicología*, 3(4), 11-20.
- Nuñez, M., Moreno, M., & Moral, F. (2011). Modelo causal del prejuicio religioso. *Anales de Psicología*, 27(3), 852-861.
- Olimón, M. (1993). De la Conquista Espiritual a las Reformas Borbónicas. En M. A. Puentes, *Hacia una Historia Mínima de la Iglesia en México* (págs. 67-77). México: Jus.
- Olson, P. J. (2006). The Public Perception of "Cults" and "New Religious Movements". *Journal for the Scientific Study of Religion*, 45(1), 97-106.
- Orlandis. (1997). *Historia breve del cristianismo*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Ottati, V., Edwards, J., & Krumdick, N. (2005). Attitude Theory and Research: Intradisciplinary and Interdisciplinary connections. En D. Albarracin, B. Johnson, & M. Zanna, *The Handbook of attitudes* (págs. 707-742). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Ovejero, A. (1985). El dogmatismo: un concepto todavía util en el campo de la educación. *Aula Abierta*, 43, 59-98.
- Pargament, K., Trevino, K., Mahoney, A., & Silberman, I. (2007). They Killed Our Lord: The Perception of Jews as Desecrators of Christianity as a Predictor of Anti-Semitism. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 46(2), 143-158.
- Parker, C. (2005). ¿América Latina ya no es católica? Pluralismo Cultural y Religioso Creciente. *Ámerica Latina Hoy*, 41, 35-56.

- Pettigrew, T. (1998). Intergroup Contact Theory. *Annual Reviews of Psychology, 49*, 65-85.
- Petty, R. E., Wegener, D., & Fabrigar, L. (1997). Attitudes and attitude change. *Annual Review of Psychology, 48*, 609-647.
- Pfeifer, J. E. (1992). The psychological framing of cults: Schematic representations and cult evaluations. *Journal of Applied Social Psychology, 22*(7), 531-544.
- Puech, H.-C. (1981). *Las Religiones Constituidas en Occidente y sus Contracorrientes, II*. México: Siglo XXI.
- Puente, M. A. (1993). Repercusiones Sociales de una Política de Conciliación. En M. A. Puente, *Hacia una Historia Mínima de la Iglesia en México* (págs. 129-138). México: Jus.
- Regnerus, M. (2003). Moral communities and adolescent delinquency: religious contexts and community social control. *Social Quarterly, 44*, 523-554.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las Redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad, 9*(1), 81-97.
- Richard, A., Bell, D., & Carlson, J. (2002). Individual Religiosity, Moral Community, and Drug User Treatment. *Journal for the Scientific Study of Religion, 39*(2), 240-246.
- Rivera, F. C. (Ed.). (2005). *Diversidad Religiosa y conflicto en Chiapas: intereses, utopías y realidades*. México: UNAM.
- Rosik, C., Griffith, L., & Cruz, Z. (2007). Homophobia and Conservative Religion: Toward a More Nuanced Understanding. *American Journal of Orthopsychiatry, 77*(1), 10-19.
- Rowatt, W., Franklin, L., & Cotton, M. (2005). Patterns and Personality Correlates of Implicit and Explicit Attitudes Toward Christians and Muslims. *Journal for the Scientific Study of Religion, 44*(1), 29-43.
- Rowatt, W., LaBouff, J., Johnson, M., Froese, P., & Tsang, J.-A. (2009). Associations Among Religiousness, Social Attitudes, and Prejudice in a National Random Sample of American Adults. *Psychology of Religion and Spirituality, 1*(1), 14-24.
- Sandoval, E. (2006). La Diversidad Religiosa y los Estudios para la Paz. *Ra Ximhai, 2*(1), 27-44.
- Schmitt, M. T., & Branscombe, N. (2001). The Good, the Bad, and the Manly: Threats to One's Prototypicality and Evaluations of Fellow In-Group Members. *Journal of Experimental Social Psychology, 37*(6), 510-517.
- Sherif, M., & Sherif, C. (1979). Research on intergroup relations. En W. S. Austin, *The social psychology of intergroup relations* (págs. 7-18). Monterey, CA: Brooks/Cole.

- Small, J., & Bowman, N. (2011). Religious Commitment, Skepticism, and Struggle Among U.S. College Students: The Impact of Majority/Minority Religious Affiliation and Institutional Type. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 50(1), 154-174.
- Smith, V. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en Psicología*, 20(107), 45-71.
- Stolzwnberg, R., Blair-Loy, M., & Waite, L. (1995). Religious Participation in Early Adulthood: Age and Family Life Cycle Effects on Church Membership. *American Sociological Review*, 60, 84-103.
- Suárez, H. (2013). *El milagro es la palabra. Sociología de las creencias religiosas en una colonia popular en la Ciudad de México*. En Dictamen. Mexico D.F: IIS-UNAM.
- Suárez, H. J. (2010). Apuntes sobre el paisaje religioso en Guanajuato. En D. Gutiérrez, *Religiosidades y creencias contemporáneas: Diversidades de lo simbólico en el mundo actual* (págs. 415-436). México: El colegio mexiquense.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: studies in social psychology*. New York: University of Cambridge.
- Tajfel, H., & Turner, J. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. En S. Worchel, & W. Austin (Edits.), *Psychology of intergroup relations* (págs. 7-24). Chicago: Nelson-Hall.
- Tapia, A. (1999). *Religión: Significado y Cultura (El significado psicológico de religión entre católicos, mormones y testigos de Jehová)*. México: (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Tapia, A., & Reyes-Lagunes, I. (1999). Las redes semánticas de la conversión religiosa. *Enseñanza e investigación en psicología*, 4(1), 85-101.
- Téllez, A. (1995). Protestantismo y política en México en el siglo XXI. En L. Espejel López, & R. Ruiz Guerra, *El protestantismo en México (1850-1940). La Iglesia Metodista Episcopal* (págs. 17-37). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Tesser, A., & Shaffer, D. (1990). Attitudes and attitude change. En M. Rosenweig, & L. Porter, *Annual review of psychology* (págs. 479-523). Palo Alto CA: Annual Reviews.
- Tinoco, J. (2006). Psicología social de los conflictos religiosos. *Iztapalapa*, 26(59), 29-52.
- Turner, J. C. (1999). Some current in reserch on social identity and self-categorization theories. En N. Ellemers, R. Spears, & B. Doosje, *Social Identity: Context, commitment, content* (págs. 6-34). Oxford: Blackwell.
- Ubilllos, S., Páez, D., & Mayordomo, S. (2004). Actitudes: definicion y medición. Componentes de la actitud modelo de la acción razonada y acción planificada. En I. Fernández, S. Ubillos, E.

- Zubieta, & D. Páez, *Psicología Social, Cultura y Educación* (págs. 301-326). Madrid: Pearson.
- Valdez, J. L., & Hernandez, A. E. (1986). *Padre, madre, Dios y virgen: redes semanticas: convergancias conceptuales*. México: Tesis de Licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Velasco, K., Verkuyten, M., Weesie, J., & Poppe, E. (2008). Prejudice towards Muslims in the Netherlands: Testing the integrated threat theory. *British Journal of Social Psychology*, 47(4), 667-685.
- Vera, S. (2006). La tolerancia religiosa en la época novohispana. En N. Esquivel Estrada, *Pensamiento Novohispano* 7 (págs. 161-172). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Verkuyten, M. (2007). Religious Group Identification and Inter-Religious Relations: A Study Among Turkish-Dutch Muslims. *Group Processes & Intergroup Relations*, 10(3), 341-357.
- Villalpando, J. M. (2004). *La Virgen de Guadalupe: una biografía*. México: Planeta.
- Walter, T., & Davie, G. (1998). The Religiosity of Women in the Modern West. *The British Journal of Sociology*, 49(4), 640-660.
- Watch Tower Bible and Tract Society of New York. (1989). *Razonamiento a partir de las Escrituras*. New York: Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc.
- Watch Tower Bible and Tract Society of New York. (2010). *Anuario 2010 de los Testigos de Jehová*. New York: Watch Tower Bible and Tract Society of New York.
- Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. (1989). *La organización visible de Dios*. Pennsylvania: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania.
- Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. (1997). *Anuario 1997 de los Testigos de Jehová*. Pennsylvania: Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania.
- Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. (2005). *Los Testigos de Jehová: ¿quiénes son y qué creen?* México: Watch Tower Bible and Tract Society.
- Watson, P. J. (2011). Whose Psychology? Which Rationality? Christian Psychology within an Ideological Surround after Postmodernism. *Journal of Psychology & Christianity*, 30(4), 307-316.
- Wegener, D. T., & Carlston, D. E. (2005). Cognitive processes in attitude formation and change. In D. Albarracín, B. Johnson, & M. Zanna, *The handbook of attitudes* (pp. 493-542). Mahwah, NJ: Erlbaum.

- Wegener, D., & Carlston, D. (2005). Cognitive Processes in Attitude Formation and Change. En D. Albarracín, B. Johnson, & Z. M., *The Handbook Of Attitudes* (págs. 493-592). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Whyte, J. (1990). *Interpreting Northern Ireland*. New York: Oxford University Press.
- Wilder, D. A. (1984). Predictions of Belief Homogeneity and Similarity Following Social Categorization. *British Journal of Social Psychology*, 23(4), 323-333.
- WIN-Gallup International Global Index of Religiosity and Atheism. (2012). *Global Index of Religiosity and Atheism*. Berlin: WIN-Gallup.
- Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G., & Olson, J. (2002). *Psicología social*. México D.F. : Cengage Learning.
- Wrench, J., Corrigan, M., McCroskey, J., & Punyanunt-Carter, N. (2006). Religious Fundamentalism and Intercultural Communication: The Relationships Among Ethnocentrism, Intercultural Communication Apprehension, Religious Fundamentalism, Homonegativity, and Tolerance for Religious Disagreements. *Journal of Intercultural Communication Research*, 35(1), 23-44.

ANEXO 1

Formato de Redes Semánticas Naturales Modificadas

<p>Instrucciones:</p> <p>1.- En las hojas que se le dieron, aparece una oración impresa en la parte superior. Le voy a pedir que defina con la mayor claridad y precisión posible dicha frase, mediante el uso de por lo menos cinco palabras sueltas.</p> <p>2.- Una vez que ya tenga escrita una lista de por lo menos 5 palabras, le voy a pedir que las vuelvas a leer y marque con un 1, la palabra más importante o más cercana a la frase impresa en la parte superior de la hoja, con un 2 a la que le sigue en importancia, y así sucesivamente hasta que termine de jerarquizar cada una de las palabras que escribió.</p> <p>Ejemplo: Si la frase que se encontrara en la parte superior fuera "los mexicanos son", le pediría que escribiera por lo menos las primeras cinco palabras que se le vengan a la mente relacionadas con los mexicanos, por ejemplo: latinos, bajitos, honestos, etc. Y una vez que haya escrito la lista de todas las palabras que le vinieron a la mente, le pediría que le ponga un 1 a la que considera más importante, en este caso quizá usted piense que honesto podría ser un término que describe mejor a los mexicanos en comparación con bajitos, por lo que le pediría que le pusiera el número 1 a honesto, y después el número 2 a la palabra que usted considere que le sigue en importancia, y así sucesivamente, hasta que tenga numeradas todas las palabras que escribió.</p> <p>Cualquier pregunta, cuestionamiento o comentario, no dude en dirigirse al aplicador.</p> <p style="text-align: center;">Agradecemos su cooperación.</p>	<p>LOS CATOLICOS SON</p>	<p><u>LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ SON</u></p>
<p><u>LOS CRISTIANOS (EVANGELICOS) SON</u></p>	<p><u>LOS JUDIOS SON</u></p>	<p><u>LOS CIENCILOGOS SON*</u></p>
<p><u>LOS ATEOS SON</u></p>	<p style="text-align: center;">DATOS GENERALES.</p> <p>1. Sexo: H <input type="checkbox"/> M <input type="checkbox"/></p> <p>2. Edad: _____(años).</p> <p>3. Estado Civil: _____.</p> <p>4. Religión: _____.</p> <p>5. Lugar de nacimiento: _____.</p> <p>6. Lugar de residencia: _____.</p> <p>7. El último grado de estudios que cursó fue: _____.</p> <p>8. Ocupación: _____.</p> <p style="text-align: center;">¡Gracias por tu participación!</p>	

Nota: Cada recuadro representa una hoja tamaño esquila.

** Estimulo Distractor*

ANEXO 2

Formato de Escalamiento Multidimensional

A continuación encontrará un listado de pares de palabras. A su juicio ¿qué tan próximas o lejanas se encuentran una de otra?

La tarea consiste en indicar el grado de relación o proximidad entre ellas marcando con una X su respuesta. El número 1 indica que existe una gran proximidad o cercanía entre ellas y el 10 indica todo lo contrario, que están muy alejadas una de otra, que no tienen relación. Debe contestar en cada par de palabras tan rápido como pueda. El siguiente es un ejemplo para que comprenda mejor en que consiste lo que se le pide. La X en el 1 en la última fila significa que hay una **fuerte relación** y que mi ciudad es un lugar muy grande. Pero la X marcada en el 10 de la 1ª fila significa que se considera que no hay **ninguna relación** entre ellas, y que mi ciudad no es segura.

	Cerca									Lejos
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Mi Ciudad/Segura										X
Mi Ciudad/Alegre				X						
Mi Ciudad/Grande	X									

A continuación aparecen otros pares de palabras. Por favor conteste **sin omitir ningún par y tan rápido como pueda**

	Cerca									Lejos
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Católicos/Cristianos										
Judíos/Ateos										
Católicos/Testigos de Jehová										
Cristianos/Judíos										
Ateos/Cienciólogos										
Cristianos/Testigos de Jehová										
Católicos/Cienciólogos										
Cristianos/Cienciólogos										
Católicos/Ateos										

*Nota: Solo se incluyen algunos de los pares de palabras utilizados con fines ilustrativos.

DATOS GENERALES.

1. Sexo: H M 2. Edad: _____ 3. Estado Civil: _____ 4. Religión: _____
 5. Lugar de nacimiento: _____ 6. Lugar de residencia: _____
 7. El último grado de estudios que cursó fue: _____ 8. Ocupación: _____

¡Gracias por tu participación!

ANEXO 3
Formato de Entrevista a Líderes Religiosos

Nombre:

Edad:

1. ¿Desde hace cuánto perteneces a este grupo? ¿Los miembros de tu familia pertenecen a tu mismo grupo religioso? Identificar quiénes son?
2. Si antes pertenecías a otro grupo religioso ¿Cómo fue tu proceso de conversión? Quién se le acercó? Cómo se le acercaron?
3. ¿Cuál es tu papel dentro de tu organización? ¿Cuáles son tus funciones? ¿Es un trabajo de tiempo completo o tienes otro empleo?
4. ¿Cuál fue tu motivación para dedicarte a esto?
5. Haz tenido problemas por pertenecer a tu religión ¿Cuáles?
6. Haz tenido dudas sobre tus creencias o sobre la manera en cómo se llevan a cabo las prácticas religiosas dentro de tu grupo.
7. ¿Crees que existe una sola verdad absoluta en lo que a religión y forma de adoración se refiere?
8. ¿Crees que se adora al mismo Dios en todas las religiones?
9. ¿Qué diferencia a los miembros de tu religión de los de otros grupos religiosos?
10. Descríbeme, por favor, como es un miembro promedio de tu grupo religioso
11. ¿Qué te gusta y que no te gusta de tu grupo?
12. ¿Qué otros grupos religiosos conoces? ¿Qué te gusta y que no te gusta de los otros grupos? ¿Cómo te llevas con ellos?
13. ¿Te gusta / interesa conocer las creencias de los miembros de otros grupos religiosos?
14. ¿Por qué crees que hay tantos grupos religiosos?
15. Imagina que un ser querido tuyo decide cambiarse de religión ¿Qué opinarías? ¿Te molestaría que se uniera más a un grupo que a otro?
16. ¿Crees que se puede alcanzar la salvación en un grupo diferente al tuyo?

ANEXO 4
Versión Final de las Escalas Construidas

1.- Escala de Actitudes Inter/Intra grupales (Solo se incluyen algunos ítems representativos)

representativos)

Instrucciones:

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones relacionadas con diferentes grupos. **Lee atentamente** cada una de ellas e indica con una "X" qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de ellas. Mientras **MÁS CERCA ESTÉ LA "X" DEL GRUPO** significa que estás **MÁS DE ACUERDO CON LA AFIRMACIÓN**. Entre más alejada esté la "X" del grupo significa que estás más en desacuerdo con la afirmación.

- **Por favor no dejes ninguna afirmación sin contestar** (Si la afirmación no se aplica a tu vida actual, imagina como contestarías si estuvieras en esa situación)

Ejemplo:	Totalmente de Acuerdo				Totalmente en Desacuerdo	
Disfruto la compañía de:						
Amigos	X					
Vecinos				X		
Extraños						X
Compañeros		X				

	Totalmente de Acuerdo				Totalmente en Desacuerdo	
1. NO me molestaría tener un compañero de trabajo que fuera:						
Testigo de Jehová						
Católico						
Ateo						
Cristiano						
2. Me molestaría que un ser querido se casara con un:						
Cristiano						
Testigo de Jehová						
Ateo						
Católico						
3. Cada vez que me es posible evito a los:						
Católicos						
Ateos						
Cristianos						
Testigos de Jehová						
4. Le confiaría mi dinero a un:						
Ateo						
Católico						
Testigo de Jehová						
Cristiano						
5. Son muy diferentes a mí los:						
Testigos de Jehová						
Cristianos						
Ateos						
Católicos						

Totalmente
de Acuerdo

Totalmente en
Desacuerdo

6. Admiro a los:					
Cristianos					
Católicos					
Ateos					
Testigos de Jehová					
7. Me molesta que las personas hablen mal de los:					
Ateos					
Cristianos					
Testigos de Jehová					
Católicos					
8. Son congruentes entre lo que hacen y lo que dicen los:					
Ateos					
Católicos					
Testigos de Jehová					
Cristianos					
9. Deberían de mantener sus creencias religiosas en privado los:					
Católicos					
Testigos de Jehová					
Cristianos					
Ateos					
10. Encajan bien en nuestra sociedad los:					
Testigos de Jehová					
Ateos					
Católicos					
Cristianos					
11. NO me gustaría tener amigos:					
Ateos					
Católicos					
Testigos de Jehová					
Cristianos					
12. Aceptaría tener como compañero de casa a un:					
Católico					
Ateo					
Cristiano					
Testigo de Jehová					
13. Deberían de poder trabajar en cualquier lugar sin ningún tipo de restricción los:					
Ateos					
Testigos de Jehová					
Cristianos					
Católicos					
14. Me molestaría que un ser querido mío se hiciera:					
Cristiano					
Testigo de Jehová					
Católico					
Ateo					

15. NO permitiría que a mí hijo lo cuidara un:					
Ateo					
Católico					
Cristiano					
Testigo de Jehová					
16. Me casaría con un:					
Católico					
Testigo de Jehová					
Ateo					
Cristiano					
17. NO se les debería permitir dar clase en escuelas públicas a los :					
Cristianos					
Ateos					
Católicos					
Testigos de Jehová					
18. Me interesa conocer la opinión de los:					
Testigos de Jehová					
Católicos					
Cristianos					
Ateos					
19. Me suelo burlar de los:					
Católicos					
Testigos de Jehová					
Cristianos					
Ateos					
20. Me es difícil entender a los:					
Cristianos					
Ateos					
Católicos					
Testigos de Jehová					
21. Se debe de dudar de la salud mental de los:					
Cristianos					
Católicos					
Testigos de Jehová					
Ateos					
22. Esta sociedad estaría mejor si se aceptara más a los:					
Ateos					
Cristianos					
Católicos					
Testigos de Jehová					
23. Me molestaría que mis vecinos fueran:					
Católicos					
Testigos de Jehová					
Cristianos					
Ateos					

2.- Diferenciales Semánticos

Instrucciones:

A continuación encontrarás una serie de pares de palabras opuestas, marca con una **X** la línea que esté **MÁS CERCANA** a tu evaluación de los siguientes grupos:

Ej. Los Mexicanos son:

<u>Limpios</u>	<u> </u>	<u> X </u>	<u> </u>	<u> </u>	<u> </u>	<u> </u>	<u> </u>	<u>Sucios</u>
<u>Flacos</u>	<u> </u>	<u> </u>	<u> </u>	<u> </u>	<u> X </u>	<u> </u>	<u> </u>	<u>Gordos</u>

Las respuestas del ejemplo nos estarían indicando que los mexicanos son más limpios que sucios, y más gordos que flacos.

Si marcas la línea más CERCANA A LA PALABRA DE LA DERECHA, indica que ESTÁS EVALUANDO AL GRUPO CON DICHA PALABRA. Si marcas la línea que está MÁS CERCANA A LA PALABRA DE LA IZQUIERDA INDICA QUE ÉSTE ES EL TÉRMINO QUE PARA TÍ EVALÚA AL GRUPO. Por favor no pongas más de una cruz por par y no omitas ningún par.

CATÓLICOS

<u>Irrespetuosos</u>	<u> </u>	<u>Respetuosos</u>						
<u>Cerrados</u>	<u> </u>	<u>Abiertos</u>						
<u>Equilibrados</u>	<u> </u>	<u>Fanáticos</u>						
<u>Incrédulos</u>	<u> </u>	<u>Creyentes</u>						
<u>Lentos</u>	<u> </u>	<u>Rápidos</u>						
<u>Tercos</u>	<u> </u>	<u>Condescendientes</u>						
<u>Fuertes</u>	<u> </u>	<u>Débiles</u>						
<u>Sinceros</u>	<u> </u>	<u>Hipócritas</u>						

TESTIGOS DE JEHOVÁ

<u>Irrespetuosos</u>	<u> </u>	<u>Respetuosos</u>						
<u>Cerrados</u>	<u> </u>	<u>Abiertos</u>						
<u>Equilibrados</u>	<u> </u>	<u>Fanáticos</u>						
<u>Tercos</u>	<u> </u>	<u>Condescendientes</u>						
<u>Fuertes</u>	<u> </u>	<u>Débiles</u>						
<u>Sinceros</u>	<u> </u>	<u>Hipócritas</u>						

CRISTIANOS

Irrespetuosos	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Respetuosos
Cerrados	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Abiertos
Equilibrados	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Fanáticos
Lentos	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Rápidos
Tercos	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Condescendientes
Fuertes	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Débiles
Sinceros	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Hipócritas

ATEOS

Irrespetuosos	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Respetuosos
Cerrados	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Abiertos
Equilibrados	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Fanáticos
Lentos	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Rápidos
Tercos	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Condescendientes
Fuertes	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Débiles
Sinceros	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Hipócritas

3.- Escala de Fundamentalismo Religioso

Instrucciones:

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones. Lee atentamente cada una de ellas e indica con una "X" qué tan de acuerdo o en desacuerdo estás con cada una de ellas.

	Totalmente de Acuerdo					Totalmente en Desacuerdo				
1.- La Biblia es la palabra de Dios	<input type="checkbox"/>									
2.- Las personas deberían de guiarse más por la ciencia que por la religión	<input type="checkbox"/>									
3.- Solo existen dos tipos de personas: Aquellas que siguen las enseñanzas de Dios y las que no las siguen.	<input type="checkbox"/>									
4.- La Biblia solo tiene una manera correcta de interpretarse	<input type="checkbox"/>									
5.- La causa del mal en este mundo es el Demonio y sus obras.	<input type="checkbox"/>									
6.- Para salvarse las personas deben pertenecer a la religión verdadera	<input type="checkbox"/>									
7.- La Biblia debe ser seguida al pie de la letra	<input type="checkbox"/>									
8.- La sociedad estaría mejor si la gente hiciera lo que Dios manda	<input type="checkbox"/>									
9.- Es más importante ser buena persona que creer en Dios	<input type="checkbox"/>									
10.- Las personas que siguen las enseñanzas de la religión verdadera tienen una relación especial con Dios	<input type="checkbox"/>									
11.-NO es cierto que exista una única religión verdadera	<input type="checkbox"/>									
12.- Las enseñanzas de la religión deben de cambiar de acuerdo a la época en la que vivimos	<input type="checkbox"/>									
13.- El pertenecer a la religión verdadera mejora la vida de las personas	<input type="checkbox"/>									
14.- Es más importante seguir las leyes de la Biblia que las del Estado	<input type="checkbox"/>									
15.- La Biblia NO es la fuente de todo saber	<input type="checkbox"/>									

4.- Escala de Identidad Grupal

Instrucciones:

Marque con una "X" la opción que corresponda más con su opinión.

Tenga en cuenta que por GRUPO nos referimos a aquellas PERSONAS QUE COMPARTEN SUS MISMAS CREENCIAS RELIGIOSAS.

Ej. Si usted es Católico, las personas Católicas son su grupo.

Si usted es Ateo, Agnóstico, etc. los otros ateos, agnósticos, etc. considérelos su grupo para contestar lo siguiente:

	Totalmente de Acuerdo					Totalmente en Desacuerdo				
1.- Me gusta aprender sobre la historia, tradiciones y costumbres de mi grupo	<input type="checkbox"/>									
2.- Me siento parte de mi grupo	<input type="checkbox"/>									
3.- Tengo claro cuál es el grupo al que pertenezco	<input type="checkbox"/>									
4.- NO me siento libre en mi grupo	<input type="checkbox"/>									
5.- A veces hablo mal de mi grupo	<input type="checkbox"/>									
6.- Me siento incómodo con las personas de mi grupo	<input type="checkbox"/>									
7.- Mi grupo es importante para mi	<input type="checkbox"/>									
8.- NO me siento identificado con mi grupo	<input type="checkbox"/>									
9.- Trato de ocultar que pertenezco a mi grupo	<input type="checkbox"/>									
10.- NO me siento unido a mi grupo	<input type="checkbox"/>									
11.- Me veo como parte importante de mi grupo	<input type="checkbox"/>									
12.- Estoy orgulloso del grupo al que pertenezco.	<input type="checkbox"/>									

5.- Escala de Religiosidad

A continuación encontrarás una serie de preguntas, selecciona la opción que se acerque más a la frecuencia con la que realizas las siguientes actividades:

1. ¿Qué tan seguido acudes a algún servicio o reunión de tipo religioso (misas, grupos de oración, catequesis, etc.)

- Más de una vez por semana
- Semanalmente
- Aproximadamente una vez al mes
- Algunas veces al año (sin incluir las fiestas)
- Solamente durante alguna celebración especial
- Nunca o casi nunca

2. ¿Qué tan frecuentemente usted reza y/o hace oración?

- Varias veces al día
- Una vez al día
- Una vez por semana
- Aproximadamente una vez al mes
- Solo cuando siento la necesidad/ganas de hacerlo
- Nunca o casi nunca

3. Con que frecuencia lee usted revistas o libros sobre religión

- Varias veces al día
- Una vez al día
- Una vez por semana
- Aproximadamente una vez al mes
- Solo cuando siento la necesidad/ganas de hacerlo
- Nunca o casi nunca

4. ¿Qué tan seguido ve programas en la televisión, o escucha programas de radio con contenido religioso?

- Varias veces al día
- Una vez al día
- Una vez por semana
- Aproximadamente una vez al mes
- Solo cuando siento la necesidad/ganas de hacerlo
- Nunca o casi nunca

5. ¿Qué tan religioso se considera usted?

Muy
Religioso

Nada
Religioso

6. Items para evaluar contacto y cercanía

- ¿Cuántas personas conoces que pertenezcan a uno de los siguientes grupos?

	Muchas				Pocas
1.- Católicos	<input type="checkbox"/>				
2.- Testigos de Jehová	<input type="checkbox"/>				
3.- Cristianos	<input type="checkbox"/>				
4.- Ateos	<input type="checkbox"/>				

- ¿Qué tan cercana es tu relación con personas las personas que conoces de los siguientes grupos?

Ej. Si su pareja sentimental o algún miembro de su familia nuclear es miembro de uno de estos grupos su relación sería muy cercana, si el miembro de este grupo que conoce es un vecino con el que no tiene mucho contacto su relación sería más lejana)

	Cercana				Lejana
1.- Católicos	<input type="checkbox"/>				
2.- Testigos de Jehová	<input type="checkbox"/>				
3.- Cristianos	<input type="checkbox"/>				
4.- Ateos	<input type="checkbox"/>				